

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE VERANO

*El Dolor en la Poesía
de
Manuel Gutiérrez Nájera*



TESIS

que presenta la alumna

LISELOTTE BONDY

para obtener el título de Maestro en Artes en Español

México

1962



SECRETARIA SIMON BOLIVAR
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO
Ciudad de México, D.F.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO
Sección de Extensión

XN62

B6

INTRODUCCION.

Sabemos, desde las más lejanas clasificaciones, que la Poesía es una de las Bellas Artes. Y como todo arte, me parece que algo tiene de la presencia de Dios: esa presencia misma en la que, de cuando en cuando, parece que nos quiere alegrar y unir en el camino, parece enviarnos una divina musa que abriera para nosotros una fuga hacia el cielo, parece querer dejarnos aspirar por unos instantes el aire de un mundo superior; y de este modo, nos eleva un poco sobre el nivel de la monotonía.

Manuel Gutiérrez Nájera tuvo precisamente la misión del poeta que nos entrega el goce espiritual de elevarnos con él en la comunión de sentimientos. Tenía la voz que supo expresar y que a nosotros solamente toca escuchar cuando podemos sentirla.

Mi elección y predilección de Gutiérrez Nájera, obedece a que fué el primer poeta que conocí, leí y releí en lengua española. Me agradó mucho y lo he estudiado.

Lo he estudiado solamente. Ante todas las cosas, deseo advertir que la investigación no ha tenido siempre la facilidad del gabinete de estudio; en cierta ocasión, llena de optimismo, fui a la casa que ostenta la placa conmemorativa de su existencia allí; pensaba tomar fotografías de los lugares que le fueron íntimos; y, desde luego nadie supo informarme cual había sido la habitación del poeta. Comprendo que este tipo de pequeños fracasos sentimentales son el pan diario de todo investigador y que para aportar algo nuevo, es necesario un conocimiento profundo y una muy larga vida. Con todo, he puesto en este trabajo todo mi entusiasmo y toda mi voluntad; y con mi expreso agradecimiento a todos los que con su atinado consejo, clara orientación y ferviente estímulo lo han hecho posible.

Quiero agregar a este pórtico, mi conciencia de saber mis inexperiencias en las investigaciones de los eruditos de las que el traba

Quiero agregar a este pórtico humilde, mi conciencia de saber mis inexperiencias en las investigaciones de los eruditos de las que el trabajo y las necesidades para subsistir, me han apartado por mucho tiempo que debiera dedicarles. Sé además, que ignoro - importantísimos trabajos que se han realizado en torno al tema - que me ocupa; sobre todo, cuando acabamos de cerrar el capítulo, tan significativo, de las conmemoraciones en el Primer Centenario de su natalicio.

Sin embargo, nada está tan lejos de mi intención como ignorar el valor de todas las aportaciones anteriores que tanto han ayudado a la comprensión de Gutiérrez Nájera; sino que alejada por las necesidades vitales de los círculos literarios, no he tenido el mismo grado de oportunidades que el estudiante dedicado exclusivamente a elaborar una tesis, que el erudito que puede combinar el placer con la investigación, sino sólo los minutos diariamente burlados al deber o a las diversiones; y de los cuales, lo confieso, he perdido la mayor parte en leer y releer lo que yo misma he escrito, en tachar y recomponer, en ir elaborando frase por frase ante el temor constante de que pueda interpretarse mi pensamiento, de un modo distinto al que yo deseo indicar en él.

Por muchos motivos, la velocidad de las investigaciones superan la que mi capacidad puede desarrollar. No pretendo con este trabajo, de ninguna manera, agregar mi presencia a las galaxias de los críticos literarios, y mucho menos a las de los investigadores y eruditos, sencillamente deseo con él hacerme maestra.

Habría muchísimas cosas más que decir, pero no creo que sea adecuado hacerlo aquí. El genio es como el trigo que germina rápido, pero otras semillas más duras, supongo que han de tener su germinación hasta de una manera dolorosa, pero eso solamente les constaría a ellas si tuvieran conciencia; por eso, este trabajo podrá parecer un fruto pobre, porque ha germinado dolorosamente, pero en el deseo más limpio de hacer algo, igual que todo fruto, sin saber para qué sirve, si para sembrarse a su vez, para ser comido, o para podrirse en algún montón ignorado. Por todo eso, una vez más mi agradecimiento profundo a quien se ocupe de leerme.

B I O G R A F I A .

Se casaron don Mamel Gutiérrez y doña Dolores Nájera, el 3 - de agosto de 1856, a las cinco y media de la mañana, con licencia del dominico José Ma. Díez de Sollano, que impartió el oficio nupcial confirmando las bendiciones. (1)

A los tres años de matrimonio, nació Manuel Gutiérrez Nájera, en la Ciudad de México, el 22 de diciembre de 1859; recibió las aguas lustrales el 4 de enero de 1860, y con ellas, dato curioso, todo un largo renglón de nombres: "Manuel Demetrio, Francisco de Paula de la Santísima Trinidad, Guadalupe, Ygnacio Antonio, Miguel Joaquín." según faccímil de su partida de bautismo.(2)

A él tocó ser el primogénito de la familia, tuvo dos hermanos llamados Santiago y Salvador; y una hermana, María.(3).

Pocos son los datos que sus biógrafos han podido comprobar en relación con la infancia de Manuel Gutiérrez Nájera. Sin embargo, - Alexander Kosloff, señala que su padre ocupó diversos puestos oficiales de no escasa importancia, entre los que se destaca una prefectura en la Ciudad de Querétaro durante la época de la Intervención Francesa; y este hecho comenzó el 9 de enero de 1862, con el desembarco de "un pequeño cuerpo de Ejército Francés de 2 500 hombres, en la playa de Veracruz".."Tuvo lugar cuando Manuel contaba dos años de edad, pero este acontecimiento histórico, seguido de cuatro años de Intervención, había de desempeñar un importante papel en la dirección de sus gustos hacia Francia, su cultura y su literatura." (4).

Si atendemos a las fechas, veremos que tenía tres años, no dos, cuando se inicia el conflicto; y para 1864-65, en que su padre es Prefecto de Querétaro, ya la conciencia infantil, la memoria, y - la evolución de su primera infancia, estaban en plena actividad, pues casi había cumplido seis años, cuando su padre abandona el - puesto y siete, cuando termina el conflicto.

- (1).- Mejía Sánchez Ernesto.-EXPOSICION DOCUMENTAL IE M.G.N.p.7.
- (2).- Mejía Sánchez Ernesto.-Opus Cit., p.p. 8, 9.
- (3).- Kosloff Alexander.-LOS CUENTOS DE M.G.N., DISSERTATION OF THE UNIVERSITY OF SOUTHERN CALIF. P.41.
- (4).- Kosloff Alexander.-Opus Cit., p. 42.

A tan temprana edad, el alma del niño es como una verdadera - antena receptora del medio. Los conceptos, los sentimientos, las emociones, las palabras, todo lo que se desarrolla a su rededor, va indefectiblemente acumulando conciencia y quedando grabado para su vida futura. Es verdad que a los seis o siete años, el niño no puede entender los problemas políticos, es cierto que no puede captar la trascendencia de la relación pública; pero sí, - en cambio, puede percibir la situación ambiente de su casa, asimilar la bonanza económica y social de su familia en particular; y sobre todo, acumular en sus recuerdos los naturales comentarios del padre empleado por el Imperio. Acaso de estas impresiones, se desprenda más tarde un motivo de dolor, para cuando Manuel Gutiérrez Nájera, ya hombre, analice su posición patriótica de un mexicano ante el problema, que sin embargo, le hiciese posible una infancia ajena a las penalidades económicas; conciencia que debe conservarse con la presencia de su padre hasta 1889 cuando ya tenía treinta años de edad.

Kosloff y Maillefert coinciden al señalar a don Manuel padre, como activo miembro del cuerpo de redacción en El Propagador Industrial, "...miembro de la Academia Munguía, y de quien el niño hereda el gusto por las letras, pues don Manuel, además de los artículos y gacetillas para su periódico, pergeña también, de cuando en cuando, como a ratos perdidos, algunos románticos versos." (5). Y, según se colige de una nota, intercalada por el mismo Maillefert, esta coincidencia tiene una misma procedencia; es un dato autobiográfico que escapa a la pluma de don Manuel Gutiérrez: "Escribiendo sobre su "variada vida", él mismo nos dice: "He escrito, bien o mal, desde que tenía diecisiete (años), - en quince periódicos". "El Propagador Industrial". Tomo I, 5 de junio de 1875. Suplemento número 8..." (6).

✓ Sin duda la afición del padre fué determinante en la formación intelectual del hijo, no sólo en lo que pudiera entenderse como "herencia", sino en la íntima relación de aficiones y, lógicamente, en las fuentes de una biblioteca común inicialmente; pero sobre todo, en la comprensión familiar que refleja cuando le canta en su poema A mi padre (7) ✓

(5).-Maillefert Alfredo. CUENTOS CRONICAS Y ENSAYOS DE M.G.N. Prólogo. p. XI.

(6).-Maillefert Alfredo. Opus Cit., p. XI., nota 1.

(7).-Gut.Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T.I. p.51. (1877).

Es muy natural que sea la educación del hogar, preponderante en su vida. Aprendió de su propia madre las primeras letras para iniciar de inmediato el escabroso camino del autodidacta. Dice Boyd carter, que "nació escritor y debía escribir porque sintió la compulsión interna de hacerlo." (8)

Ya desde niño, su carácter no siguió la inclinación natural del interés lúdico, pues según apunta Maillefert, cuando era invitado a jugar por chicos de su edad, rehusaba la invitación diciéndoles: " -Yo estoy muy bien aquí"; "...y se quedaba ahí, donde estuviera, muchas veces en la vieja sala -encendida, a esa hora, del sol poniente." (9).

La madre del poeta, doña María Dolores Nájera, es una muy religiosa señora, de carácter dulce y grave. Es joven todavía. Visita ancha falda de crinolina, usa unas sencillas arracadas de oro y, por las tardes, ya dejada la costura y leído algún libro-piadoso, suele asomarse un rato al balcón, al crepúsculo, mientras en la casa, sobre las mesas, en las consolas, van siendo encendidos los quinqués de abombadas pantallas y de suave luz. "...El ambiente de la casa es el de una familia en que se han conservado puras sus tradiciones. Doña María (y don Manuel muy a menudo) va todas las mañanas a misa, a la iglesia más cercana, que es la Profesa, llevando junto a ella casi siempre a sus hijos. (Quedará, por cierto, en casi toda la obra del poeta, como el regusto de estas tempranas horas iglesieras; como el aroma, -en el terciopelo de sus promesas-, de esas nubecillas de incienso de la Profesa). Por las noches, entre las siete y las ocho, se reza el rosario, que guía doña María, y al que también, -interrumpiendo a veces sus constantes labores,- asiste don Manuel, paseándose lentamente, de un cuarto a otro... Se merienda o cena a las nueve y, una o dos horas después, se ha hecho ya el silencio en la casa." (10).

Precisamente en medio de esa paz que trasluce el relato de Maillefert, en esa conservación "pura" de las tradiciones, bajo la vigilancia de aquella señora "dulce y grave", el hogar habrá de proyectarse en la presencia artística del poeta. No estuvo en ninguna escuela porque el hogar supo hacer sus veces largamente.

8).-Carter Boyd.-MEXICAN LIFE. N° 6, vol.XIV. p.17.

9).-Maillefert Alfredo.-CUENTOS CRONICAS Y ENSAYOS DE MGN.p.XIV.

10).-Maillefert Alfredo.-Opus Cit. p. XII.

Kosloff hace una cita en que se inserta un párrafo de una carta procedente de Nueva Orleans, fechada el 19 de marzo de 1934, en que una de las hijas del poeta dice a la autora de una tesis, la señorita Gladys D. Lucas: "You can say with certainty that my father never attended a French school. In fact he never went to school. He received private tuition." ("Puede usted decir con -- certeza que mi padre nunca asistió a la escuela francesa. Por -- cierto, nunca fué a la escuela. El recibió enseñanza particular) ... (11). Maillefert coincide una vez más: "¿Colegios, escuelas?. En ninguno estuvo inscrito. Su única universidad había de ser la que dijo Emerson: los libros. Estudiar, soñar..." (12). "Sólo - en el cuartito de Manuel sigue encendido el quinqué hasta muy no che, a veces hasta el amanecer. Es que en Manuel, a pesar de que no tiene ahora sino doce o trece años, se ha ido despertando una inagotable sed de lectura. Allí están los estantes familiares, - con sus transparentes cortinillas verdes... Ha agotado ya la lectura de los místicos y otros escritores castellanos, clásicos y románticos." (13).

En esa enseñanza particular a que se refieren sus panegiristas, se señala con cierto tono de orgullo, muy de la época, que un amigo de la casa, que luego fuera Arzobispo de México, le dió lecciones de latín; y por este dato, el mismo Maillefert no deja de insinuar que hubiese la intención de dedicarlo al sacerdocio. El latinista mencionado es el P. don Próspero María Alarcón y -- Sánchez de la Barquera. Se nos asegura, además, sin lugar a dudas, que estudió francés con el "meritísimo profesor" don Angel-Grosco. Recibió también clases de "Matemáticas, (que él detestó -- siempre) del señor José Joaquín Terrazas" (14) Este último dato, lo reafirma él mismo más tarde: "Estaba allá el primer tomo de - una obra que me causó muchos disgustos y que dice en el lomo de la pasta: Contreras.- Matemáticas." (15).

Goldberg afirma en cambio haber encontrado en el Instituto Internacional el dato de que Gutiérrez Nájera asistió a la escuela francesa. (16) Y es de tenerse en cuenta la observación de Wal -

(11). Kosloff Alexander, LOS CUENTOS DE M.G.N., DISSERTATION OF THE UNIVERSITY OF SOUTHERN CALIFORNIA, p. 43.

(12). Maillefert Alfredo, CUENTOS CRONICAS Y ENSAYOS DE M.G.N. - Prólogo, p.p. XIV, XV.

(13). Maillefert Alfredo, Opus Cit., p.XII.

(14). Anónimo (F.G.G.) Introducción a los Cuentos. Cultura. p.3, T.I

(15). Gutiérrez Nájera Manuel. CRITICA LITERARIA. p. 282.

(16). Goldberg Isaac, STUDIES IN SPANISH, Brentano, N.Y. - p. 90.

ker Nell, en el sentido de que estas declaraciones en lo que toca a la educación de Gutiérrez Nájera, niño, no comienzan "con las de unos parientes, gente de más edad, que dicen que estudió en el colegio francés durante un tiempo corto." (17).

Aunque esta versión sea desmentida por una de sus hijas, es muy natural, si tenemos en cuenta la época y las pretensiones de la gente más o menos acomodada de entonces, que se trate de distinguir al poeta atribuyéndole una refinada educación de profesores particulares. Podemos notar que los biógrafos que niegan su asistencia al colegio francés, son familiares que se pueden contar entre la descendencia del poeta; y aún en el caso de que la mencionada negativa no obedezca a simple rasgo de vanidad, debiéramos conceder mayor crédito a las personas que eran adultas durante la época misma de la niñez del poeta; pues en lo que se refiere a vivencias infantiles, es muy raro que pueda conservarse una cronología clara en la memoria de la persona misma que -- las ha experimentado. Además, es lógico y frecuente, en una proporción grande dentro de cada individuo, que se recuerden los momentos infantiles por la relación de los adultos que rodearon cada infancia, más que por la personal conservación memorística.

Considero, sin embargo, que dado el objetivo del presente trabajo, la anotación afirmativa o negativa, no tiene importancia primordial; aunque quienes investigan de manera erudita, no debieran limitarse a las aseveraciones sin aportación de pruebas documentales, en los casos que deba hacerse.

Señala el señor Kosloff, que la señorita Deuel revela en su tesis (p.56), que Gutiérrez Nájera había estudiado inglés en -- tres ocasiones de su vida, aunque le resultaba un idioma extremadamente difícil. Este interesante detalle, lo basa en una tesis del señor Gordon Southard, quien cita un artículo escrito por el poeta, que titula English Spoken, aparecido en El Nacional, diario capitalino mexicano, el 12 de julio de 1881. (18).

Sin embargo, para entender la caracterología de un poeta, debemos considerar más el medio, que el ambiente escolar. Es indudable la influencia de los maestros; pero la pensamos más decisiva durante la adolescencia que durante la infancia, por sus diferencias de proyectividad artística.

(17)Walker Nell, THE LIFE AND WORKS OF M.G.N.-University of Missouri, Columbia.- 1922.

(18)Kosloff Alexander.-LOS CUENTOS DE M.G.N.- p. 50.

Es él mismo quien nos entrega en simple apunte, en un esbozo literario, el retablo de recuerdos asomados en el brocal del pozo de su fantasía infantil. ¡Quién sabe qué profundidades haya tenido ese fresco venero! Aquí solamente nos deja contemplar la luz de algunos de sus destellos reflejados; pero sólo él, en la infinita hondura sentimental de su corazón, guardaba el secreto de las profundidades en sus aguas más íntimas.

"Yo creía firmemente en la existencia de las hadas. Cuando, después de leer una leyenda de Perrault, u oír el cuento que me refería torpemente alguna vieja criada, me acostaba; creía que el relincho, distinto y prolongado, que llegaba a mis oídos de la caballeriza, era el de un caballo fantástico que iba a -- conducirme por los países azules de los buenos genios. Una manta de terciopelo azul con franjas de oro, como las que solía ver en los caballos de algún circo, me servía de silla: de ella pendían, esbeltos y ligeros, dos graciosos estribos, hechos con cinceladas barras de oro. Apenas montábalo en sueños, y el corcel fantástico, negro como los ojos de la señorita L., partía a escape, tendiendo al aire, como una maraña colosal de seda, sus revueltas crines, y respirando fuego por la ancha nariz, abierta y dilatada. De esta manera subía montañas de diamantes y pasaba los túneles inmensos de cristal de roca. Bajo las altas bóvedas de cristal, irisadas por los rayos solares, que gemían cautivos en cañutos angostos de diamante, veía los cuentos fabulosos. Aquel huraño personaje, de ojos hundidos como la cavidad de una gruta, de los que salía la mirada como la ballesta del arco, era el señor Barba Azul. Pulgarcito ajustaba sus botas, sentado en la gran roca de corales, y la Caperucita Roja reía estrepitosamente, libre ya del ogro." (19).

La brillante imaginación del niño deja ya en la impresión al hombre los primeros chispazos poéticos; eleva sus castillos de paredes de viento y sombras, y la "vieja criada" con todas sus torpezas para relatar, llena el hueco sentimental del refugio a los miedos, se transforma en el motor que impele el complicado-mecanismo de la imaginación, se hace idea y recuerdo, pesando toda su presencia grata, al fin, en la alforja sensible del poe

(19). Gutiérrez Nájera Manuel, IMPRESIONES DE TEATRO, Cosas --
Idas. Las Comedias de Magia. p. 62.

ta, que más tarde tamizaría en su sensibilidad de hombre en encanto pasivo de aquellos recuerdos para volverlos historia, para transformarlos en cuentos, para engalanarlos de poesía y deslumbrar con ellos a quienes contemplamos el toque sutil de su varieta mágica.

Allí, en esos relatos, y en muchos otros, se ve el evolucionar tranquilo de su educación de niño burgués; tiene criada que le cuenta cuentos; y junto a esta preparación sentimental al estado fantástico, hay una caballeriza con largos relinchos de un caballo; acaso en la hacienda de San Miguel Totolqueme, que era propiedad de don Miguel Nájera, su abuelo materno; donde, según afirma Maillefert, "vino el poeta a refugiarse no sólo de niño, sino también ya casado, ya escritor ilustre." (20) Paisaje de volcanes y vida campesina, en contraste con la vida de café y periódicos de la Capital; vida que en el adulto debió dejar momentos imborrables; con mayor razón en el niño que atría el asombro de sus ojos a la naturaleza que le era grata.

Su alma bebió la blancura de la contemplación en la nieve misma del Popocatepetl y el Ixtaccíhuatl; paisaje tan mexicano, como que llena el fondo del Escudo de México; aire puro y nevadas-cumbres, debieron dejar para siempre reflejadas su blancura y pureza en el alma del poeta. Así lo sienten sus amigos que le conocieron y de los que se hizo querer.

¿Y la voz religiosa? Ya hemos visto también cómo desde la primera infancia, desde la primera noción de conciencia y sentimiento, se vió el poeta llevado de la mano, por su madre, al templo. Ya hemos apuntado la importancia, pero esto es también educación; educación del espíritu, educación de un tipo específico de emotividad, que ha de señalar por algún tiempo, la nota tónica en la lira de Manuel Gutiérrez Nájera. Y así, como un producto educativo, lo presenta Justo Sierra cuando nos dice: "Hay que seguirlo paso a paso y estudiar la metamorfosis de este espíritu de elección. Como en todos los poetas que han tenido una madre muy dulce, muy amante y muy piadosa, el alma de Manuel en sus primeros gorjeos no es más que una prolongación del alma materna; son versos de nido los primeros versos suyos; mas de nido colgado en la alta ventana de colores de la iglesia. Los místicos sus

(20). Maillefert Alfredo. CUENTOS CRÓNICAS Y ENSAYOS DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA. Prólogo., p.p. XII, XIII.

piros de su madre pasan a través de su arpa." (21).

Muchos sitios fragmentarios de sus poemas podrían ejemplificar con certeza las anteriores aseveraciones de don Justo Sierra, bastará asomarse a las primeras páginas de sus Obras Completas, para encontrar poemas como A mi madre, En el hogar, La fe de mi infancia, etc., en los que la nota musical tiene un claro timbre tierno y filial.

Más adelante, reafirma don Justo Sierra: "...su madre era una alma vibrante siempre de emoción religiosa y de ternura (y las madres así tienen siempre hijos poetas)" (22). Es indiscutible, que esto último debe entenderse no como el que los tengan por la naturaleza misma de su carácter, sino que se dice en el sentido de que las madres así, "educan hijos poetas"; pues don Justo Sierra se refiere seguramente a la semilla sentimental que siembra este tipo de madres en su descendencia. Tan propicio era el medio hogareño para el desarrollo literario, que no solamente Manuel, sino su hermano Salvador, "llegó a sentir aficiones literarias y escribió, aunque sin gran lucimiento, unas cuantas poesías." (23).

Hasta aquí, la infancia del poeta. ¿Cuándo inicia el camino del sentimiento? ¿Cuándo va a diferenciarse el niño del hombre creador? ¿Cuándo se filtra en sus percepciones la impresión estética? ¿Cuándo despierta su mundo sensorial al estado contemplativo? Sería interminable el mencionar la integridad de su vida al cúmulo interminable de interrogantes problemas. Sin embargo, señala Alfonso Reyes la importancia que representa la vida humana en la inteligencia del literato, nos cita el método de Lanson, al que señala como "el maestro de la crítica histórica" y le atribuye a él el mérito de ser el definidor de sus principios. "Lanson, nos dice-, se propone explicar cuanto es explicable en la obra, por la base biográfica y la causación histórica; y cuando se trata de conjuntos, observar el movimiento de los géneros y las transformaciones del gusto que ellos revelan. No olvida que toda literatura es reflejo de las realizaciones sociales, pero tiene muy presente que lo es también de todo un mundo interior que pudo no realizarse en la práctica." (24)

21).-Sierra Justo.-POESÍAS COMPLETAS DE M.G.N., Prólogo. p. 3.

22).-Sierra Justo.-Opus Cit., Prólogo. p. 4.

23).-Maillefert Alfredo. CUENTOS CRÓNICAS Y ENSAYOS. pp. XI, XII.

24).-Reyes Alfonso.-TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 8.

La infancia de Manuel Gutiérrez Nájera, que es lo visto hasta este momento, poco puede indicarnos en el camino de esa "causa -ción histórica"; acaso, y supliendo con la suposición lo que pudiera haber de real, aclararemos la insinuación de sus biógrafos, cuando nos señalan el carácter religioso de su vida infantil, la reserva dedicada al estudio en la edad del juego, el tono colorido de los viajes y el medido trato con la servidumbre, elementos todos, que con muchos otros, iría acumulando sentimientos en el niño, que más tarde florecerían en poemas.

Niño todavía, emprendió el camino literario, si debemos dar fe al testimonio que aparece en los Cuentos de la Editorial Cultura, donde se nos dice: "A los 13 años de edad y sin conocimiento de su familia empezó a escribir artículos y poesías en el periódico La Iberia, del que era director don Anselmo de la Portilla." (25) A esto mismo alude don Justo Sierra: "...don Anselmo de la Portilla -el eximio escritor hispano-mexicano, osaré decir, tanto identificó el fervor ingenuo de su corazón español con todas las esperanzas y aspiraciones de nuestra literatura vernácula-, lo presentó al mundo de las letras mexicanas como un precocísimo poeta de estro y de porvenir." (26).

Pero, a pesar de esta afirmación, el primer escrito comprobablemente suyo, data de la edad de 16 años. Boyd G. Carter, y Francisco González Guerrero, atribuyen al investigador E.K. Mapes, el mérito del descubrimiento de su primer escrito. Dice Carter: "El primer escrito del poeta que se anota en la referida bibliografía del profesor Mapes, se publicó en El porvenir el 17 de mayo de 1875. Al correr del mismo año contribuyó en todo nueve composiciones a La voz de México y La Iberia." (27). González Guerrero comete el error matemático de "quitarle años" al poeta, aunque - acaso lo haga por el simple impulso admirativo, cuando nos asegura: "Los versos de fecha más lejana, hasta hoy conocidos, - son de 1875, cuando Gutiérrez Nájera no cumplía quince años aún." ..(28). Y esta misma fecha que cita González Guerrero, es sin

(25).- F.G.G.- Introducción a los Cuentos Cultura. p.3. T.I.

(26).- Sierra Justo.-OBRAS DE M.G.N.- Prólogo. p.4.

(27).- Carter Boyd.-MANUEL G.N., Estudio y Escritos Inéditos.p.25.

(28).- Gzlez. Guerrero Fco.-POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. p.IX.

embargo la que Mailliefert señala, aunque él sí anota los dieciséis años del poeta: "El hispanista doctor E.K. Mapes, de la Universidad norteamericana de Iowa, es quien ha conseguido encontrar la primera composición publicada por el poeta,..." "No es ni siquiera una poesía. Véase en qué ocasión la escribe y publica Gutiérrez Nájera: don Gabino Barrera, entonces maestro de filosofía de la Escuela Preparatoria, en una conferencia dada en el Liceo Hidalgo una de estas noches -año de 1875-, ha asegurado que el célebre soneto "No me mueve, mi Dios, para quererte.." es de San Francisco de Asís. ¿Cómo ha podido decir esto don Gabino? Manuel sí que conoce muy bien sus místicos -ha leído con especial predilección a Santa Teresa-, y tiene sus razones -las razones que se tenían entonces- para asegurar que el autor del admirable soneto no es otro que la mística doctora de Avila. Es escribe, pues, su artículo. Lo titula "Un soneto". Lo firma con el pseudónimo de "Rafael" y, llevándolo a la redacción de "El Porvenir", el 17 de mayo de 1875, ve realizado el ensueño de sus dieciséis años." (29)

Como quiera que fuese, la edad en que Manuel Gutiérrez Nájera abordó las páginas de diarios o revistas, fué bastante temprana, cuando el mismo tiempo vivido, por mucha que fuera su prisa, todavía era imposible que le prestase solidez a su formación cultural. Pero a pesar de todo, escapa el subconciente supuesto del - que Mailliefert se hace vocero cuando anota que el joven poeta -- "ve realizado el ensueño de sus dieciséis años"; ¡el ensueño!, - ¿cómo se entera Mailliefert? No se entera, lo supone. Lo presiente de la misma manera que lo suponemos todos; porque si no fuera el germen del escritor un ensueño en Gutiérrez Nájera, su más caro deseo, no se hubiese entregado tan plenamente y durante toda-

(29). Mailliefert Alfredo. CUENTOS CRONICAS Y ENSAYOS DE MANUEL - GUTIERREZ NAJERA. Prólogo. pp.XV, XVI.

su vida a tan asidua labor literaria; y no tan solo eso, sino - que muchos rasgos de su carácter nos lo indican así. El mismo - se encarga de hacernos presentes sus inquietudes tan arraigadas a su manera de conducirse; nos hace sentir lo inevitable que le fué siempre sustraerse a sus aficiones: "Este sí ya lo compré - con el primer dinero que me pagaron en la tienda de ropa a que - había entrado como dependiente, y para hacer méritos que nunca - pude hacer, porque mi único mérito consistía en ir a ocultarme - en un tabuco húmedo del almacén en donde guardaban las casullas y demás paramentos de Iglesia; con el honesto objeto de leer la Historia de Francia, escrita por Anquetil, y que estaba arrumba - da en aquella especie de bodega; o bien, algún libro que solía - llevarme de casa, oculto entre la camisa y el chaleco." (30).

¿No se desprende de ésto la indiscutible afición definitiva? Es el gusto literario con su fuerte presencia en el carácter, - lo determinante en este tipo de actos; y, por lo visto, aquella debilidad llegaba ser en él un hábito; pues he encontrado otra - noticia análoga: "Manuel trabajaba un tiempo, cuando todavía - era muy joven, en un almacén; ahora uno de los más grandes de - México, en "El Puerto de Veracruz"; cuenta su jefe en ese tiempo, que el muchacho tenía el hábito de desaparecer de su trabajo en algunos intervalos, donde su jefe le encontró alguna vez, bien - escondido tras unas cajas, en una bodega, fumando, y leyendo un tomo de Gautier." (31).

Precisamente esa intensidad de inclinaciones, ese interés ca - si fanático por los libros, es la que impele los ánimos a la - producción propia. El fino grado sensible que ya hemos marcado - en Gutiérrez Nájera, debió necesariamente convertirse en impul -

(30). Gut. Náj. Man. CRITICA LITERARIA. p. 282.

(31). Walker Nell, THE LIFE AND WORKS OF MANUEL GUTIERREZ NAJE - RA. University of Missouri, Columbia.-1922.

so creador ante la contemplación de lo creado. Y cualquiera que haya sido el principio, una vez gustada la miel de los éxitos y los primeros golpes de los tropiezos, todo parece concurrir a suavizar la senda y a fortalecer la marcha; pero Manuel Gutiérrez Nájera irrumpe jubilosamente en el Parnaso y para él todo se transforma en ejercicio y gusto; por lo menos, así nos lo hace sentir su gran amigo y biógrafo don Justo Sierra: "Puede afirmarse que los diez o doce primeros años de la vida literaria de Manuel Gutiérrez Nájera (1876-1888), fueron un viaje perpetuo por entre todas estas influencias, acercándose a todas, reflejándolas todas, nadando en las aguas de los autores nuevos, encantado, admirado, sugerido y mostrando a veces en la superficie de las olas, como el escualo de Heredia, su aleta relampagueante de esmeralda de oro." (32)

Así, como en el cuento de Aladino de las Mil y Una Noches, parece transcurrir por jardines encantados con el asombro hundiéndose en las pupilas y atesorando todos los irídicos reflejos en el alma para volcarlos más tarde con toda la magia del propio sentimiento prístino.

o o o o

B).- EL PERIODISTA.

Aquí su viacrucis; esta fué la senda más dolorosa y acasotambién la más angustiosamente saboreada. Es el pan remojado en el vino del trabajo, el sudor bíblico del hombre en la faena para cumplir con gusto el castigo fuera del Paraíso. De toda la labor literaria de Gutiérrez Nájera, acaso fué ésta en la que alguna vez llegó a mostrarse más fatigado; y su fatiga, con todo el peso de su presencia ineludible, nunca desagradó al poe

(32) Sierra, Justo. OBRAS DE M.G.N. Prólogo, p. 14.

ta, siempre supo sobreponer el cumplimiento del deber al cansancio físico.

Además de todas las dificultades, o facilidades, pues Gutiérrez Nájera entró en el periodismo "con el pie derecho", que le hubiese costado su iniciación, pudo colaborar en todos los principales periódicos de entonces; entre los que albergaron las producciones de su pluma, tenemos: El Federalista, El Liceo Mexicano, La Libertad, El Renacimiento, El Partido Liberal, Revista Nacional de Letras y Ciencias, y el Mundo Literario Ilustrado.

Sus colaboraciones fueron "artículos de crítica, en crónicas de gracia alada y de suave emoción, en comentarios rebosantes de intención y de "esprit" (33) "De su pluma brotaban a diario, aparte de múltiples sueltos y trabajos ocasionales sin firma, impresiones de teatro y apuntes sobre libros recientes o sobre -- acontecimientos de la vida literaria" (34) "Su fecundidad le permitió colaborar, ya con su nombre o ya con diversos seudónimos, en multitud de publicaciones, en donde daba a la luz poesías, -- cuentos, crónicas, artículos..."(35) "colaboró en todos los periódicos políticos y literarios de la época, usando en ellos distintos seudónimos; entre otros el de Monsieur Can Can, Junius, - Recamier, Cura de Jalatlaco, Perico de los Palotes, y sobre todo, Duque Job." (36).

Con todo, a pesar del gran impulso que dió a su producción, a pesar del trabajo y la dedicación que le significara necesariamente su "fecundidad" toda esa labor queda opacada por uno solo de los aspectos de su trabajo periodístico: "La Revista Azul", -

(33). Estrada Genaro. POETAS NUEVOS DE MEXICO. México 1916.

(34). Henríquez Ureña Max. BREVE HIST. DEL MODERNISMO. p.67.

(35). Salazar Mallén Rubén. TRES TEMAS DE LIT.MEXICANA. p.32.

(36). Anónimo(F.G.G) Introducción a los CUENTOS.Cultura. T.I.3 p.6.

que ninguno de sus biógrafos deja de citar al referirse a su labor periodística; es este hecho, por su significación en la vida literaria de México, lo que se considera de mayor personalidad en sus actividades de esta índole. "El arte era lo único que contaba para ser admitido en una revista que aspiraba a expresar el espíritu de su época" (37) "Entonces fundó, en mayo de 1894, en compañía de Carlos Dufoo, "La Revista Azul", que constituyó algo así como un albergue para los escritores que querían alentar todo impulso de novedad y propagar las nuevas tendencias modernistas." (38) Y precisamente a este hecho es a lo que se hace mayor referencia; la señorita Walker Nell, atribuye a Torres Rioseco una opinión comparativa entre la Revista Azul de Gutiérrez Nájera, en relación al modernismo naciente, con una revista española en relación al Romanticismo y que se titulaba El Europeo; esta misma escritora nos explica: "La aparición de la Revista Azul en 1894, es una fecha de importancia en la literatura de México. Se incorporaron a ella una serie de escritores que habían de llamarse "modernistas". Corresponde esta denominación a los poetas y prosistas de toda América que escriben para pequeños grupos de lectores." (39) "En esta revista colaboraron los más importantes poetas del cielo modernista: Luis G. Urbina, Díaz Mirón, José -- Juan Tablada, Amado Nervo, y algunos sudamericanos como José A. Silva, José Martí, Santos Chocano, Rubén Darío, etc." (40)

Acerca del título de la publicación, también se han vertido diversas opiniones; algunas hipotéticas, en las que la fantasía, o la influencia poética, se dejan sentir: "Tituló la revista --- "Azul", porque decía que en este color hay sol, porque en lo azul hay alas, y porque vuelan en lo azul las esperanzas en banda (37). Jiménez Rueda Julio. LETRAS MEXICANAS. p. 144
(38). Sánchez Paloma Ma. Natalia. M.G.N. Y EL CUENTO. 1938. p.45.
(39). Walker Nell. THE LIFE AND WORKS OF M.G.N. p. 21.
(40). Sánchez Paloma Ma. Natalia, Opus Cit., p. 45.

das. El azul no es sólo un color, es un misterio; como había dicho antes Víctor Hugo." (41) Otras, documentadas y respaldadas por una firma de autoridad en estos menesteres, digamos por ejemplo la de Henríquez Ureña: "Aunque el título de la Revista - fué una copia del de la Revue Blue, que se publicaba en Paris, - no cabe duda de que en su selección influyeron otras circunstancias, empezando por el Azul... de Rubén Darío, que fué un toque de clarín para la literatura española. Además Gutiérrez Nájera - había bautizado una de sus composiciones juveniles con el nombre Del Libro Azul (1888)...(42)

"Esta revista duró poco tiempo después de la muerte del poeta, y los que intentaron continuar con ella, fracasaron porque pretendieron poner un programa antimodernista." (43).

Si atendemos un poco más allá de esta última aseveración, no será difícil pensar en la razón para que la Revista Azul sea el punto básico de la vida periodística de Gutiérrez Nájera; pues se desprende de ella que sus últimos años, los más maduros necesariamente, fueron dedicados si no totalmente, sí en parte considerable a la famosa Revista; se entiende además la característica fundamental del "tono" que nuestro poeta supo imprimirle; y cómo al faltar él, se pierde la importancia y la calidad de la misma con toda la calidad de las firmas que en su elaboración - intervenían.

Como ya hemos visto antes, usó Gutiérrez Nájera muchos pseudónimos durante el desarrollo de sus labores literarias. ¿No es un rasgo más de romanticismo? Pero, independientemente de eso, - es de mencionarse que, de todos ellos, el de Duque Job fué el -

- (41). Sánchez Paloma Ma. Natalia, M.G.N. Y EL CUENTO. 1938. p.45.
(42). Henríquez Ureña Max. BREVE HIST. DEL MOD. MEXICANO. p.68.
(43). Goldberg Isaac, Dr. STUDIES IN SPANISH AMERICAN LIT. p. 22.

más ligado a la existencia del poeta. Bajo el título de Impresiones de Teatro, agrupa Gutiérrez Nájera algunos artículos; y entre éstos, afirma en "Lo Positivo", haber tomado el pseudónimo de un drama de Manuel Tamayo y Baus, quien a su vez lo había obtenido de un drama francés cuyo autor fué Leon Laya: Le Duc -- Job. Gutiérrez Nájera, entusiasmado, escribe la crónica de la función que entonces atribuyera a Tamayo: "Todavía recuerdo la primera impresión que me dejó. Continué amándolo como se ama un amor ausente."..."Yo deseaba no haberlo visto. En ese tiempo no supe que fuera un arreglo de Le Duc Job, ni supe de León Laya, el verdadero autor, yo creo que quise hasta los dramas de Luis Mariano de Larra. Más tarde el original cayó en mis manos. Aquí está con su forro de color perla."..."de tal manera me agradó, que tomé para campar en la prensa y como estrambote literario este nombre romántico del "Duque Job". ;Tempus edax rerum!" (44)

La época misma parecía identificarlo con la calidad del pseudónimo: "...se hizo popular entre la sociedad inteligente y la sociedad de los salones el pseudónimo de El Duque Job, que iba -- tan bien a su modestia y a su nobleza literaria, y que concertaba tanto con la conciencia que había en los dos grupos sociales, que él unía con inimitable donaire..." (45) "Job es un personaje bíblico caracterizado por su paciencia y piedad. En un solo día, perdió diez hijos y toda su hacienda. Sentado en un muladar, despreciado por su mujer y burlado por sus amigos, no dejó, sin embargo, de bendecir la mano que le hería. Dios, para recompensar su paciencia, duplicó sus bienes, le sanó de sus males y le concedió nueva familia." "...parece sintetizar en dos palabras los rasgos de su personalidad contradictoria. Era un duque con su e-

(44). Gut. Náj. Man. ARTICULOS ESCOGIDOS, México 1910 p. XVI.

(45). Sierra Justo. POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. Prólogo, p. 12.

legancia, su aristocracia de sentir, su humor en palabra y pensamiento; y aun sufridor, no con la paciencia implicada en un nombre bíblico, pero con todos los tormentos de un alma moderna flotando en un mar de dudas." (46).

Pero él, él mismo que lo había escogido, que inclusive lo usa para referirse a su esposa en el poema que sirve de ejemplo a todo texto escolar que se refiera a Gutiérrez Nájera:

"Desde las puertas de la Sorpresa
Hasta la esquina del Jockey Club,
No hay española, yankee o francesa,
Ni más bonita ni más traviesa
Que la duquesa del duque Job! "(47).

Deja escapar un grito de cansancio; Walker Nell ha recogido - el eco y de ella lo reproducimos nosotros: ..."No recuerdo qué atracciones raras, escondidas, había entre este drama y yo; hubiera podido tomarlo como un niño que roba el objeto que le gusta, - sin consideración por los cánones morales; y ahora, después de - una larga ausencia lo veo otra vez; ahora en cierta medida estoy amarrado con él, debido a este lazo o parentesco de este seudónimo que uso, ;NO ME GUSTA!;He dejado escapar esta confesión franca y no la cambio!" (48).

Al iniciar esta sección, mencionamos que acaso el aspecto del periodista fuese el más doloroso y el más angustiosamente saboreado de sus caminos. Lo hicimos pensando en una confesión a que nos referiremos más tarde, que hace a un reducido círculo de amigos, y en la que refiere asombrando a sus interlocutores que fué su necesidad de producir mucho en el periodismo, motivo de que se excitara ingiriendo bebidas alcohólicas. La personalidad indiscutible de intelectual en Gutiérrez Nájera, su calidad moral,

(46). Goldberg Isaac. STUDIES IN SPANISH AMERICAN LIT. p. 21.

(47). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T.II. pp. 20, 22.

(48). Walker Nell. THE LIFE AND WORKS OF MANUEL GUTIERREZ NAJERA. University of Missouri, Columbia. 1922. p. 19.

su conciencia plena de la situación que estaba viviendo, le indcaron la discreción como refugio al prestigio de que gozaba.

Además, de una manera activa y pública, fué el periodismo la única labor desarrollada plenamente en el orden literario, pues se nos da noticia de que "...nunca quiso coleccionar ni publicar sus obras y sólo a su muerte, por iniciativa de varios de sus amigos y con el objeto de ayudar a sus pequeños hijos, se publicaron los dos tomos de prosa y uno de poesías" (49) Hasta su primer libro, Cuentos Frágiles, que puede ser considerado su obra única, pues data de 1883, había ya asomado a las páginas de los diarios y solamente fueron hilvanados para ser vestidos de gala, para ser presentados en un mejor y más duradero atavío, la forma lidad intelectual del libro.

o . o . o

C). EL POETA.

Esta es la intimidad. Nada en la vida de un hombre como el más secreto rincón en que madura los sentimientos. Nada tan humanamente personal como la voz presente en el recuerdo, en la luzvista y vivida, en la personal interpretación del ser y de la --presencia en el mundo. La respuesta que cada individuo da a sus propias preguntas, el dolor en toda su variadísima gama de manifestaciones y que cada pecho recibe como bendición, placer o castigo, según la capacidad de sufrimiento que posea. ¡Tantos aspectos, como el atescramiento de instantes en cada existencia!

Y allí, precisamente en esa intimidad que los poetas vuelcan, en mayor o menor proporción, es donde pretendemos asomarnos para entender mejor un espíritu. Es nuestra sed ambiciosamente intelectualizada que no se conforma con el agua de las superficies, porque piensa mayor frescura y delicias en la que corre al fondo (49). Anónimo (F.G.G) CUENTOS, Cultura. Prólogo. p. XXIII.

Sin duda alguna, muchos son los datos biográficos del poeta, que quedarán excluidos de este trabajo; no pretendo, de ningún modo, agotar el conocimiento existente, y con toda seguridad, - toda persona que intente profundizar en esa interesante vida, - encontrará aquí infinidad de omisiones. La intención fundamental, es establecer bases y relaciones que nos permitan más o menos, fortalecer lo hipotético, llevar nuestro personal concepto al destino que, según Alfonso Reyes, le señala Lanson a la obra literaria: "En cuanto a su destino, la obra literaria se caracteriza por su apelación al público no especializado; en cuanto a su origen, por su expresión estética y por su belleza formal, o sea su estilo." (50).

Un alma poética, romántica como la de Gutiérrez Nájera, más que cualquiera otra, por su temperamento latino trae en su pesimismo la fantasía que fabrica los sueños; que sabe producir algo vivo e ingenuo, que deja brotar color, rayos y ondas, y - que nos entrega al final algo real, casi corpóreo. Su ser, excarbado en la trasposición de la idea, nos entrega simplemente su obra para sublimar nuestros pensamientos en los suyos; y en esa conjunción ideal, cumple la canción poética su misión paliativa. Leemos y releemos para encontrar por los caminos variados de sus interpretaciones, nuestro propio sentimiento, expresado artísticamente, como nosotros mismos deseáramos decir. Se hace luz en la obscuridad; el gris del día y el sentido de lo más interno, se vuelven palabra; el alma del poeta sabe buscar en lo azul del pensamiento, en la idea, en los sueños, para nacer al arte.

Sin embargo, en la aventura de comprender, de profundizarlo todo para llegar al entendimiento pleno, es necesario buscar - la simiente, es necesario saber el cómo y el por qué, de lo -- que hace elevarse a nuestra propia sensibilidad. Y si el poeta es un ser humano, como nosotros mismos, debemos tratar de internarnos en el origen de su poder creativo, en los factores - que hicieron posible su desarrollo, en las eclosiones de su espíritu, para saber en dónde se entierra la raíz, y de qué fertilidad de tierras se alimenta el ser que puede entregarnos -- tan valiosos y exquisitos frutos.

(50). Reyes Alfonso.-TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p.8.

Allí, en el ser mismo del poeta, tratamos de encontrar hasta la más lejana razón generativa que ha intervenido a formar la expresión artística que nos entrega. ¡Pobre perspicacia la nuestra que quiere descubrir en el cuadro la cantidad exacta de rojo y amarillo que mezclara el pincel para unanaranja! Y sin embargo, la cantidad de pintura y la pintura misma, son cosas que pueden ser medidas, materiales, que hieren con su luz la retina con solo estar presentes; pero, ¿el poema?, ¿el poeta?, ¿la idea? ¿Cómo vamos a dilucidar la exacta cantidad de sentimiento que - esconde un grito, una exclamación, una lágrima? ¿Cómo poder deslindar el grado de ternura que escapa en un suspiro?

Y sin embargo lo intentamos. Eso es el poeta, gritos, lamentos, lágrimas, suspiros y agonías; nosotros, contempladores del desbordamiento, lo vemos y lo sentimos en el asombro y describimos los ojos para asomarnos a sus ideas y a sus emociones como a un pozo del que no queremos sacar el agua, sino los reflejos de la luna en su fondo o el perfume de una florecilla que - creciera entre el musgo de sus paredes húmedas.

El poeta siempre tiene conciencia de su presencia en el mundo; él sabe antes que nadie que es poeta; y de ahí la mayor o - menor violencia con que nos hace sentir su presencia. Y en esos girones que escapan de su pensamiento para ondear hacia la altura, es donde habremos de prender y atesorar los desahogos que - de pronto libertan los prisioneros ecos de su sentir.

Y con sólo el pobre elemento de nuestra capacidad para captar esos chispazos que saltan impensadamente del amor de la hoguera, emprendemos la búsqueda del dolor en Gutiérrez Nájera. Esta pobre búsqueda nuestra que marchará sin brújula y con sólo - la fe del sentimiento.

DOLOR DE LA EPOCA.

Es un principio ya establecido, que ningún escritor escapa a la época que vive; y existen normas que, a mi parecer, debieran ser inquebrantables para enjuiciar una obra literaria; ésto es, considerarla en el tiempo en que fué escrita y en sus relaciones con el ambiente. Sólo así entenderemos aspectos que en nuestra época parecerían verdaderos anacronismos.

Las clasificaciones literarias localizan a Manuel Gutiérrez-Nájera en el grupo de escritores pertenecientes al Pre-Modernismo; y el solo nombre de esta corriente literaria, nos está diciendo que es una etapa de tránsito, apunta ya el Modernismo, pero todavía se respira necesariamente la atmósfera del Romanticismo que tiene tan fuertes raíces en el espíritu del mexicano, y que con seguridad absoluta, influyó necesariamente en la formación cultural del poeta; pues por lógico proceso de estructuración, todo individuo recurre para su fortalecimiento intelectual a su pasado inmediato, antes de abreviar en las fuentes que le son actuales.

Así, Gutiérrez Nájera recoge de sus antecesores literarios - toda la dolorosa rebeldía, la insatisfacción, los sentimientos que se habrán de identificar con los suyos; es el cambio que la misma época, como todas las épocas, produce en las impresiones, en la mentalidad de los individuos; la transformación que al reflejarse en los temperamentos sensibles, produce en ellos el sufrimiento.

Schopenhauer escribe refiriéndose a sí mismo: "Mi siglo y yo no concordamos tanto, es claro..." (51) Y ésto puede aplicarse a nuestro poeta, son las individualidades características, porque los dolores y sufrimientos de este tiempo, son los dolores de parto del siglo. "Los capítulos de la historia de los pueblos, son distintos solamente por los nombres y las fechas; el contenido más importante es siempre igual." (52)

(51) H. Richert, SCHOPENHAUER, SU PERSONALIDAD, SU DOCTRINA, SU SIGNIFICADO. Leipzig 1905. p.1.

(52) Opus cit., p.2.

Mucho se ha especulado sobre esta relación del hombre y el tiempo, casi es un lugar común en la Sociología Literaria, pero al emprender un estudio particularizado de un autor, debemos pisar esta grada para facilitar el ascenso a la escala, "...pues todo lo que alguna vez se ha escrito, fué escrito ^{para} ~~por~~ los dioses o ~~por~~ los hombres." (53).

Cuando Alfonso Reyes, al tratar de la vida y la obra, se refiere a esto, establece la postura inicial de la siguiente manera: "Hay un asunto que de páginas atrás venimos soslayando, y es la relación entre la vida y la obra. Tal asunto, en su aspecto más general, asume un carácter histórico o bien un carácter psicológico. Ninguno de estos dos extremos corresponde a nuestro estudio, pura y exclusivamente literario." (54). De esta última afirmación, se desprende el concepto centrado en lo "pura, y exclusivamente literario", pero al tratar de "extremos" a lo histórico, y a lo psicológico, y tratándose del método histórico, es de suponerse que sin embargo no se les excluye, sino que se les hace concurrir como elementos hacia la búsqueda de lo literario. Así parece afirmarse el concepto cuando continúa diciendo: "La Historia tiene que buscar en la Literatura, como en otro documento más, los ideales o preocupaciones eminentes de una época, los datos de sensibilidad que la informan, la representación del mundo que una sociedad edifica." (55)

A Manuel Gutiérrez Nájera, le preocupaba indudablemente, esta relación circundante; muy a menudo en sus escritos y en sus poemas, deja sentir la conciencia de su ser en medio de la vida que le rodea; nos dice por ejemplo: "Si Hamlet es un loco, también lo es nuestro siglo. La misma duda, el mismo descreimiento, el mismo deseo impaciente del suicidio." (56). Y aquí, está llevando lo puramente literario, a un momento real, al sentimiento vital que observa directamente del ambiente; la representación, acaso ficticia de otra época, a la época misma que él vive, reconociéndola como en una fotografía. Ahora, veamos un ejemplo más, los sentimientos que se prolongan en el tiempo, a los que Alfonso Reyes en El Deslinde señala como valores permanentes, y

(53). Waltari Mika.-SINUHE DER AEGYPTER, Wien, 1955. p. 7.

(54). Reyes Alfonso.-TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 19.

(55). Reyes Alfonso.-Opus Cit., p. 19.

(56). Gut. Náj. Man.-IMRESIONES DE TEATRO., p. 86.

a los que Arqueles Vela indica como "lo imperecedero": "...mientras la humanidad exista, las grandes pasiones serán siempre iguales..." "Nada más vulgar que un ¡te amo! y un ¡me muero!; y en esa frase están todos los idilios, y en ésta, todas las tragedias; y en ésta ha cabido tanta humanidad." (57).

Nuestro poeta se nos refleja o muy cerca, o muy lejos del mundo; en el corazón un grandolor, el sueño de la niñez, los deseos de la juventud, las alegrías cortas de la vida, y el amor-luminoso transportado al júbilo en ocasiones. El aburrimiento, las ilusiones frustradas y el gris de todos los días que se obscurece en visiones nocturnas y en el fúnebre crespón de la muerte. Llega al "extremo psicológico" que señala Alfonso Reyes, en muchísimas ocasiones inevitable por presente, por el peso absoluto dentro de la individualidad de Gutiérrez Nájera. Oscila su ser íntegro entre los dos temas principales, amor y muerte, los matiza con los momentos que le son afines de felicidad y dolor. Por eso se identifica él mismo con Shakespeare, a quien don Julián Jiménez Rueda llamaba frecuentemente en sus clases "el gran Dios de todos los románticos"; asoma a sus labios, de la misma manera que a los del dramaturgo inglés, una cierta sonrisa de sufrimiento.

Para cumplir con el conocimiento de "los ideales o preocupaciones eminentes" en la época que vive Gutiérrez Nájera, ¿quién pudiera entender ese sentimiento dolorido de un modo mejor! En él se nos enseña la naturaleza del alma mexicana; -pronunciada en toda su profundidad-, y como producto anímico, una elegía a su tiempo, se poetiza en ella la angustia entera del mundo.

Aquí, parece mentira, en una producción individual, confluyen "los datos de sensibilidad que informan la época", que son los que reclama Alfonso Reyes. (Véase cita nº 55). El romanticismo mexicano, que necesariamente asimiló Gutiérrez Nájera en sus lecturas y en su ambiente, se caracteriza, nos lo dicen repetidas veces y diversos autores, por su sentimentalidad, por su ímpetu, su rebeldía violenta, su irreligiosidad en la lucha, y el desordenamiento de toda reglamentación establecida. Esta naturaleza es una conciencia solidaria, "la representación del mundo que una sociedad edifica", y encontramos en ella tescros valio-

sos: "Somos los seres más solos del mundo.-dice Arqueles Vela-, La vida mexicana se eriza de pensamientos abruptos y sentimientos irrecíprocos, como la naturaleza del cactus." (58).

La política de esos días no dejaba respiro a México, y el alma sensible del poeta debió captar las huellas dolorosas que generaban un temor futuro, temor al advenimiento de una época nueva que se presentía inevitable y que debía suceder con penosa despedida a todo lo acostumbrado, en el natural dolor de abandonar lo que ha creado cariño.

Manuel Gutiérrez Nájera presiente desde muy temprano sus propias desgracias al contemplar las miserias de sus contemporáneos y refleja sobre sus escritos el tierno carácter que le deja, sin remedio, sufrir más que a otras personas. Como señala Antonio Castro Leal, "Gutiérrez Nájera deposita, con un atrevimiento de querubín, un vaso con un ramo de rosas. En ningún poeta anterior del México independiente está la poesía tan cerca de la vida, la escuela tan lejos de la poesía." (59). Así, sencillamente lírico, el juicio de Castro Leal se pone a tono con la calidad, sencilla también, del poeta. Y al pasar de la emoción al momento explicativo, nos habla del instante poético, de la época que Manuel Gutiérrez Nájera inicia, quepa el concepto, de la época poética: "Es el inequívoco amanecer de la poesía mexicana moderna, y no sería difícil demostrar que a su luz indecisa ya se adivinaban los senderos de la sensibilidad por donde habían de internarse, acercándose cada vez más a nuestro tiempo, casi todos los grandes poetas anteriores a Ramón López Velarde; (1888-1921); la tristeza dulce de Urbina, la naturaleza religiosa y dramática de Othón, la resignación entre estoica y cristiana de Nervo, y aun la grave voz de las cosas de González Martínez." (60).

Todavía, en su tiempo, está fresca en la sangre la herida victoriosa de la Independencia, las luchas políticas que fueron cimentando la vida nacional algunas veces traicionada en su soberanía libertaria por los intentos monárquicos y la actitud vigorosa, plenamente identificada en lo sentimental con el romántico estruendo de erigir una Constitución que diera vida de

(58).-Vela Arqueles.-TEORÍA LITERARIA DEL MODERNISMO. p. 226.

(59).-Castro Leal Antonio. LAS CIEN MEJORES POESÍAS MEXICANAS MODERNAS.-Prefacio. p.IX.

(60).-Castro Leal Antonio. Opus Cit., Prefacio. p. X.

derecho al nuevo pueblo en formación.

Por una parte, se elevaba la rebelión ante la miseria y el sufrimiento del mundo, fué la anterior a Gutiérrez Nájera, una época plagada de revoluciones; antes que el desarrollo pleno del Romanticismo mismo, y algunas veces coincidiendo con él, se producen los choques de los pueblos; desde la Revolución Francesa, -- hasta las de Independencia en América, pasando por la misma España en su esfuerzo por sacudirse el yugo de los Bonapartes, denigrante hasta en la personalidad misma del tirano Pepe Botella. Y ante este panorama sangrante, motivado en el más sencillo sentimentalismo libertario y rebelde, la conciencia social del mexicano no se veía precisada a identificarse al sentido heroico de su estructuración, ante el problema de superar por el camino intelectual todos los intereses internos, e imponer la doctrina política a pesar del convencimiento íntimo sentimental. "El romanticismo mexicano, se vislumbra disperso en la realidad social; oculto en la actividad misma de la época. De ahí que no se percibiera su indigenismo desde sus raíces; y se considerara como un mero reflejo de las corrientes europeas." "Las analogías son innegables; las imitaciones, irrefutables; pero sus causas son más profundas que una simple copia de estados íntimos poéticos." (61).

Esa raíz indígena asoma necesariamente en la poesía de Manuel Gutiérrez Nájera, en su alma criolla confluyen también las dos corrientes; ¿es ésta reminiscencia romántica?, ¿acaso trasunto étnico en presencia modernista? No, es sólo su sensibilidad que capta, elabora, y produce. Es su expresión que brota de su atavismo haciéndose conciencia de su ser:

"Una alma sola
Para llorarte habemos, los iberos
Y los hijos de tierra americana:
Yo no se si esa tumba es española
O si es una tumba mexicana." (62)

"Siento el hervor del corazón latino
Y si me duele, a veces, tu destino,
Convierto la mirada a tu grandeza." (63)

- (61). Vela, Arqueles, FUNDAMENTOS DE LA LITERATURA MEXICANA, p. 62.
(62). Gutiérrez Nájera Manuel, POESÍAS COMPLETAS, T.I. p.215.
(63). Gutiérrez Nájera Manuel, Opus cit., T. II., p. 352.

Las luchas posteriores a la consumación de la Independencia de México fueron determinantes en la vida literaria: "No bien nació México, no bien inicióse en la vida independiente, que es la única verdadera de los pueblos, encontró al romanticismo y se adhirió a él. Fué, aparte de lo que la moda haya tenido que ver en el hecho, un movimiento espontáneo que respondió a una necesidad temperamental." (64) Y de esta manera, se produce una verdadera continuidad de tendencias, una continuidad -- que procede ya desde la convivencia colonial que va amasando -- la individualidad étnica, una continuidad que agrupa dos bandos que contienden constantemente, que les permite cambiar de nombre a sus partidos, a sus agrupaciones, pero que no cambian sus pensamientos esenciales; continuidad en dos líneas que tienen su principio en los privilegios de los peninsulares, ante el sentido nacional de criollos y mestizos, ante el sentido aborígen que arraiga más en las castas medias, --criollos y mestizos--, porque se identifican mejor con el espíritu resignado, sumiso, esclavizado de los indígenas, que con el mundo de prebendas y cortesías que vivieran en la Colonia sus antecesores hispanos. De ahí la lucha conservada hasta nuestros días con más o menos apasionamiento en sus diversas etapas, entre liberales y conservadores, republicanos e imperialistas, centralistas y federalistas, políticas que tendrán su reflejo natural en la literatura que producen para agruparse en la tendencia de clásicos y románticos.

"Cultivaban el romanticismo los poetas surgidos de la clase media y afiliados al partido liberal. Ello se explica. El romanticismo, tendencia avanzada en las tierras, era una manifestación del espíritu revolucionario." (65).

Acaso debamos pensar con Arqueles Vela cuando trata de causalizar el fenómeno literario: "Todo fenómeno social precede al literario. Mientras una cultura no encuentra la equivalencia en forma, de la experiencia de vida, utiliza los medios expresivos que corresponden a su sensibilidad e ideología, porque equiparan anhelos inmediatos." (66).

(64). Salazar Mallén, Rubén. TRES TEMAS DE LITERATURA MEXICANA. México, 1947. p. 21.

(65). Jiménez Rueda, Julio. LETRAS MEXICANAS EN EL S. XIX. p.93.

(66). Vela, Arqueles. FUNDAMENTOS DE LA LITERATURA MEXICANA. p.62.

En uno de los tomos de la Biblioteca del Estudiante Universitario, encontramos un prólogo de José Luis Martínez en el que parece resumirse este problema:

"No obstante haber logrado el Romanticismo echar raíces en nuestras letras nacionales, el Neoclasicismo, por su parte, jamás dejó el campo para las nuevas ideas, sino que por el contrario siguió viviendo, aunque raquítico, al lado de los poetas románticos que en una amable charla y no en enconada polémica, dábanle un injusto sitio a su lado en Academias y periódicos. Razón de ello era, sobre todo en la época de la Academia de Letras, que aún no surgía el Romanticismo con su genuino espíritu de lucha y su intransigencia en todos los órdenes de la vida, ya fueran políticos o artísticos." (67)

Y a continuación, el mismo José Luis Martínez apunta lo que posiblemente sea causa fundamental del dolor nacional: "Para esto era propicio el espíritu mismo de la raza, su lentitud, su falta de audacia y su carencia de fe en las nuevas doctrinas literarias, a más de su constante y tradicional sentido de la medida y de la norma que inhibe todo acto desbordado, hundiendo la expresión en un velo melancólico de tono menor, de voz baja, silenciosa. Y, más que lo anterior, la pereza evolutiva, de que habla Dámaso Alonso al referirse a España, que no deja a la literatura efectuar cambios radicales, sino que se desliza apoyándose en el pasado y sofrenando los desmanes de quienes intentan desde su propio mundo erigirse directores de sus pasiones y sentimientos." (68)

Por estos motivos, por la caracterología misma del escritor mexicano, su dolor político individual, se hace dolor nacional, su naturaleza le obliga a identificar plenamente sus sentimientos y a pesar de la nota tónica de sus escritos, parece que se diluyen sus producciones en el pasado; el mexicano como Gutiérrez Nájera, no tiene más remedio que pertenecer a su época, aunque se identifique con las anteriores inmediatas, es de naturaleza romántica por el solo hecho de ser un carácter latino, por el clima propicio y por vivir la primavera eterna de sus tierras surianas; factores todos de necesaria emocionalidad.

(67). Martínez, José Luis. POESIA ROMANTICA. México, 1941.p.XVII.
(68). Martínez, José Luis. Opus Cit. pp. XVII-XVIII.

Mucho se ha criticado a Manuel Gutiérrez Nájera, positiva o negativamente, por su afrancesamiento; pero dada su cultura, su penetración en las literaturas de su pasado inmediato, su manifiesto gusto por el Romanticismo, es necesario también reconocer en él su conocimiento de Víctor Hugo, Lamartine y los enciclopedistas; además, pienso que toda cultura tiene siempre cierta interdependencia con otras, están influidas entre sí, llenas de reflejos mutuos a los que no se puede llamar imitaciones, sino que son producto de vivir análogamente o coincidencia de criterios ante la problemática del mundo. "Del Romanticismo, tanto en su expresión francesa como en la alemana, los hispanoamericanos van a tomar su preocupación por la realidad que se ofrece en la historia y la cultura. La preocupación nacional se transforma en ellos en preocupación por los valores propios de la América."(69)

Tengo la impresión de que muchos autores serios, llegan a pensar que el Romanticismo ha muerto hace cien años con el advenimiento del Modernismo y de posteriores corrientes; algunos señalan que antes y otros que más tarde. Pero si pensamos en sus características, si leemos cuidadosamente, si observamos a los escritores, veremos todavía a muchos con genuinas modalidades románticas, expresando sentimientos que podrían identificarse plenamente con el Romanticismo. La ciudad misma de México me parece por sus edificaciones la última ciudad medieval del mundo; y por su bohemia, por sus poetas trovadores, la última ciudad romántica, lo que todavía es en considerable parte.

Y así, viviendo la lucha espiritual de la época de Reforma en contraposición con su educación religiosa, el dolor heroico del pasado histórico y de la Guerra de Intervención Francesa, sus dolores íntimamente personales, su aferramiento a la idea romántica y al advenimiento de las nuevas épocas, Manuel Gutiérrez Nájera nos grita su presencia en el panorama literario y no podemos dejar de contemplar su dolorosa sonrisa que es la sonrisa dolorosa de su pueblo.

(69). Zea, Leopoldo. DOS ETAPAS DEL PENSAMIENTO EN HISPANOAMERICA p. 33.

LA GRAN SENSIBILIDAD.

Encuentro en la vida de Manuel Gutiérrez Nájera cierto paralelismo entre su trayectoria física y su trayectoria literaria. Su vida es concentrada, corta, intensa; parece presentir su destino desde el principio; y en su obra hay un desbordamiento constante, es producto del trabajo intenso, como si quisiera aprovechar su tránsito por la vida en todo lo aprovechable. Sus creaciones se producen reflejando estados psicofísicos que vienen a conformarlas y a darles vida.

Llevaba una existencia agitada por los compromisos sociales, complicada por su posición política y profesional; y al mismo tiempo, en la constante inquietud de crear y encontrar los más variados temas, los más novedosos para su poética y su producción incesante de artículos o cuentos.

Y a todo esto, también debemos agregar la complicación sentimental de su fealdad física y las enfermedades de sus últimos años, que indudablemente debieron influir de algún modo en su productividad poética; por todo eso, hubo de luchar más que otros y en lo agitado de su vida buscaba acaso el olvido de sus penas; por eso encontramos el reflejo de su soledad, que se acopla a su individual necesidad de quejarse y lamentarse de la vida. Se tomó a sí mismo como asunto de su propia obra; y este yo, tan presente en sus poemas, es una manifestación más de sus reminiscencias románticas. Su individualismo supera siempre al apunte de las corrientes nuevas de la literatura, aflora en él la plena conciencia "de hacer época", se sabe él en la situación de su tiempo. (70)

Con todo, de la crítica en torno suyo, y de lo que pudiera desprenderse de su poesía, es claramente sensible su ternura; en su alma parecen resonar en fina cuerda, la sencillez limpia, su rectitud sin falsedades, el refinamiento de su hogar, su percepción del dolor ajeno, y todo envuelto en la ternura inefable de su privilegiado espíritu, como un aparato que percibiera toda vibración para transcribirla.

Las cosas más profundas y dolorosas han brotado de la pluma del hombre. El sufrir procede del no estar contento, de desear más; y como muchas personas no saben estar contentas, tampoco pueden ser felices. "En el dolor y en la muerte se encuentra -refugio", dice Arqueles Vela; (71). "Toda angustia es fuente de belleza; y toda belleza es una alegría eterna." "El hombre, angustiado, convierte al dolor en una fe común."

Efectivamente, el dolor es mejor generador que la belleza para la obra artística. Al dolor lo encontramos siempre y en todos los géneros, desde Sor Juana Inés de la Cruz y Alarcón, hasta López Velarde y González Martínez, hasta Diego Rivera y Clemente Orozco.

Y ante este panorama de dolor expresión, debemos deslindar las características individuales, la particular sensibilidad y sus causas, la presencia del ser humano en la gran masa Humanidad de que forma parte. Desde muy temprano sufre Gutiérrez Nájera y, naturalmente, se identifica con el sufrimiento que reflejan los libros en sus lecturas infantiles y de adolescente, seguramente encuentra placer en las ideas del dolor y la muerte que asoman en destellos desde sus primeros poemas; su vida, convertida en tragedia más tarde, transcurre en identificación plena con el sentimiento doloroso. El se desarrolla y crece literariamente, pero el fondo genuino de su personalidad se filtra para quedar indeleble en el contenido de su poesía; lloró y escribió, y desde el principio de su productividad salió de su pluma el sello manifiesto de los que llamamos "nacidos para sufrir". Aún en los momentos que canta la felicidad, podemos percibir un tinte matizado en sentimiento que nunca se pierde.

Nos dice don Justo Sierra en el Prólogo a las Obras de Manuel Gutiérrez Nájera: (72): "Guardan las poesías de mi amiga la forma de su cadáver que cubren todavía como una mortaja; de lejos parecen cinceladas en pleno mármol virgíneo, nítido, pero de cerca ¡viven y sufren tanto!"....."Su vida es un idilio trágico del que sólo conocemos la música: los versos del poeta. Resulta un poema con notas alegres, humorísticas, satíricas, y a pesar de eso, y por eso quizás, inefablemente triste."

(71). Vela Arqueles. TEORIA LITERARIA DEL MODERNISMO. p. 338.

(72). Sierra Justo. OBRAS DE M.G.N. Prólogo. México 1896, pp. III, IV.

Era necesaria la estructura sentimental del romántico; pero no del que, simplemente romántico, cumple con su época siguiendo la corriente de moda, sino la gran senda de la sensibilidad que ha nacido poética en una era ya de por sí sensitiva; es precisamente eso "inefablemente triste" que apunta don Justo Sierra; es el gusto un tanto sibarita hacia el propio sufrimiento, el placer más íntimo de transformarlo en melancolía vital; sabe el poeta desarrollar la plena conciencia de su propio sueño porque así lo exige la fuerza de su personalidad; él no puede asimilarse los sueños ajenos; su voz, su ser, se identifica a Rilke en sus Elegías Duinenses: "Sabemos del florecer y del secarse al mismo tiempo". ... (73). Y solamente así, en la sensibilización más profunda de esa conciencia, puede generarse el gran dolor; es más, "ser poeta es ser melancólico", como opina el mismo Rilke. Todo él se vierte en el grito desesperado de lo angustioso:

"...hay sombras en mi alma, hay luto en mi conciencia, mi vida es una estrofa del himno del dolor! ..." (74)

Y cuando considera el dolor ajeno, deja soslayar su propia dolorosa sonrisa, no puede evitar nimbado como está en conocer sus propios sufrimientos, ni siquiera por uno de sus frecuentes condescendencias corteses, el análisis de la escala sentimental, acaso imperceptible a quienes no han sabido como él sufrir estoicamente:

"Urbina es muy joven. Dice que ya conoce el dolor; pero no es cierto: a lo que conoce es la primera novia del poeta, a la melancolía. Tienen sus versos la tristeza apacible de la madrugada. Los envuelve, por decirlo así, una oscuridad azul. En esas elegías vagas, que andan revolando y como en busca de la tumba, desconocida aún, que las aguarda; en esas amarguras flotantes, difusas, que no se condensan ni toman cuerpo todavía; en esos llantos nerviosos; en esos quejidos débiles que están aprendiendo a hablar, más que dolor, revélase el presentimiento de dolor. La ventana está abierta para que entre la noche; pero apenas comienza a oscurecer. Ahora se eleva del río el vapor de agua en forma de neblina; ya se condensará para caer en lluvia de lágrimas." (75).

Solamente a la fibra perceptible y percutible de la sensibili-

(73) . Rilke Rainer María. ELEGÍAS DUINENSES. s. 31.

(74) . Gut. Náj. Man., POESÍAS COMPLETAS, T.I. p. 107.

(75) . Gut. Náj. Man., CRÍTICA LITERARIA, p. 252.

dad exquisita de un poeta como Manuel Gutiérrez Nájera pudo mostrar tan fino sentido crítico, tan clara distinción de matices en el orden determinado por los aspectos del dolor.

Es sin duda su mayor edad, su experiencia, pero tanto una, - como otra, fogueadas en el transcurso de la vida. Nadie puede - manifestar tales situaciones de sutileza, sin haber estado en - ellas, sin tenerlas como un sitio que es agradable para frecuen - tarlo con placidez.

"Para el estudio literario, -nos dice Alfonso Reyes-, no nos interesa más que la relación de la vida sobre la obra y no la - relación inversa de la obra sobre la vida, asunto más bien de - la Psicología y de la Moral." (76). Desprendemos de aquí, que - cada una de las producciones individuales de un autor, al res - ponder a un momento vivido, nos están dando su importancia pre - sencial de resultados, de productos, de elementos finales resul - tantes del factor vivencial. Pensamos, cada vez más, al no te - ner el testimonio anímico directamente obtenido del autor, que en la idea hipotética de la "casuística" -como la llama Reyes-, que produce la obra, la mejor prueba es el ejemplo, el momento, aunque sea fragmentario, en que la vida se vuelve voz poética, - en que la metáfora, la figura lírica, el arranque retórico, nos están demostrando la existencia de un sentimiento. Acaso por - esto pueda parecer abuso, el uso de citas que ejemplifiquen lo que de otro modo podría parecer con mayor razón de una calidad - subjetiva.

(76).-Reyes Alfonso.-TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p.22.

DOLOR INDIVIDUAL.

Todo poeta, tiende indudablemente a transformar sus intuiciones en sentimientos objetivos, a desenvolver la creación como - un triunfo estructural externo, sobre la forma de su pensamiento interno; resulta pues indiscutible, que la expresión más correcta sólo puede lograrse como efecto de impresiones claras, de la percepción precisa resultará la expresión que refleje más eficazmente lo que el poeta desea convertir en creación.

Pero, ¿cuál es la naturaleza del dolor individual? Cada ser tiene su propia concepción de acuerdo con su propia experiencia. Ya hemos visto cómo Luis G. Urbina en su juventud, es criticado por Gutiérrez Nájera cuando se refiere a sus dolores; y nos señala éste que aquellos sentimientos solamente han alcanzado el grado de la melancolía, "la novia de todos los poetas". Es que para entonces, Gutierrez Nájera había alcanzado una mayor madurez sensorial que el entonces joven Urbina; pues los poetas como Manuel Gutiérrez Nájera, que acostumbran la introspección como rica fuente inspiradora, otean su mundo interno hasta lograr la expresión más genuina, más característica de su propio sentimiento; hasta haber logrado expresar con la mayor fidelidad que les es posible, la impresión adquirida de sus intuiciones o de sus observaciones en los horizontes de su propia contemplación interna. Con todo, díganlo los poetas: ¿cuántas veces han de conformarse con aproximar su expresión al sentimiento!

Y sin embargo, nos aferramos nosotros, simples contempladores del resultado de ese esfuerzo poético, a descubrir empero, insospechadas reconditeces, motivaciones, matices de esa individuali-

dad; y lo hacemos porque vislumbramos la distancia subconciente del poeta, lo que escapa a esa elaboración concientemente creativa y que se filtra a toda introspección, lo que grita tan fuertemente en el ánimo, que escapa a toda sordina, cuando el ser ontológico supera al cerebro para manifestarse en la propia plenitud. Buscamos en el grito doloroso, los momentos en que Manuel Gutiérrez Nájera se convierte en objeto de su propia contemplación, los instantes en que su intimidad sensorial, mucho más honda que toda su elaboración inteligente, **salta** y se acomoda en lo visible de su necesidad expresiva. Al azar tomamos algunos momentos para ejemplificar ese dolor contenido que parece colarse por cualquier resquicio de su mentalidad fuerte, para darnos a la vida del poema su desnudez maravillosa:

Cuando en la Crítica Literaria nos habla de Montecristo, parece resumir la generatriz de su propia búsqueda: "El dolor ha creado el arte en todas sus manifestaciones y formas." (77)

"Parece un botín a los conflictos interiores", "conmovido hasta sus profundidades", nos dice de él Torres Riosco; (78). Y ya en su propio grito lírico, a cada minuto estalla el cohete atronando los ámbitos con su presencia y sus colores. Es la experiencia de las muchas facetas contempladas en el panorama doloroso:

"...¿Qué mar me arroja? ¿De qué abismo vengo?
¿Qué tremenda borrasca
Con mi vida jugó? ¿Qué ola clemente
Me ha dejado en la playa?
¿En qué desierto suena mi alarido?
¿En qué noche infinita va mi alma?....." (79).

"...Caí, como la roca descuajada
Por titánico brazo.
Fuí águila tal vez y tuve alas...
¡Ya me las arrancaron!....." (80)

(77). Gut. Náj. Man. CRITICA LITERARIA. p. 376.

(78). Torres Riosco. ENSAYOS SOBRE LIT. LATINOAMER. p. 185.

(79). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T. II. p. 145. (Después...)

(80). Gut. Náj. Man. Opus Cit., T. II. p. 147. (Después...)

Estos desgarramientos del tema en la poesía de Gutierrez Nájera son muy frecuentes, acase sea don Justo Sierra quien encuentra la forma más adecuada para expresarlo así, cuando nos dice hablando del poeta: "¿No es verdad que bajo su immaculada blanca corre y bulle en imperceptible red de venas palpitantes la pávida y rítmica sangre del dolor y de las lágrimas?" (81) Así es como observamos nosotros la manifestación del dolor en la poesía de Mamuel Gutiérrez Nájera; como infusionado él mismo en esa característica, con una presencia rítmica durante el desbordamiento de toda su producción; impregnado en las múltiples sensaciones que se van recogiendo y se manifiestan como señala Richert: "Sin conocimiento, sentido internamente; así fluye en la mayoría de los hombres. Es un ansiar cansado y tormentoso, un vacilar a través de las cuatro estaciones de la vida hacia la muerte." (82).

Sin embargo, soportado ya con resignación, ya con angustia, ya en plena agonía, o acaso como nuestro poeta lo hace en muchas ocasiones, con una sonrisa que lo acepta con no poca dosis de placer, con un sabor a Schopenhauer:

"Soñamos con amar, y nos agita
La volcánica lava del deseo;
Matamos nuestro amor, y resucita
Con las múltiples formas de Proteo".....(83).

Hemos procurado buscar en el dolor de Mamuel Gutiérrez Nájera, sus diferentes manifestaciones, es decir, las diferentes manifestaciones que ^{se} destacan en su expresión poética. Hemos procurado también, encontrar alguna gradación, acaso un tanto caprichosamente, con seguridad incompleta en múltiples aspectos, pero es al mismo tiempo, producto del más sincero y bien intencionado esfuerzo para dilucidar un poco los matices que nos presenta una

(81). Sierra Justo. POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. Prólogo. T.I.p.3.
(82). Richert H. SCHOPENHAUER SEIN LE HERIEN, Leipzig, 1905.p.73.
(83). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS.T.I. p. 332. (Carta Abierta).

existencia tan impregnada de sufrimiento como la suya. Es éste, un intento, en la exacta acepción de la palabra; nada tan cerca de mi intención como lograrlo lo mejor posible, pero al mismo tiempo, y acaso por el deseo expreso de hacerlo bien, abrigo el temor de no cumplir merecidamente con el tema, con mis propias ideas, y con un poeta que admiro tanto. Sin embargo, me refugio una vez más en la comprensión de quien haya tenido la paciencia lectora de abordar mi trabajo hasta esta página y deseo sinceramente no defraudarle en el resto de esta lectura.

ooooo

A).- LA SOLEDAD.

Palabra de horizontes amplísimos a su conjuro sólo. Deja ya con su música, caer el peso de su presencia sobre el corazón de quien la escucha. ¡Soledad! ¿y cuál será su gravitación en la voz del que la pronuncia para buscar en nosotros su mismo estado de ánimo?

Hemos señalado ya cómo en la caracterización del Romanticismo, la soledad es uno de los elementos que identifican la mencionada corriente literaria: "Ante la catástrofe que ha conmovido al Universo en sus cimientos, el hombre busca en él mismo, la razón de ser de todas las cosas. Si todo cae desmoronado y él se mantiene por su ímpetu vital, la razón de ser del mundo está en el hombre mismo; no en su inteligencia, que no comprende, sino en su pasión que todo lo adivina. He ahí la razón de ser del Romanticismo." (84).

Pero en Manuel Gutiérrez Nájera, con toda la influencia que pudiese haber abrevado en sus lecturas, con toda la intervención de la época en su ánimo, no puede evitar su identificación

(84) Jiménez Rueda Julio. LETRAS MEXICANAS EN EL SIGLO XIX. p. 90.

con el sentimiento general, para darle el adecuado matiz que se le escapa de las personales sensaciones; algunas veces se deja ver claramente cómo es lo contenido y no la moda literaria, lo que le obliga a externarse. Al iniciar su poema Luz y Sombra, - sale inmediatamente el sentimiento, y ya en el resto del poema, - va desviando hacia muchos otros matices de diversa índole; pero ya para entonces, nos ha dicho:

"Yo soy el ave errante que solitaria llora,
Y en áridos desiertos cruzando siempre va;..." (85)

Tiene, además, este grito inicial, el mérito de encerrarse - precisamente en los dos primeros versos, que de acuerdo con la naturaleza humana, serán necesariamente los que encierren todo lo que pudiera considerarse como producto impulsivo, como lo me nos elaborado cerebralmente.

Al principio, sus manifestaciones de solitario encuentran el refugio natural de la religiosidad; y a pesar de eso, ya sienten su presencia en la vida, amargada por un leve gusto a soledad:

"...Por eso a solas con mi fe camino
y al ver del hombre la fortuna varía,
empuño mi bordón de peregrino
y elevo a Dios mi férvida plegaria.
Voy entre sombras, sí; mas el destino
hará brillar mi estrella solitaria;
y en Dios confiando, con amor profundo,
mi primera palabra daré al mundo. " (86)

"...;Estrella de los mares! la nave de mi vida
desmantelada y frágil te plazca dirigir;
los últimos acentos de mi alma agradecida
te llamen, virgen santa, sin mancha concebida,
mis últimas miradas te encuentren al morir." .. (87).

Es notable observar cómo, cuando el sentimiento de soledad - se le va haciendo verdaderamente doloroso, su religiosidad parece ser en él el único bálsamo para su voluntad ya herida, hasta

(85).- Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.I. p.105.(Luz y Sombra).

(86).- Gut.Náj.Man. Opus Cit. T.I. p. 64. (La Fe de mi Infancia).

(87).- Gut.Náj.Man. Opus Cit. T.I. p. 48. (María.)

cae en el sentimiento, cristiano también, de la penitencia que debe ser cumplida para lavar la culpa. Así, en el poema Fiat Voluntas, brota el sentimiento de pronto, y se hace presente en toda su terrible profundidad. Es algo del hallazgo personal de Gutiérrez Nájera, no es el hombre unidad, la personalidad solitaria del romántico abandonado y sin amparo, es en este caso singular, el hombre, el ser consciente de esa soledad absoluta, que tiene el necesario valor para entenderla en toda su magnitud, y considerando su medio, debemos ver natural en él la dosis de resignación que manifiesta al soportar la voluntad divina; pero independientemente de eso, cuando señala su persona misma como único refugio al dolor de la soledad, cuando nos dice no sentir ya el lógico espanto ante sí mismo, es cuando en solamente un grito, de una sola pincelada, determina en la conciencia ajena la dimensión que encuentra en esa soledad amarga, los que se alejan de él, no han hablado con un hombre, es el profundo vacío de un abismo lo que ha quedado atrás, es el miedo, es el vértigo de lo insondable. Y ya solo, en ese páramo anímico, solamente le queda resignarse, conservar la inmovilidad ante la voluntad de Dios, ser tierra que soporta la punta cortante del arado, el mendigo corrido de todas partes pero con el perfume del lirio en medio de la soledad. (88)

En otro poema, Serenata, Gutiérrez Nájera hace una alabanza a las bellezas de la noche y de una mujer; retrata en el curso de la composición, un apasionado sentimiento amoroso, es una verdadera lluvia de epítetos a los labios, a la faz, al ser de la novia tras la ventana; y en esa situación que puede manifestar espera, anhelo, inquietud, etc., brota de pronto sin un motivo especial, el sentimiento de soledad, sin aparente justificación, y luego de manifestar adoración y sufrimiento amoroso, deja escapar el grito de su dolorosa soledad, la interroga el por qué después de ofrecerle alma y vida, lo abandona sin dar oído a sus lamentaciones. (89).

Una de las más dolorosas manifestaciones de soledad en Gutiérrez Nájera, se nos da cuando el poeta teje el hilo de sus ilusiones, sueña y se deja llevar en alas de su fantasía para terminar percatándose de que todo lo que pensaba se desvanece súbitamente

(88).-Gut.Náj. Man. POESÍAS COMPLETAS, T.I. pp. 74, 75.

(89).-Gut.Náj. Man. Opus Cit., T.I. p. 84.

es el dolor de quien se siente acompañado y despierta a la realidad de su abandono, el asombro de quien piensa que posee enormes riquezas y se ve de pronto las manos vacías:

"¡Así!...Tiembla y vacila la bujía;
cruje y se mueve la cerrada puerta.
¿Por qué miro la noche tan sombría?
¿Por qué miro mi alcoba tan desierta?"

Vuelvo a la realidad...Se desvanece
el sueño: aún mi corazón palpita;
el pensamiento torpe se adormece...
¡Era Fausto soñando en Margarita!(90)

En alguna ocasión, el sentimiento doloroso de su soledad, va inevitablemente unido a otros; sabemos cómo una manifestación vital no puede darse aislada totalmente, pues la vivencia resultante, se ve influida necesariamente por todas sus causas que pueden darse aisladas o múltiples; por eso tal vez, el mismo Manuel Gutiérrez Nájera niega la posibilidad individual de este tipo de manifestaciones; "...no hay solitarios, no puede haberlos, morirían muy luego, porque la única soledad posible es la de la muerte..." Y sin embargo, más adelante rectifica su espíritu lo que escapa al pensamiento, su arraigo religioso le hace cavilar: "El solitario místico, el eremita, está con Dios y con la naturaleza" Y explica el dolor de la soledad como "un dolor sin esperanza - por el futuro ni por el presente. Por eso van los sueños atrasito, al mundo medieval y se sueña en los tiempos mejores; o al otro mundo, de la fantasía y la irrealidad." (91). Solamente de esta manera, podemos entender cómo el grito del solitario ^{se} destaca en medio de la contemplación casi paternal, del recuerdo, de la decepción amorosa, sentimientos todos que en otras ocasiones superan en fuerza a todos los demás; no así en el siguiente ejemplo en el que, en medio de la confusión, el dolor es más del so-

(90). Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.I. p.158.

(91). Gut. Náj.Man. CRITICA SOCIAL. p. 416.

litario, el dolor se hace imperativo y descuella sobre lo demás haciendo su soledad preponderante. Me refiero en esta vez al poema titulado Frente a Frente, donde su impresión ante la contemplación de un niño que duerme, hace brotar en él la tendencia paternal; y es precisamente cuando se aparta de su lado, cuando empieza el sentido doloroso de su soledad, cuando busca el alma y el cielo para dar dimensión al sentimiento hasta caer en el llanto y la sensación desesperada del que solamente anhela familia y compañía, del que desea ternura, y de pronto se encuentra encarcelado sobre su lecho y entre cuatro indiferentes paredes, acaso por ésto, concluye comparando su alcoba a una tumba, pero en la cual el cadáver, por ironía dolorosa, viviente, sería él mismo.

No está ausente de los poemas de Manuel Gutiérrez Nájera, el sentimiento de soledad que pudiera ser identificado simplemente como una tendencia literaria; es el cumplimiento del viejo precepto de que nadie escapa a su tiempo, se ve el deseo de hacer-figurar la soledad, tan solo como un eco aceptable de literatura poética, la figura claramente construida para buscar presentación; no el sincero dolor nacido de la soledad, sino el necesario disfraz para el poema:

"Si nadie nos observa, te sientas a mi lado
en el rincón obscuro del rudo canapé,
y siento poco a poco tu aliento perfumado
y el tímido contacto de tu impaciente pie.

Y luego te retiras, te vas, como la ola
que solitaria deja las rocas, al bajar;
y mi alma queda triste, como la playa sola
cuando su leve falda recoge lento el mar."... (92).

De la misma índole, en La Noche de San Silvestre, describe a una Magdalena vista en una capilla; y en estecaso, la soledad -

(92).-Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. I,197.(¿Por qué, si no me quieres?).

resulta un pretexto; un apoyo a la motivación amorosa, un elemento decorativo, que, me da la impresión de ^{que}, substituye el telón de fondo en un escenario; lo importante en este poema es rodear de ambiente adecuado la presencia de una mujer. Podríamos establecer en éste, como en muchos otros casos, un elemento de transformación poética, como señala Alfonso Reyes, "cuando la propia experiencia se metamorfosea por los caminos imponderables de la ficción." (93)

Alguna vez, nos presenta también el matiz de la soledad paradójica de quien se siente solitario en compañía. En este aspecto parece desprenderse del poema, como de muchos otros, un sentido dolorosísimo de la frustración en sus ideales, y del terreno amoroso, que él hubiese querido idealizar seguramente, no sólo

la frustración, sino el dramatismo de sentirse ligado a lo indisoluble, para él el matrimonio, no tenía la satisfacción espiritual que anhelaba, solamente así podemos explicarnos el comentario dolorido de señalar el hecho de que toda alma encuentra compañera, y que solamente él se encuentra siempre solo. En sus Poesías Completas, este poema se intitula simplemente Ver
sos, pero vibra en intensidad sentimental.

Cuando canta Manuel Gutiérrez Nájera a la Naturaleza, nos enseña en su sentimiento de soledad, la faceta de la placidez, de la tranquilidad contemplativa, del ser humano que se refugia en la paz bucólica:

✓...Abre, por fin, hospedadora muda,
tus vastas y tranquilas soledades,
y deja que mi espíritu sacuda
el tedio abrumador de las ciudades.¶

(94).

(93). Reyes, Alfonso. - TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 27.

(94) Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T. I. p. 312. (Madre Natura - leza).

En esa amalgama extraña del humano espíritu, la soledad no se va a presentar en su expresión precisamente más dolorosa, sino - hasta el momento en que pierde el apoyo religioso; cuando en su ser brota la duda y pierde el refugio espiritual, el dolor de su soledad se hace desmesurado, angustioso, y patéticamente pide a **Dios** le retorne la fe. Varios serían los sitios que ejemplificarán ésto, pero donde nos parece que llega a un clímax, es en el poema que titula Después... Cuando Alfonso Reyes nos habla de los estímulos, nos dice que "el estímulo es un antecedente de la obra; que "el concepto de antecedente es complejo; no sólo comprende el estímulo, sino también las influencias sociales y culturales"(95)

Vemos así, el producto literario soledad, en la génesis del estímulo en sus diversas gradaciones. El poema se produce siempre - en momentos específicos de inspiración, es producto en muchas ocasiones, de momentos transitorios que se prolongan o se modifican, solo en muy contadas ocasiones, y durante muy variables lapsos de tiempo, persisten o se alejan del estado anímico de los poetas. - De aquí la dificultad cronológica para vivencias aisladas. Sin embargo, vemos que más tarde del poema citado, en Las Almas Huérfanas, nuestro poeta, al externar su soledad, se encuentra ya en - plena angustia; ya no es el sentimiento sublimado en simple soledad que le abrumba y excede a sus potenciales de sufrimiento, sino que, desprendiéndose de lo posible humano, se eleva al grito sáfico de la absoluta desesperación ante el sufrimiento. (96).

"Cuando alguna vibración cósmica llega a estremecer los órganos estéticos, se dice que hay inspiración. No tengamos miedo a - la palabra, sino cuando con ella se pretenda excusar la falta de arte en la ejecución del poema." (97) Manuel Gutiérrez Nájera pare (95). Reyes Alfonso. TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 29.
(96). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T. II. pp. 153, 154.
(97). Reyes Alfonso. Opus cit., p. 39.

ce dialogar con su propio dolor como con un ser amado. El es un artista completo y su familia no es el medio propicio para el arte, no encuentra un intercambio de sentimientos, no hay plena reciprocidad; por esa incomprensión que le rodea y que él manifiesta en muchas ocasiones, pensamos el aspecto sáfico de su dolor al no poder descender de su elevación espiritual.

Esta característica de la soledad, es genuinamente romántica; y sin embargo, la hallamos totalmente identificada en el sentimiento de Gutiérrez Nájera; no se puede asegurar que sea solamente una moda literaria en él, pues hemos visto cómo aflora su sensibilidad con variados matices en este tipo de expresión; pero sí en cambio, podemos aseverar que su formación intelectual, vivida paralelamente a su desarrollo, estuvo profundamente influida por las lecturas de la época romántica y que, por lógica consecuencia, se manifiestan aún en la época de su madurez poética.

"El yo romántico, -dice Arqueles Vela-, es la consecuencia social del desarrollo y afirmación de la individualidad en las actividades vitales. Y el sentimiento de soledad romántica, la resultante de un modo de vida que no estimula la convivencia."... (99).

B).- EL PESIMISMO.

El pesimismo, ese apocamiento personal que nace y crece en el ser mismo que lo siente, ese cristal ahumado para contemplar la vida, ¿es dolor? Si no lo es, tiene seguramente una relación íntima con lo doloroso, más bien, debe tener muchas relaciones; porque el pesimismo se manifiesta en múltiples aspectos y es antes que un sentimiento aislado, el producto de un grado de sen-

(98).Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.II. p.155(Las Almas Huérfanas)

(99).Vela Arqueles.FUNDAMENTOS DE LA LIT.MEX. p. 61.

sibilidad especial para considerar determinadas situaciones vitales; pero éso, solamente en los casos en que ha existido una motivación más o menos mediata.

Puede, sin embargo, notarse un toque doloroso cuando considera el poeta que su capacidad expresiva no satisface como el lo hubiese deseado, su necesidad en el sentimiento místico:

"...Por temor a lo pobre de mi canto,
hasta tu trono santo
mi lira no elevó tímidos ecos;
pero ya de mi pecho alborozado
se escapa el sentimiento
que estuvo hasta hoy callado,"... (100)

"...Ayer, lleno de orgullo, la frente alzaba al cielo
desde la tierra, erguido;
hoy, heme aquí en el polvo, mis brazos en el suelo
cual un cedro caído.
Ayer, el universo para mi gran destino
creí pequeño espacio;
hoy, miro ya mi pecho, cual mira el peregrino
las ruinas de un palacio. " (101)

Hay dolor también cuando habla de merecimiento en el cariño de su madre, tratando de situarse en él, como si hubiera algún hijo-que no mereciese este cariño; y ésto, todavía en el principio de su actividad poética:

"De tus hijos el que menos
tu cariño merecía
soy quizás;..." (102)

El pesimismo, es también, entre otros, uno de los aspectos en el bagaje del Romanticismo; y no falta en Manuel Gutiérrez Nájera, como es natural, el encuentro entre saberse poeta con la conciencia de llenar su momento, y la sinceridad sometida a una tendencia literaria, y con ese aspecto, llena la siguiente descripción del pesimismo tratándolo así, como mero elemento poético:

(100).Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.I.,p.32 (Al Corazón de Je
(101).Gut.Náj.Man. Opus Cit., T.I.pp.73,74.(Fiat Voluntas.) sú.
(102).Gut.Náj.Man. Opus Cit., T.I. p.53. (A mi Madre.)

"...presagio cierto de dolor futuro,
torturaba mi alma,
perdida ya la placentera calma.
Mi paso era inseguro;
como en el firmamento
las tinieblas mi espíritu cubrían;
aletargado estaba el pensamiento
y sombras por doquier mis ojos veían." (103)

Mayor sinceridad encontramos en el pesimismo de Gutiérrez Nájera cuando alcanza mayor expresividad dolorosa, por ejemplo en los poemas Luz y Sombra, Hamlet a Ofelia, y Siempre a tí, vemos por momentos que el apocamiento sentimental se identifica con su amargura, sus arranques sentimentales dan idea de mayor sinceridad en lo que respecta a la calidad anímica del grito.

Cuando hacemos esta búsqueda fragmentaria de ideas, obedecemos solamente a la cautela que señala Alfonso Reyes respecto a que:

"El que el autor hable en primera persona no da indicio ninguno, puede tratarse de un mero recurso retórico." Así es como lo evaluamos en el caso del poema Página Negra (cita 103). Y continúa: "La obra es un proceso en marcha. Su elaboración consume tiempo, y aun puede tratarse de un ajuste entre fragmentos escritos en épocas distintas." (104).

Por otra parte, leemos en Arnold Hauser que "Es un hecho bien conocido que el "sentido histórico", no solo era despierto y activo en el prerromanticismo, sino que operó como fuerza impelente en el desarrollo de la época." (105). ¿No es natural que esa conciencia del ser ante el futuro se manifieste en quien se instruyó casi integralmente en lecturas de prerrománticos y románticos?

El mismo autor nos señala en otro sitio que "Estamos por todas partes ante nuevas situaciones de vida, y nos sentimos como desajados del pasado." (106).

(103).Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.I. p.98 (Página Negra).

(104).Reyes Alfonso.TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 32.

(105).Hauser Arnold.HIST.SOCIAL DE LA LIT. Y EL ARTE. T.II.p.885.

(106).Hauser Arnold. Opus Cit., T.III. p. 973.

Don Julio Jiménez Rueda, para señalar un aspecto del Romanticismo, nos hace la siguiente cita: "La característica más radical del Romanticismo -dice Díaz Flaja en su introducción al Estudio del Romanticismo Español-, consiste en el choque dramático -entre el yo (subjetivo) poético, y el mundo (objetivo) que lo --circunda."

Pero ese choque entre el yo y el mundo, ese oponerse de lo -subjetivo contra lo objetivo, es precisamente la esencia del -pensamiento pesimista: un tímido yo poético, una idea supuesta y equívoca, el chocar con lo objetivo de la realidad, con la indis-cutible presencia del hecho, muchas veces ajeno a la idea pesi-mista que lo infiere, es lo que genera el pensamiento de pesimis-mo. Veamos como ejemplo el poema Siempre a Tí (107). En él, nos señala un pesimismo tan común en el enamorado, adolescente toda-vía en el sentimiento si no por la edad, de dar por sabido que -no se alcanzará el objeto amado, ni su cariño, ¡y ni su mirada!; otro poema que nos serviría de ejemplo, es Jugar con la Ceniza , (108). En él, nos habla el sentimiento contrastante de la expe-riencia amorosa, de la influencia del tiempo, "barrendero de ilu-siones."

Hay en los dos ejemplos la suposición, base legítima del pesi-mista, hasta con su pincelada de hastío, pero claramente percibi-do en calidad individual, en un instante tan personalizado, que nada puede salir de la consideración de quien se expresa; es uno de esos casos, que ya señalábamos, en los que la realidad puede-ser totalmente opuesta al pensar que la ha captado.

Es así, en el completo abandono, donde desde el título se de-ja sentir la entrega renunciante. En su poema ¿Para qué?, surge-inmediatamente(109).

(107).-Gut.Náj.Man.- PŒSIAS COMPLETAS.- T.I. p.112.

(108).-Gut.Náj.Man.- Opus Cit., p. 254, T.I.

(109).-Gut. Náj.Man. Opus Cit., p. 293, T. I.

Hay en el pesimista, sin embargo, cierta solidaridad en la lucha por la vida, el dolor común le es más soportable; por este motivo, el pesimista enfoca sus sentimientos hacia otros seres, les hace insensiblemente portadores del dolor propio: "Luchan en su alma lo sublime y lo bajo, la luz y la obscuridad, pelean por la entrega silenciosa sin interés ninguno y a la vez con vehemencia. En su moral, renuncian al mundo o reniegan de sí mismos; y por otra parte sienten el goce de vivir, y vivir hasta la última gota de vida." (110)

Y con todo, a pesar de ese "standard" sentimental, Gutiérrez Nájera asienta su credo poético que puede ejemplificarse en casi toda su obra: "Para nosotros, -dice-, la poesía es y debe ser la manifestación de numerosos sentimientos; para nosotros, el poeta debe cantar su fe y sus creencias, sus luchas y sus triunfos, sus amores y sus desengaños; debe ser arrebatado y sublime como Quintana y Béranger, si arde en su pecho el amor patrio; lánguido y tierno como Petrarca y Garcilaso, si su corazón late a impulsos de la pasión sublime y del amor; y aterrador y sombrío como Goethe y Byron, si su alma agotada por el hielo del desengaño sólo puede prorrumper en el fúnebre cántico de la muerte, en el salvaje grito del dolor." (111)

El poeta, no puede explicar al mundo cada uno de sus poemas, y sin embargo qué cercano su sentimiento y su sentido si nos asomamos a los de Gutiérrez Nájera después de leer esto; cuántas veces no nos habrá parecido "arrebatado y sublime", "lánguido y --tierno", y cuántas muchas otras "aterrador y sombrío". Y en ocasiones, como en Crisálida (112), con el sello personalísimo de su voz que mezcla sentimientos, que le da su tono característico a ese pesimismo de moda, de multitudes poéticas.

(110).-Richert H.- SCHOPENHAUER... p. 56.

(111).-Carter Boyd G.- M.G.N. Estudios y Escritos. pp.31, 32.

(112).-Gut.Náj.Man.-POESIAS COMPLETAS.- T.I. p. 308.

Pero hay en el pesimista una necesidad de extroversión; tiene siempre la convicción de que lo que le acontece, debe interesar al mundo entero. Llega a creer plenamente que ha sufrido como nunca sufrió o como nunca sufrirá hombre alguno; piensa firme y sincero, que es la víctima electa para padecer; y así lo expone. Gutiérrez Nájera tampoco elude este común denominador; en muchas sobradas ocasiones salta el sentimiento que no puede contenerse. Citemos Barca de Plata...(113), su famoso poema La Serenata de Schubert (114), o bien, donde llega al lamento patético, en Tras los Montes (115).

Y ya en el tono estrictamente personal, donde el pesimismo es solamente intimidad absoluta de nuestro poeta, lo encontramos obsesivo en algunos aspectos, en los que sus vivencias asoman a la cadencia de su poesía como a una ventana. Veamos la --predestinación que muestra en Las Almas Huérfanas (116), el pesimismo adopta entonces la forma impotente del que no sabe sus objetivos vitales, se vuelve interrogante, duda, pero siente al mismo tiempo la inutilidad pesimista de la presencia humana ante el contraste natural. O bien en el poema ya citado de La Serenata de Schubert (118) en donde conduce al lector por el camino de la antítesis, lo lleva de contraste en contraste hasta desembocar en el final pesimista de la muerte, ya no vista en el tono místico de su juventud en el que la vida era tránsito cristiano, sino toda la amargura terrena, plenamente humanizada y material del que se siente en el mundo, matizando el proceso en dolor y obscuridad, dando el tono de injusticia cuando señala la impiedad de la suerte para con los seres buenos.

Y como si fueran pocas las tonalidades, tampoco falta el matiz en el pesimismo de nuestro poeta, de la desconfianza absoluta (113, 114, 115).Gut.Náj.Man.-POESIAS COMPLETAS. T.II.pp.326,204, y 30, respectivamente.
(116,117).Gut.Náj. Man.-opus Cit.,T.II.pp.160,204,respectivamente.

ta, del sentimiento que le lleva hasta negar todo lo que le rodea, a la decepción, que es también una forma dolorosa u dolorida, de la vivencia pesimista. En Pax Animae, destaca el problema de conciencia, es el mismo motor psíquico del pasaje de Cristo ante la mujer adúltera (118). Aquí, Manuel Gutiérrez Nájera habla a la conciencia común desde el foro de la conciencia propia, convierte en defensa ajena lo que es generalidad en las debilidades humanas; y al mismo tiempo, una cristiana postura ante la conducta del ser.

"No tiene uno en el mundo más que la elección entre soledad, y bajeza -afirma Richert-. Hay muy poco por ganar en el mundo: miseria y dolor lo llenan en todos los lugares; y a los que pueden huir de ellos, los asecha el aburrimiento." (119).

Todo rechazo produce dolor en el ser rechazado; y el pesimismo, no es más que el rechazo previo que el mismo ser se hace, es el dolor del desamparo. Y conociendo el religioso espíritu de -Gutiérrez Nájera, sabremos entender cuánto dolor encierra su pesimista grito de desamparo religioso:

"Para subir al cielo no hay escalas
y el alma enferma, que volar solía,
fuerzas no tiene para abrir las alas."(120)

C). LO PASAJERO DE LA VIDA.

El cristiano Manuel Gutiérrez Nájera, vive hastiado; y aunque lo piensa alguna vez, no es capaz del suicidio. Acepta todo como es, con toda la amargura que la Divinidad quiera enviar durante el tránsito por el mundo, y, ya lo hemos dicho, como quien cumple una penitencia. Sus conocidos le creen feliz, pero ignoran qué hartó está de vivir, qué vacío ve al mundo, cómo ^{se} cansado existir; y cómo no trabaja tanto por el deseo de bienestar econó

(118). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.II. p. 225.

(119). Richert H.- SCHOPENHAUER... p. 56.

(120). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II. p. 183.(A Justo Sierra).

mico, sino como un aliciente que le permitiera disipar su melancolía. Schopenhauer asegura que cuando se logra el saber, "por la muerte, por la consideración del dolor y de la miseria de la vida, se halla la causa de toda filosofía" (121).

Recordemos algunos casos de conceptualización en los poemas del poeta, por ejemplo la conciencia de lo pasajero en el Monólogo del Incrédulo; la fe de que en una vida futura el alma habrá de ser lavada "como se lava el mármol", "pasada ya la orgía", el considerar que las penas y los males "son luciérnagas"; y esto, lo encontramos en Fiat Voluntas; o bien en Página Negra, cuando aconseja llorar nombrando "valle de dolores" a la vida, y "penosísima jornada" al mundo. (122, 123, 124).

Nos sugiere el nexo inevitable al concepto de Schopenhauer - en que nos dice: "Aquí tampoco se presenta la vida como un don para ser gozada, sino como unatarea, un pensum para trabajar; y en todo vemos en lo grande y en lo pequeño, miseria general, trabajo sin descanso, apurar constante, lucha sin término, actividad esforzada con el más grande esfuerzo de todas las fuerzas del cuerpo y del espíritu." Así es como se manifiesta en nuestro poeta - el concepto. (125).

Esta idea religiosa del tránsito por la vida, es indiscutible para nuestro poeta, lo da como un hecho aceptado de antemano y - ante el cual no cabe argumentación posible, lo considera como una verdad general. Para nosotros, dado el tenor del presente trabajo, lo primordial será determinar el grado doloroso que pudiera haber en este sentimiento, juzgado tras el cristal de la poesía de Manuel Gutiérrez Nájera. Desde luego, descartamos en este caso particular el sentimiento absolutamente espontáneo, pues es

(121). Richert H.-SCHOPENHAUER Y SU PERSONALIDAD. p.2.

(122). Schopenhauer. DIE WELT ALS WILLE UND VORSTELLUNG. p. 370.
(122, 123, 124). Gut.Náj.Man. T.II.,p.111. T.I., pp.77 y 100, --
respectivamente.

tratándose de algo preconcebido, tiene que darse por asimilación del primer concepto, del sentimiento después.

No queremos señalar con ésto que por ese motivo sea menos genuino el elemento sensitivo, sino que el dolor producido por él se presenta de un modo mediato, después de una elaboración cerebral que ha tenido todo un proceso previo de complejidad de vivencias adquiridas solamente tras una larga y complicada sucesión de experiencias.

Solamente de esta manera, considerado desde el punto de vista productivo literario, es explicable el hecho social que impulsa a poetas y escritores, a periodistas y oradores, a llevar al papel o a la palabra, la nota necrológica, la oración fúnebre.

Y ésto se hace todavía más notable, si consideramos que esta clase de trabajos literarios se elaboran en la gran mayoría de ocasiones, para alabar virtudes de finados ajenos al sentimiento familiar, que sería, en todo caso, la experiencia de mayor autenticidad dolorida; y sin embargo, quienes se encargan de estas alabanzas póstumas, son generalmente ajenos al sentimiento directo; y entonces, se hace uso de una cadena de factores preconcebidos en el orden moral, en el filosófico, o en el sentimental.

"Cada uno de nosotros sabe que su existencia es una existencia compartida, presiente que su necesidad sensible de seguridad, se satisface mucho en las firmes relaciones con los semejantes..." "No hay dos personas que tengan idénticas experiencias vitales. No hay dos personas que ante una situación semejante reaccionen igual, con la misma intensidad, o que interpreten el suceso del mismo modo." (126). Manuel Gutiérrez Nájera se incluye en este sentimiento social, cuando dice su oración fúnebre a Martínez de la Torre, por ejemplo.

(126). Mc Burney & Wrage. THE ART OF GOOD SPEECH. p. 8. N.Y. 1955.

En esta composición que mencionamos, hasta el título parece - declararnos el deseo de Gutiérrez Nájera de ~~hacer~~ resaltar el factor patético en su propósito literario; le ha llamado "Sobre el sepulcro".

Con todo, tiene otra oración fúnebre, En Memoria de Don Anselmo de la Portilla, en que condiciona el aspecto doloroso de la situación ajena considerada el concepto de la vida pasajera, - la separación del cuerpo y el alma. (127).

Goethe pone en Werth~~er~~ el pensamiento de que toda la vida es una despedida eterna; y parece como si esta idea romántica tendiera un invisible hilo a través de toda la obra de Manuel Gutiérrez Nájera; a cada momento, imperceptiblemente en ocasiones, -- con toda claridad en otras, este sentido nos está acusando su presencia tenaz en la conciencia del poeta. Y de pronto, se convierte en una interrogante que el dolor de aceptar el destino, libera de su voluntad hasta en el momento mismo de la felicidad.

Acaso sea este el motivo de la búsqueda en la Serenata de Schubert, en que la voz interior reclama: "¿Por qué es preciso que - la dicha acabe?" Y ahí, en el anhelo de retener para siempre un instante, que es uno de los ideales del artista, surge la duda, - brota la vacilación desde el encierro íntimo de los secretos del poeta: "¿Quién lo sabe?" (128).

En todas sus angustias doloridas, muestra nuestro poeta una - personalísima concurrencia de sentimientos, es "un vaso con un ramo de rosas", como señala Castro Leal, por eso se hace posible - que pueda asegurarse de él: "En ningún poeta anterior del México independiente está la poesía tan cerca de la vida, la escuela -- tan lejos de la poesía." (129).

(127). Gut. Náj. Man.- POESIAS COMPLETAS. T.I. pp. 214, 215.

(128). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.II., p. 204.

(129). Castro Leal, Antonio. LAS CIEN MEJORES POESIAS MEXICANAS-MODERNAS. p. IX.

Pero asegura Schopenhauer que si fuera nuestra vida "sin fin y sin dolor, no valdría la pena ninguna pregunta, porque la vida sería así, y porque ya tendría esta constitución." (130). -- Acaso por eso se le hace presente a Gutiérrez Nájera a cada momento y en todos los tonos. Podríamos citar muchas composiciones como ejemplo, basten El Monólogo del Incrédulo, A Justo Sierra, A una Tímida, etc. (131, 132, 133).

No falta el aspecto de tomar la vida a broma; pero adopta el aspecto de una humorada que deja vislumbrar la amargura de fondo, el suave sabor a hieles que destila ante lo efímero; la necesidad de vivir rápidamente para no dejar escapar el gozo que quisiera conservar como permanente y que se fuga con el instante vital, el tiempo que inevitablemente pasa. Podríamos ver En Bata, y Mientras ufana la Risa... (134, 135) para destacar esta vivencia en algunos fragmentos.

Llega inevitablemente la oportunidad en que los años, le hacen sentir una edad avanzada paradójicamente a temprana hora; es acaso entonces el principal motivo de dolor. En la plenitud, la enfermedad le hace contrastar la edad de la juventud con el sentirse viejo. Surge así la mayor amargura al considerar ante su interno panorama lo pasajero de la vida; volvemos al ejemplo de A una Tímida, aunque en un fragmento anterior: "ésta que disfrutamos vida escasa". (136); o bien, Jugar con la Ceniza y A Isabel. (137, 138)

-
- (130). Richert H.-SCHOPENHAUER Y SU PERSONALIDAD. p.2., 21 Buch.
(131). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.II., p. 107.
(132). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II., p.184.
(133). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II., p. 282.
(134). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., p. 281.
(135). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II., p. 175.
(136). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II., p. 281.
(137). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T. I., p. 260.
(138). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T. I., p. 365.

Solamente un espíritu dolorido como el de Manuel Gutiérrez Nájera, muestra tantas vacilaciones y aspectos en una sola cuerda del pensamiento.

Hemos visto destilar contrastes, dolor, amargura, pesimismo, duda, muchos sentimientos en torno al concepto de lo transitorio en la etapa vital. Por último, aunque habría muchos otros momentos mencionables, señalaremos el sentimiento que le causa pensar en la posibilidad de que todo acabe con la muerte física, y el antagónico, de su fe en una vida ulterior. Aunque ya lo hemos mencionado antes, este aspecto de fe no es igual, sino que nos presenta la modalidad de una seguridad esperanzada; no es ya una simple resignación, sino un matiz que llega al semitono, la placidez pura ante el problema. Por ejemplo las interrogaciones serenas en el poema ¿Para Qué? (139). Fácil será notar, hasta en el tono con que lo dice, la diferente dirección que lleva por ejemplo en Efímeras, donde sustenta la tesis de una muerte aparente y de muertos que resucitarán. (140). En esto último, existe la captación asentada de quien espera con tranquilidad el tránsito, con la firmeza absoluta de la fe, nos da la impresión de que la vida es soportada y cumplida como algo natural.

2

D). LA INSATISFACCION.

El ser insatisfecho es siempre el que desea. El que simplemente desea algo que nunca ha tenido, o más precisamente, quien desea algo más de lo que tiene. Y esto, no es sólo en el orden material, sino la insatisfacción poética del artista que no siente plasmada su obra, insatisfecho de su ser, de su vida entera.

(139). Gut.Náj.Man.-POESIAS COMPLETAS. T. I. pp. 291, 292, 293.

(140). Gut.Náj.Man.-Opus Cit., T.I., p. 315.

Y en esta base del deseo, de la insatisfacción, se apoya toda una doctrina filosófica para motivar el dolor. Buda deja convertida su figura con esta idea, en un conductor de grandes conglomerados; probamos así que el dolor está unido íntimamente en el cerebro humano, a la insatisfacción.

En la obra de Mamel Gutiérrez Nájera, el dolor más frecuente por insatisfacción, se presenta por el deseo amoroso no cumplido; cabe pensar que esta repetidísima y manifiesta insatisfacción amorosa, pudiera ser solamente el anzuelo para poder satisfacerla mejor; máxime cuando en la gran mayoría de los casos, el poema se dirige claramente a una mujer. Es natural en la vida de los poetas, cuando pretenden a una dama, sin ser todavía correspondidos por ella, hacerle apasionados y dolidos versos dirigidos a vencer su resistencia; es ésto lo que nos hace pensar en la posibilidad que señalamos. Sirvan de ejemplo a nuestra afirmación, Al Volver la Primavera, Mi Casa Blanca, y Hojas Secas (141, 142, 143).

Otro tipo de insatisfacción amorosa en la poesía de Gutiérrez Nájera, nos lo da un aspecto aparentemente contrario; pues no es el amor que se desea solamente, sino el que una vez logrado, obtenido ya, resulta diferente a como lo había supuesto de antemano, suena en este timbre, un ligero tono decepcionado. "Muchos viven en la ilusión que la verdadera vida debería tener en el futuro, viven siempre en la espera de algo maravilloso que debe ser vivido, o bien, en una añoranza arrepentida del pasado. A la verdadera felicidad, nadie ha llegado hasta ahora, solamente en estado de ebriedad. El deseo solo, es negativo; lo único positivo es el dolor. El dolor es esencial a la vida porque no viene de fuera, sino que llevamos la fuente de nuestro dolor en

(141).-Gut. Náj.Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I. p.95.

(142)./Gut. Náj.Man.-Opus Cit., T.I. pp. 139, 140.

(143).-Gut. Náj.Man.-Opus Cit., T.I. p. 131.

nosotros mismos; todos los afanes por desalojar el sufrimiento, no pueden producir otra cosa más que un cambio de forma: si el dolor es desalojado bajo alguno de sus aspectos, vienen otros - miles de ellos; ya sea instinto sexual, pasión, amor, celos, odio, temor, preocupación, enfermedad o aburrimiento." (144).

Aquí tal vez la razón por la que el dolor no se desprende para abandonar la poesía de Gutiérrez Nájera, sino que adopta muy variadas formas. Es el dolor de artista, y es bien conocida la hipótesis de que este tipo de seres "se fugan" a través de sus obras; que éstas sólo son una válvula de escape a vivencias reprimidas que, si no pudiesen ser liberadas, causarían una catástrofe anímica a la hipersensibilidad natural en ellos.

Comprobemos en la obra; en primer lugar, el aspecto místico, donde en pleno estado de fe, le duele interpretar a Jesús en la cumbre del Sinaí porque espantaba al pueblo. Es el amor satisfecho y paradójicamente insatisfecho a un tiempo. El poema, es de su juventud, Al Corazón de Jesús. (145).

Denota claramente la insatisfacción por un concepto que difiere del asimilado en la intimidad de su alma. Hay amor místico del que el creyente no puede y no debe dudar, y que sin embargo le hace sentirse insatisfecho en determinado momento, como cuando se ve un defecto en el ser amado y se le perdona por la misma razón de amársele.

En el aspecto filial, sigue la ruta de la comparación, deseosa de mayor cariño, en el poema A mi Madre. (146).

Y acaso en ningún poema como en La Noche de San Silvestre, - (147), se observe mejor el hastío amoroso que, una vez satisfecha la pasión inicial, se apodera del ánimo insatisfecho; habla de la conciencia de ser joven, de amar, y de dejar de amar hasta el rechazo violento.

(144). Richard H.- SCHOPENHAUER Y SU PERSONALIDAD. p. 72.

No sólo en el aspecto de la insatisfacción, sino en algunos otros, revela Gutiérrez Nájera un problema conyugal; se vislumbra claramente cómo su vida de hogar sufrió alguna vez un serio distanciamiento; aquí, otro motivo de sus sufrimientos; brota de la misma raíz, pero aflora por distintas ramas. Es un transformarse, que puede aparecer ante nosotros bajo variadas formas, pero que en el fondo tiene un mismo origen doloroso.

Pero en este caso, ¿cuál es el origen del problema? ¿en dónde está la causa de tal situación? Nadie podría determinarlo con plena seguridad; la discreción fué una primordial virtud en la vida íntima del poeta; pero acaso la misma enfermedad que lo llevó a la tumba, sea el motivo crucial de todos sus dolores. Veamos para comprobarlo, Musa Blanca. (148).

En otro poema, que titula Con los Muertos, además de lo ya mencionado, recoge la tendencia claramente romántica de hablar -- con esculturas y fallecidos como lo hacen Becquer o Zorrilla(149).

"Nadie podría soportar el pensamiento de la muerte si fuese -- la vida una alegría. Nos consolamos con la muerte de los sufrimientos de la vida; y de la muerte, con los dolores de la vida; la -- verdad es que son inseparables, ambos se pertenecen." (150).

Con la anterior afirmación de Schopenhauer, nos explicamos -- el tedio que sale a flote en la obra de Gutiérrez Nájera; su afición por, los temas fúnebres recagida como herencia de lecturas románticas y que tan frecuentemente aborda; en el aspecto del insatisfecho, ve la muerte como una liberación al hastío de amar, de

-
- (145). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I. p. 33.
(146). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I. p. 54.
(147). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T. I. p. 230.
(148). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T. II. pp. 59, 60.
(149). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T. II. p. 95.
(150). Schopenhauer. S. 598. 4.Buch. 2 Band.
Die Welt als Wille und Vorstellung

sea encontrar por este medio, la solución definitiva para todas sus insatisfacciones. En el poema ¿Para Qué?, pide a la vida un "peñasco solitario do pueda reposar" (151) Habla en otro del tedio que brota del dolor y anhela la muerte, se llama En la Orilla. (152) Y en El Monólogo del Incrédulo, después de quejarse amargamente de la vida, termina en la blasfemia misma (153).

Atkinson nos transmite un pensamiento de Hallek: "El sentimiento no puede ser compelido. Aun cuando una persona quiera estar triste, no podrá estarlo sólo porque alguien manifieste que puede estarlo. Debe existir una causa adecuada, así como debe consumirse combustible para aumentar la temperatura del agua -- hasta un determinado número de grados." (154) En la gran mayoría de las ocasiones, la insatisfacción se motiva en uno mismo, aunque es otra de las características románticas; al individualizar nuestro poeta su vida sensorial, parece reflejar en ella lo que vive la época literaria en que se ha nutrido; no se trata del simple participante en una tendencia de moda, sino que su propia vida ha alcanzado el grado último de la asimilación; ha "digerido" el momento y se generan en él mismo los sentimientos que fueran generales a la etapa que vive. Y en este aspecto, la insatisfacción encierra más sinceridad dolorosa que en algunos otros, pues tras de las palabras mismas, se nota la necesidad expresiva que se ha refrenado. En Fiat Voluntas, (155), su resignación le conduce a sentirse insatisfecho de sí mismo, y se dirige a Dios en un tono pesimista que señala en el fondo el impotente deseo de superación que no ha visto adecuación a sus momentos vitales.

- (151). Gut. Náj. Man. - POESIAS COMPLETAS. T. I., p. 291.
(152). Gut. Náj. Man. - Opus Cit., T. II., p. 51.
(153). Gut. Náj. Man. - Opus Cit., T. II., pp. 108, 111.
(154). Atkinson, W. - Secret of Success. p. 174.
(155). Gut. Náj. Man. - Opus Cit., T. I., pp. 74, 75.

Pesimista e insatisfecho al mismo tiempo, nos habla en Carta Abierta (156), de la insatisfacción amorosa que se ha originado en un dualismo anímico y biológico; no encuentra el poeta su equilibrio entre el sentimiento platónico y su necesidad material.

Y como es natural en él, su conciencia de ser poeta, le dicta también la dolorosa insatisfacción de su poesía. Así lo manifiesta en su poema A una Ultra-Rubia (157). Les manda dormir a sus versos y les llama "enfermos y viejos" y habla de la vejez de su musa, ridiculizándola jocosamente, pero dejando asomar inudablemente la amargura que le causa. En Cayó la Blanca Nevada, (158), podremos observar cómo deja primero correr su amargura - para después acallarla con una sonrisa de humor; esto parece acentuarse en el poema que mencionamos, cuando interroga para establecer en seguida la comparación con los demás poetas que han dejado su autógrafo en el album de una dama concluyendo con una depreciativa afirmación de sí mismo en la que no oculta una actitud dolorida: "No los vates harapientos sin un verso, como yo" aunque ya hemos señalado el por qué puede dudarse a veces de la sinceridad en este tipo de afirmaciones.

No fué la de Gutiérrez Nájera un alma equilibrada; ya en sí, el hombre es un peregrino eterno que transcurre por la vida y por el mundo; y él como poeta, aislado por incomprendido, estalla en el sentimiento sáfico de no encontrar un eco, una respuesta favorable a sus intimidades sensibles en el medio que le rodea.

-
- (156). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., pp. 332, 333.
(157). Gut. Náj. Man.-Opus Cit. T.II. pp. 316, 317.
(158). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II. pp. 332, 333.

E). ANGUSTIA Y DUDA.

Nuevamente, por su impulso sentimental en la poesía de Manuel Gutiérrez Nájera, debemos referirnos al Romanticismo: " La Revolución Francesa ha traído como consecuencia un cambio radical en la manera de sentir del hombre. Se ha exaltado el individualismo, se ha derribado el edificio construido, pacientemente, por la humanidad durante siglos. Religión, monarquía, derecho, han sufrido bajo los embates de una crítica despiadada. La libertad se ha proclamado como suprema aspiración del hombre. La razón llevada a la categoría de diosa, ha fallado. También Kant - ha realizado su crítica y ha contribuido a su destronamiento."... (158)⁴.

Tal parece que estos comentarios, llevados a la personalidad del poeta y no a una época, hubiesen sido elaborados para él, - pues se identifica plenamente con los elementos que intervienen en la conformación de su obra. Al exaltamiento de lo individual, se debe la conciencia de ser; y los ataques sobre todo a la religión y al derecho, establecen en la conciencia humana el paso de la convicción al razonamiento infiltrando en el espíritu el doloroso germen de la duda; y, ¡qué mayor angustia que dudar de lo que se ha amado siempre! Por eso, hemos unido casi en uno solo, los dos sentimientos:

La angustia, no puede presentarse sin dudas; es la desesperación misma que desemboca en no hallar soluciones, en no saber - qué hacer ante el momento vital, la tónica verdaderamente dolorosa del acto de dudar; y es el hecho mismo de encontrarse sin salida, lo que provoca un tumulto sentimental de miedo, desesperación, soledad, que con el dolor se convierten en angustia.

(158)⁴. Jiménez Rueda Julio. LETRAS MEXICANAS. p. 90.

La duda, no puede presentarse sin causar angustia; cuando se duda, se establece la inseguridad; y nada angustia tanto al ser humano no saberse seguro; hasta el instinto más elemental de conservación parte del principio de la seguridad individual.

"Con fin perverso y con maña,
nos va enredando la vida
entre sus hilos de araña,
y, aunque la vida nos daña,
no encontramos la salida." (159)

"Era tal mi dolor, mi angustia tanta,
tan convulsa tus manos apretaba,
que el mismo corazón me sofocaba
queriéndose salir por mi garganta."(160)

"El Romanticismo, no se circunscribe a una forma de expresión literaria: se extiende a todas las actividades de la vida, es una forma de interpretación que el hombre y la mujer del segundo-tercio del siglo XIX, le dan al fenómeno vital." (161).

Es decir, la tendencia tiene tan hondas raíces sociales, que se convierte en "manera de vivir", la moda romántica invade hasta la misma expresión de las costumbres, que modifica hasta la conducta humana en una insospechada variedad de aspectos, por el hecho de ser la idea sugerente que se presenta siempre como factor generativo de ideas subordinadas a un sentido o sentimiento, de toda actividad. Ningún sentimiento pues, tan adecuado al desequilibrio, como la dirección que puede dar al pensamiento la angustia de dudar; y nada tan profundo en la contradicción, como romper con lo más arraigado dentro del alma humana de la época, como la manifestación religiosa del sentimiento.

Y sin embargo, recurriremos en esto a un ejemplo tradicional, la actitud de Gutiérrez Nájera es la pueril de quien juega con -

(159).Gut.Náj.Man.POESIAS COMPLETAS.T.II.p.110(Monólogo del Incre-
(160).Gut.Náj.Man. Opus Cit., T.I.p.256(Jugar con la Ceniza.)dulo)
(161).Jiménez Rueda Julio.LETRAS MEXICANAS. p.90.

fuego y cuando se ha quemado, no tiene más remedio que continuar jugando y soportar el dolor hasta que la herida cicatriza de una manera natural.

Cuando le asalta la duda, es inevitable que le invada el temor religioso; y considerada la educación del poeta, inevitable es también que le cause enormes estragos; ya desde el principio de su poesía, cuando "la sociedad católica que atravesaba una crisis aguda de descomposición y recomposición a consecuencia del triunfo definitivo del liberalismo, miró en Gutiérrez Nájera a su niño sublime, como dijo Chateaubriand de Hugo, y esperó verle tremolar, al son de incomparables himnos, los vexilla regis de la religión y el arte." (162), ya entonces, él mismo señalaba lo que considerase "mayor dolor", que para él era, entonces, perder la fe cristiana, la esperanza, suplicando solamente la piedad Al Corazón de Jesús. (163)

Sin embargo, esa misma necesidad del juramento al ser amado, que nos deja ver en la composición mencionada, en los casos en los que este juramento no le ha sido pedido al que ama, es el mismo principio de duda. A pocos poemas de distancia poética, y a dos años solamente de distancia temporal, la diferencia es notable; su voluntad se ha transportado de la firmeza absoluta del juramento imperecedero, a la interrogación que le abre sus infinitos horizontes. Es el crecimiento evolutivo de la duda en la intimidad de su alma. Su poema En el Hogar, hilvana pensamiento tras pensamiento hasta sentirse estallar en dolorosísimo gemido. (164). Y es toda una serie interminable y mezclada de dolores -- más o menos profundos, diluidos en la conciencia bajo variados aspectos de soledad, pesimismo, transitoriedad o ineatisfacción, que le han conducido a la duda en el límite del dolor verdadero.

(162). Sierra, Justo. POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. Prólogo, p. 5.

(163). Gut. Náj. Man. - Opus Cit., T. I., pp. 34, 35.

(164). Gut. Náj. Man. - Opus Cit., T. I., p. 60.

Un poco después el temor que le ha hecho dudar, le hace pre - sentir la angustia y trata de aferrarse a su fe; lo hace desespe radamente, clamando la protección divina en Fiat Voluntas (165), para evitar perder la dicha de creer.

De pronto, la obra de Gutiérrez Nájera apunta el indicio de - que al estallar algún problema familiar, derrumba estruendosamen te el edificio espiritual del poeta. Desde el epígrafe, en Pági - na Negra, (166), que toma de Gustavo Adolfo Becquer, señala el - dramatismo de su situación; destaca allí su necesidad de entre - gar el sentimiento que le está ahogando. Es el genuino ejemplo - del artista que ampara sus penalidades en el arte. No dejamos de considerar que el hecho de que "el autor hable en primera perso - na, no da indicio ninguno; puede tratarse de un mero recurso re - tórico.", que "puede tratarse de un ajuste de fragmentos en époc - cas distintas", que puede haber en la obra "motivos con aire de - experiencias reales, lo que tampoco es indicio de realidad: pue - de ello ser un efecto de arte, y aun puede ser que se trate de - meros temas de tradición bien conocidos." Todas estas previsio - nes, las señala Alfonso Reyes en sus Tres Puntos de Exegética Li - teraria; (167). En las tres previsiones, más o menos cuantitati - vamente, podría caber el poema que nos ocupa, Página Negra, está fechado en 1876; y a todo ésto, debemos agregar que el suceso a - ludido debió ser antes de su vida matrimonial, ya que ésta se i - nicia hasta el dos de octubre de 1888. (168). ¿Cuál es la efecti - va relación de este poema con la vida del poeta? ¿Quién sabe! En sus datos biográficos no se localiza la comprobación; pero seña - la en cambio el impacto necesario para destroncar una fe tan fir - memente estructurada desde su infancia, tan fuertemente sosteni -

(165). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T.I., p. 73.

(166). Gut. Náj. Man. Opus Cit., T.I. pp. 100, 101, 102.

(167). Reyes, Alfonso. TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 2.

(168). Mejía Sánchez Ernesto, EXPOSICION DOCUMENTAL . p.13.

da por la madre que lo educara en ella.

El poema que titula Luz y Sombra, es casi un poema a la duda, es la lucha entre su razonamiento místico contra las penas y los problemas que éstas le causan; hace al poeta pensar en el contraste entre el yo, que humilla él mismo, y el tú que eleva; llega hasta un cierto tono sombrío de pesimismo.

Esto vuelve a presentarse insistentemente en la temática de los poemas de Manuel Gutiérrez Nájera, como si fuera una acción-refleja ajena a su voluntad; cualquier frase, cualquier asomo de dolor, le hace refugiarse en sí mismo y ver todo en aspecto sombrío. Ya en su poema La Duda, (169), maldice el sentimiento y se apoya en él para señalar la angustia que le produce su presencia dentro del ánimo. Es el yo interno dolido que reacciona en el instintivo impulso de defensa; pero como no puede ver quién = le ataca, como se trata de algo tan inmaterial como es un sentimiento, se revuelve, insulta, se queja, pero asimila el dolor.

Cuando describe el sentimiento de angustia observándolo en la tercera persona, lo ve más tranquilamente y habla en tono didáctico; y sin embargo, el sentir ajeno se identifica fácilmente en su propio sentir; y a momentos, se olvida totalmente de sus descripciones para volcarse él en su poema. Podemos encontrar este fenómeno psíquico en los momentos en que está describiendo la dolorosa angustia de Ofelia; y a tanto llega su impresión, que él mismo se transforma en Hamlet confundiendo el sentimiento del príncipe con el suyo propio, hace hablar a su dolor muy personal, no al que debiera suponerle a Hamlet, y el cabello "lacio y blondo", es más bien el de Gutiérrez Nájera que se ha vestido imaginariamente de Hamlet.

Así es como imagina Gutiérrez Nájera al personaje de Shakespeare, el gran dramaturgo inglés a quien Jiménez Rueda ha llamado, en alguna de sus clases, "el gran dios de los románticos" y así, el gran poeta mexicano está adorando también a ese dios.

Sin embargo, el mayor dolor que en este aspecto encontramos que siente nuestro poeta, es el que le causa desprenderse de su duda; es esto lo que le conduce a la plena angustia, el momento en que piensa que ha perdido toda seguridad religiosa; entonces se siente en desamparo y llama desesperadamente a la puerta que él mismo se ha cerrado; en el mismo poema de Hamlet a Ofelia, - (170) clama a Dios pidiendo su presencia, siente morir el alma, cosa que ante la fe católica que profesa llega a la blasfemia, - es el terror ante las tempestades de "los mares de la idea" que apunta en el mismo clamor en su poema En Alta Noche (171).

Y mencionaremos también el poema Después..., (172); en el -- que grita fuertemente su desamparo, su dolor, el temor señaladísimo que siente ante la ausencia de la fe que antes tenía. ¿Hay mayor angustia que en ese grito último en que pide a Dios que - resucite? ¿No lo considera muerto dentro de sí, con esta tácita premisa? Aquí, más que a Dios, se implora a sí mismo; es a su sentimiento a quien le habla; allí, en su propio espíritu, es - donde debieran brotar las notas del órgano y arder los cirios; - él tiene plena conciencia de esto y por eso clama.

Parece resumir su problema en algunas consideraciones que hace en el poema que dedica al maestro, A Justo Sierra, el que le fuera amigo digno de entenderle (173); compara allí a la Fe con una "Virgen desnuda" que ha caído al mar y no tiene salvación.

El pensamiento de Manuel Gutiérrez Nájera, que es más cerca
(170). Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.I., pp. 295, 298, 299.
(171). Gut.Náj.Man. Opus Cit., T.II. p. 143.
(172). Gut.Náj. Man. Opus Cit., T.II. pp. 146, 147.
(173). Gut.Náj. Man. Opus Cit., T.II., p. 182.

no a su ser anímico, se identifica en todo momento con las descripciones que hacen los críticos, del Romanticismo; para ellos, es rebeldía y egocentrismo, melancolía y nostalgia del pasado, - una infinita sed de eternizarse en la memoria de la posteridad; - es la predicción de las cosas futuras y la visión anticipada del más allá; es el análisis de toda apariencia sensible, el amor a la libre manifestación del genio, amor al espíritu y a la libertad, amor patrio, desequilibrio sensitivo y filosófico, imaginación, música, contemplaciones, deseo de una plena armonía natural, contrastes; y todo ello, en la comunión íntima que lo hace sagrado para su sensibilidad.

EL SER EN EL DOLOR.

Los problemas lógicos del dolor, los más grandes del mundo, pueden darse en cuatro órdenes: el dolor físico, que se detiene en el mundo sensorial y refleja de lo conductivo nervioso; el económico, que le causa desadaptaciones sociales; el amoroso, que concurre con una completa gama de factores entre los que cuentan la insatisfacción, los celos, vivencias fallidas, etc. y por último, los problemas familiares que entran en el ordenamiento doloroso y que se originan en la vida de realidades en el contraste ideal, en la relación de los miembros que componen una familia y en las vicisitudes que debe arrostrar cada uno de sus componentes ante la salud y la vida misma.

En Manuel Gutiérrez Nájera, vamos a encontrar un ser característico de los que conocemos como "nacidos para el dolor"; en él se concentra el dolor común de toda una época; y se manifiesta también el dolor individual de un Romanticismo libre y exagerado. A él le gusta, siente placer al tratar temas dolorosos: la melancolía de Ofelia, su concepto trágico de Hamlet, su infinita tristeza sin más motivo muchas veces que la tristeza misma, el sentimiento wertheriano ante la muerte, el sentido sáfico de su insatisfacción y su soledad, su tono hímico a lo sombrío y triste, y por último su propio ser que se entrega plenamente a lo doloroso hasta que se libera en la muerte.

Pertenece al temperamento de su época, "su poesía es un suspiro largo. La emoción religiosa, la ternura, contribuyeron a producir al elegíaco, al metafísico, al idealista. No concibe grandes ideas, pero sabe ponerlas en tremendo juego; la emoción de -

su vida anímica es grande; es un gran observador. La melancolía y el misticismo en él, ya no es entre dioses, sino surge entre amores y de ahí el origen de sus penas." (174).

✓ Hemos señalado ya cómo la fe cristiana aprendida de sus padres, le hace, en un principio, recibir el sufrimiento del dolor resignadamente; varios son los poemas que podrían probarnos esta resignación durante su primera época; citemos A mi Madre, - por ejemplo, (175) Y sin embargo, nada hay que le resulte tan patéticamente doloroso, como el problema que se desprende en el ya citado poema Página Negra. En él es donde se nos muestra la mayor variedad de matices. es uno de esos lugares poéticos en que el autor trata de volcarse al máximo, en que el sentimiento se manifiesta incontenible y la obra parece ahicarse a las medidas del impulso. Allí se identifica consigo, piensa que ha nacido para sufrir y su entrega al dolor se hace total.

Desde entonces, tal como él insiste tanto en el poema, el dolor parece infiltrado totalmente en su ser; su alma se ha impregnado tanto de ese sentimiento, que sin él, siente vacío en su interior; y lo busca porque lo necesita para hacer sus canciones. Se cumple en él el aspecto positivo de lo doloroso: "El progreso hacia lo más alto, se halla vinculado a la energía del sufrimiento", dice Dilthey; (177); "Todo afán es dolor hasta que no está satisfecho; pero ninguna satisfacción es eterna; más bien es el punto inicial de un nuevo afán. No hay ningún destino final del afán y por eso, ninguna medida y ningún destino del dolor"... "La vida es como un mar lleno de rocas que el hombre evita con todo cuidado y aún sabe, cuando logra pasarlo con todo ee

(174). Henríquez Ureña Pedro. LITERARY CURRENTS. p.167. Cambr.1945.

(175). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T.I., p. 53.

(176). Gut. Náj. Man. Opus Cit., T.I. pp. 101, 102, 103. (Pag. Negra)

(177). Dilthey Wilhelm. HEGEL Y EL IDEALISMO. p.154.

fuerzo y arte, que con cada paso se dirige al incurable naufragio de la muerte, el destino final de todo el viaje pesado." (178)

Así parece señalarlo en sus poemas Jugar con la Ceniza, (179) y Blanco.-Pálido.-Negro (180).

La angustia dolorida de Gutiérrez Nájera, contiene cierta nostalgia continuada; dice Arqueles Vela que en él, "la frecuencia del dolor, como un estribillo, se ha quedado en su corazón y ya no encuentra consuelo ni en el desconsuelo. Todo es sueño como nadie lo soñó jamás." "Sus cantos son salmos de tristeza y desamor." (181). Francisco González Guerrero cita lo siguiente: "Sólo Gutiérrez Nájera, -dice Ventura Calderón-, inicia una melancolía de buen gusto, una queja mesurada y recóndita cuyo lejano acorde parece prolongarse a veces en el budismo de Neruo y en la resignación sideral de González Martínez." (182).

Y así, con esa medida que es la nota media, a nuestro juicio la más valiosa en la poética de Gutiérrez Nájera, nos explica en Nada es Mío, (183), la motivación conceptual de sus versos, señalando que escucha y deja abiertas las puertas del espíritu y nos indica la contancia de los versos tristes, de alguno que "hace ya mucho tiempo que se queja"; y en una composición, aunque anterior, nos muestra ya la unidad de su alma con el dolor, ésta la titula Para el Album de un Amigo (185) Mencionemos también uno de los poemas que le han colocado en el campo de la fama. Aca so al influjo de la música que identifica sentimentalmente, encuentre el aspecto apaciblemente sereno que le permite sufrir placenteramente. En la Serenata de Schubert, coincidente con su luna de miel, agosto de 1888, se da esta tranquilidad del poeta, da la impresión de haber dominado la pasión dolorosa;

(178). Richert H.-SCHOPENHAUER... pp. 71, 72.

(179). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T.I. p. 254.

(180). Gut. Náj. Man. Opus Cit., T.II., pp. 201, 202.

(181). Vela Arqueles. Teoría Lit. del Modernismo. p. 33.

"Así hablara mi alma...; si pudiera!"...etc. (186).

Pero, a la clasificación que hemos esbozado de la expresión dolorosa, debemos agregar un aspecto; acaso uno de los más literarios en muchos autores: el dolor fingido. De su gusto por la soledad, por la melancolía, de la compasión que se tiene a sí mismo, de su placer en el sufrimiento, surge la generatriz de la conciencia literaria. Con ésto señalamos que al sentirse literato, él, como muchos autores, siente el deseo creativo que le obliga a fingir cuando no tiene elementos para sólo interpretar. Poesía y dolor se unen en su alma, pero mucho de lo que externa, debe ser necesariamente falso. Por éso, al siguiente inciso le hemos titulado:

ooooooooo

A).-DOLOR IMAGINADO.

La imaginación es el mejor decorador fantástico, el elemento base para vestir con arte las crudezas de la realidad, el mejor molde para las producciones del ingenio y el impulso veraz y vital que ayuda al literato en su labor creativa.

Manuel Gutiérrez Nájera, como buen poeta de su tiempo, adaptado desde su estructura intelectual a las fibras tónicas del Romanticismo, creador pleno por los brotes de Modernismo que señalan en su poemática los eruditos, tenía la absoluta seguridad de su presencia en el panorama dinámico de la expresividad literaria del país. Y siendo conocedor conciente de toda la problemática, de toda la causalidad de la literatura, es lógico que sepa usar en plena convivencia productiva, el elemento que nace en la

- (182). González Guerrero Foo.- G. N. REVISION. pp. 20, 21.
(183). Gut. Náj. Man.- POESIAS COMPLETAS. T.II. P. 32.
(184). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.II., p. 33.
(185). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T. I., pp. 363, 364.
(186). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.II., p. 203.

imaginación; él sabe que el dolor es uno de los factores poéticos más explotables; y si conjugamos ésto que se identifica con él, que lo siente en plenitud, y que le es agradable, tendremos que reconocer que en muchos momentos será imposible para poeta darle el grado de sinceridad absoluta a su sufrimiento; no faltará ocasión que sufra por adornar el poema, que llore por considerar las lágrimas un tinte decorativo, que imagine dolerse, cuando solamente se encuentre en un plano ficticio y que se muestre herido cuando apenas se ha rasguñado. Es natural también que la postura crítica deba ser respetuosa de las expresiones, pues nadie puede refutar a un poeta que asegura sufrir, ya que es viejo precepto considerar que "nadie pueda juzgar nada de la vida interna de sus semejantes". Esto es, que cada persona sabe hasta qué punto ha vertido sinceridad en sus expresiones, y solamente ella es responsable de lo que se retiene o de lo que se externa, quedando al contemplador sólo un grado apreciativo, con la relatividad inherente a su identificación con el autor; es decir, casi se convierte en un examen de fe en la palabra literaria.

"Un poeta atormentado por el deseo de la felicidad y la sed de la verdad", nos dice Justo Sierra, "una tragedia que pasa -- cantando por la mascarada humana;..." (187) Pero en ese deseo, en esa sed, el canto trágico debe exagerarse para que cumpla en su cometido artístico; el arte es eso, exageración del momento, fijación del instante en una interpretación abultada por el concepto personal del artista; y en la exageración, es como cumple merecidamente su papel en la mascarada; pues de no ser así, solamente sería "servil reflejo de la realidad", el simple espejo que retratase la vida en imagen, no en sentimientos. Y Gutiérrez (187). Sierra Justo. POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. Prólogo. p. 16.

rez Nájera, es todo un estético, que cuidadosamente prepara el efecto de luces que habrán de producir sus creaciones. Para comprender esto, no es necesario buscar mucho; la ejemplificación, es abundante y rica de matices; pero para nuestro objeto, pocos serán los aspectos necesarios para probar la existencia de un dolor que nace más genuinamente en la imaginación, que en la --sinceridad de una vivencia sentimental. Por ejemplo, ^{en} los poemas Como Esas Niñas, y Siempre a Mí; en ellos claramente denota la intención lírica más que sentimental cuando dice que morirá entre la nieve, o cuando ofrece el alma por alfombra. (188)

Atkinson nos cita de Escalígero entre otros elementos que hacen "apto" el lenguaje humano, el que indica que "el deseo de agradar hace que se busquen giros elegantes, una colocación más-adeuada de las palabras y un sentido de gracia en frases con precisión." (189) El deseo naturalmente humano, y más naturalmente poético, de superar toda expresión vertida, lleva a elevar lo ficticio a verdaderos extremos que lo hacen destacar de lo simplemente natural. Claro que esto es, muchas veces, el campo metafórico en plenitud, no importa que el elemento ficticio-intervenga, siempre que contribuya a la elevación estética. Así sucede en Versos, cuando asegura exclamando que los demás olvidan lo que han amado y que nadie ha llorado como él. (190). Algo semejante sucede en el ya citado poema de Hamlet a Ofelia, donde el elemento metáfora supera indudablemente la falta de realidad señalada, cuando asegura ser una bruma que habla y que camina, o bien, que los ojos del espíritu le duelen. (191)

No dejamos de considerar el peligro de tener a toda metáfora

- (188). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I. PP. 93 y 113.
(189). Atkinson, W.-SECRET OF SUCCESS. p. 33.
(190). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I. p. 276.
(191). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I. pp. 296, 298.

como parte de la imaginación poética, de lo ficticio, de la exageración artística, sabiendo que la poesía tiene como necesidad vestirse de metáforas por simple razón de ser inherentes a su naturaleza. Sin embargo, en ese imperceptible lazo que pudiera haber entre la metáfora y el sentimiento poético, se tiende como un puente la seguridad de saberse poeta; seguridad que, hasta ahora, nadie que tengamos noticia, en ninguna escuela, corriente o tendencia literarias, ha podido eludir.

Por otra parte, debemos reconocer cómo ese elemento ficticio imaginativo, es en considerables proporciones, uno de los más importantes para determinar la calidad. Veamos entre múltiples poemas que podrían servirnos de ejemplo, ¡Castigadas! (192), en donde las ilusiones son personificaciones que pintan un doloroso cuadro de arraigada amargura.

Nos parece ver cierta ternura en su dolor, en este poema refleja la compasión que siente por sus propios dolores, manifiesta en él su desconuelo; pero al mismo tiempo, la ternura misma con que trata su pena, le está dando satisfacción íntima, conformidad con el dolor y acaso cierta paz interior.

oooooooooooooooo

B). DOLOR SOCIAL Y PATRIÓTICO.

Socialmente, y solamente en su cuerda poética, Manuel Gutiérrez Nájera se encuentra un tanto descentrado. De acuerdo con el método de relacionar el indicio poético con los datos biográficos, encontramos el indicio fácil de comprobar, dentro de la misma obra y en la vida del poeta también.

En el aspecto patriótico, se interna en un conflicto propio: choca su simpatía con el panorama de lo intelectual francés,

(192). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., p. 150.

contra su conciencia vivida en la niñez ante la Intervención Francesa, en su calidad de hombre patriota que le hace analizar las situaciones.

Es de considerarse, además, lo agitado del panorama político poco antes de su nacimiento, la caída del Imperio y el triunfo de la Reforma, debieron estar presentes en su ánimo como en los actuales hombres la Revolución; y es lógico que tuvieran poderosa influencia crítica en su interior, como para hacerle sentir al poeta con algún recelo, las naturales inclinaciones de su simpatía. Observemos su poema Francia y México (193).

Acusa aquí con toda claridad, la conciencia que releva al pueblo que admira, de toda responsabilidad; no es para él una situación confusa diferenciar las ambiciones políticas de la estructura intelectual que ama, enfoca su enojo contra la "raza Bonaparte" y en un grito: "¡ya no hay Césares, Francia, en el palacio,/ ni planta de invasor en nuestra tierra!", parece arrojar la espina de su corazón, trata de conciliar allí el honor del soldado que acepta su derrota, con la simpatía y con el necesario deseo de la libertad cumplida.

Pero si queremos encontrar su sentimiento patriótico en el sitio en que verdaderamente clama herido, donde verdadera y sinceramente se duele, nos debemos asomar a su rebeldía contra las guerras civiles. Veamos su poema La Guerra Santa (194), donde habla del papel que toca a su época para terminar la obra iniciada por los héroes, especialmente Hidalgo; veamos también la composición que llama El 25 de Junio, (195), allí es todo rebelarse, contra Caín, contra el combate de la verdad y el error, contra lo implacable que corta brazos y mata cerebros. In Memo-
(193). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.II. pp. 352, 353.
(194). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., p. 212.
(195). Gut.Náj. Man.- Opus Cit., T.I., p. 217.

riam (196), es otro poema en que invita a romper "con las tradiciones viles/ de nuestras guerras civiles"

En el aspecto cívico, del hombre que entiende la penosa situación en que vive su gente, su pueblo, Manuel Gutiérrez Nájera expresa notas muy apasionadas; aunque nuestro tema se refiere solamente al dolor en la poesía, recordemos el famoso cuento Historia de un Peso Falso; aunque en él encontraremos otras muchas manifestaciones sentimentales como el pesimismo, la predestinación, y hasta la llamada en México "mala suerte", no podemos dudar que lo más doloroso en esta narración está determinado por los desniveles sociales, por la característica situación que determina el medio en que se desarrolla.

Y no solamente en el cuento, abunda en ese sufrimiento por los demás; como si su corazón fuera muy amplio, como si no se conformara con la parte dolorosa que le tocó vivir, la angustia grita a cada instante en sus labios de poeta. Caso particularísimo en esta manifestación, observamos en Pobre y Enferma (197). Es tan viva su descripción, que nadie podrá negar que le causa dolor hacerla. Su aguda observación nos apunta, además, la reacción lógica de quien se siente aislado por el aspecto, en un medio que le es ajeno; como cuadro, como condolencia, nos parece bien, pero en cuanto a solución, el poeta apenas la apunta; ¿Es que realmente su intención fué darla? ¿No sería solamente su necesidad de versificador para cerrar el tema? Lo cierto es que en esa falta de soluciones sociales, y al mismo tiempo aplicadas en los finales de versificación, es donde aparece asomada una de sus virtudes que asimilara en la niñez: la caridad. Ya se ha dicho, desgraciadamente no recordamos quién, que su atención a los problemas del pueblo, obedecía a un principio cris-

(196). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., pp. 235, 236.
(197). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., pp. 322, 323, 325.

tiano de inclinación caritativa comprobable en su vida de niñez acomodada y madurez burguesa, en su vida de intelectual, que le hacían repartir sentimientos compasivos entre los pobres de espíritu, como quien da limosnas en el atrio de un templo.

Indiscutibles son los estados económicos que se plantean en la vida del poeta, pero debemos opinar que muy lejos de ver en él sólo el cumplimiento de su caridad, pensamos que toda caridad principia en el sentimiento del dolor ajeno; pero que, del mismo modo como una obra o película dramáticas nos causan llanto, la más realista de las obras que es la vida misma, debió -- forzosamente provocar lágrimas a una sensibilidad como la de Gutiérrez Nájera; y si trataba de hallar un final adecuado, sólo-cumplía su derecho y deber como autor de ellas, aunque lo hacía siempre después de haber expuesto su sentir aunque fuese descriptivamente, o externando su compasión, que en último término, también es un modo de condolencia, como en La Muñeca en que clama su lástima ante la orfandad. (198).

Las palabras de Schopenhauer parecen pesar en el ánimo del poeta; acaso él no las haya conocido, pero lo cierto es que las identificamos con él: "El sólo existir basta para basar una verdad, no tenemos alegría sobre el existir del mundo, sino aflicciones." "Sentimos el dolor, pero no el sin dolor; la preocupación, pero no la sin preocupación; el temor, mas no la seguridad. Tan pronto hemos tomado, tragado, olvidamos. Se ha terminado el sentimiento. Solamente el dolor y la penuria pueden ser sentidos positivamente." (199). Y Manuel Gutiérrez Nájera, se aflige profunda y constantemente por la existencia del mundo, por todo lo que le rodea, por los seres que ve sufrir a su rededor; quisiera darse para que los demás no padezcan como él; y expresa en (198). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., p. 370.
(199). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., p. 370.

tonces su dolor de un modo positivo, haciendo a un lado todo lo que no es señalable como una experiencia sentimental; sin que - ésto quiera decir que su alegría, su fe, su optimismo, etc., se desprendan también alguna vez para contrastar en sus poemas con la faceta que venimos observando.

o o o o o

C). DOLOR AMOROSO.

Cómo no recordar el grito lírico de Goethe: "¡Lo eterno fe menino nos eleva!" Aún en el dolor amoroso, cuando nuestro poeta se siente envenenado por él, hay un cierto placer en la letalidad, es la socrática sabiduría que toma la cicuta, el saberse dañado definitivamente y elevar sin embargo la copa con mano de firmeza. Y cuando Gutiérrez Nájera llora sobre la sombra de la amada muerta, ¿puede sublimarse más su sentimiento?, ¿alcanza en algún otro momento mayor elevación en su ternura? Por eso su lírica de bardo acongojado levanta su nota más límpida hacia la presencia de la mujer, igual adolescente que hombre maduro; y si hubiese llegado a la ancianidad, acaso fuera como el mismo Goethe que a los ochenta amaba como adolescente.

Al principio, cuando el dolor y el amor todavía no se han -- conjugado, habla ya sin embargo de su dolor; pero lo hace en -- contraste, como si se tratase de una ofrenda floral:

" Tomé los pensamientos que más amo
y formé una guirnalda para tí;
con los tristes y negros hice un ramo
que guardo para mí!

Volad ¡oh pensamientos de ventura!
¡Volad hacia mi amor!
Huid, temblando, de la playa obscura
donde queda el dolor! "(200)

(200).Gut.Náj.Man. POESIAS COMPLETAS. T.I. p.89. (Tomé los Pensamientos.)



FILOSOFIA
Y LETRAS

Pero el dolor amoroso intenso, que presenta los matices de la decepción, celos, abandono, desesperación, se aparece de modo súbito en la poesía de Gutiérrez Nájera. El poema Página Negra, en cierra por sí solo, todo un doloroso drama; y antes de éste, fechado en 1876, nada había alcanzado en nuestro poeta tan profundas raíces en su terruño anímico. Sin embargo, sólo destacaremos la gradación sentimental:

"A una mujer tus sueños consagraste
y de su amor con la ilusión viviste;
en silencio profundo la adoraste,
y ser feliz con ella imaginaste,
y en la inmortal felicidad creíste.
¡Pobre loco! ¿No sabes que en la tierra
tan sólo encuentran nuestros pies abrojos?
¿No sabes que del mundo en la cruel guerra
lágrimas sólo vierten nuestros ojos?
Tu dicha era ilusión del pensamiento,
tu amor era fantasma del desec,
y tan sólo es verdad el cruel tormento
que en este instante en tu mirada leo.

... ..

sólo tu horrible desventura es cierta.
Va a convertirse tu amoroso sueño
en la rabia horrorosa de los celos,
... ..

Las lágrimas vinieron a mis ojos,
exhalé ronco, sepulcral lamento;
en el mundo miré tan sólo abrojos,
... ..

Después, cuando en mi lecho solitario
pude dar libre rienda a mi quebranto,
exhalando un gemido funerario
prorrumpí en doloroso y triste llanto.
En mi amante delirio
besé llorando las marchitas flores
que de sus blondos rizos desprendidas
me dió la amada mía
en una tarde de ventura y calma;
¡Consuelo de mis lúgubres dolores!
¡Única prenda del amor de mi alma! " (201)

Podemos observar ya el sufrimiento pleno, aunque todavía hay para el poeta mucha vida por delante, a estas alturas en que el rudo golpe le despierta a una realidad amorosa antes no experi-
(201).Gut.Náj.Man.POESIAS COMPLETAS. T.I.pp.99,100,102. (Página Negra.)

mentada. Más tarde, será una de las formas de amor doloroso que con mayor frecuencia se le hacen presente; es el dolor que sufre ante el rechazo, la que nace en el desdén femenino y que podemos ver en Siempre a Tí, o bien en Hojas Secas (202, 203).

Existe un paralelo de situaciones entre Gutiérrez Nájera y el Barón Jorge Federico de Hardenberg, conocido en el mundo intelectual como Novalis. Se dice del gran romántico alemán, que perdió a su amada cuando ya estaba a punto de contraer nupcias; y que por este motivo manifestó siempre su natural propensión a la melancolía; de allí, que el grito de su experiencia devenga en este pensamiento: "Infinita es la experiencia en la juventud, de la mortalidad de las cosas terrestres." (204). Así nuestro poeta parece recoger el rescoldo de las cosas sufridas en Tristísima Nox. (205), ante la contemplación de las sombras muertas.

Parece desear resumir sus sufrimientos amorosos. Aunque sea esa poesía circunstancial que describe momentos casuales de la vida, es difícil interpretar su intención última en los poetas. Acaso sea el amor el tema más discutido de la humanidad; reconocemos su importancia, pero vemos en él distintas finalidades: a unos sólo satisface en el instinto, otros lo toman en el frívolo aspecto señalado por Anacreonte y Horacio, y otros, en las contemplaciones platónica o mística; pero si faltase, faltaría la existencia. Todo poeta se ocupa del tema amoroso, nadie puede eludirlo, es materia prima de toda expresión literaria. Manuel Gutiérrez Nájera lo expresa repetidamente, por ejemplo en Impresiones de Teatro, nos dice: "Amar o haber amado: éso basta, dide un gran poeta" (se refiere a Tenyson) "Pero el amar no perdona a los artistas; el amor es fuerte como la muerte. Fortis ut (202, 203). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., pp. 111, 132. (204). Novalis. I. TEIL. GEISTLICHE LIEBER. Werke p. 25. (205). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.II., p. 41.

mors dilectio!" "El que ama, crea. En el arte, esos grandes ena-
morados son más hermosos y más grandes que los sabios." (206)..

Pero ésto, solamente es una pasajera percepción de momento, -
todo lo arraigada que se quiera en el pensamiento y sentir pro-
pios, pero encaminada hacia el cumplimiento del serio escritor,
a la producción crítica, no al sencillo explayarse de las comu-
niones íntimas.

Con todo, en su proyección poética dolorosa, arrancada direc-
tamente de sus reconditeces, vemos que sintió como Goethe: "Him-
melhochjauchzend zu Tode betruibt" Jubiloso hasta las alturas -
del cielo y afligido hasta el dolor de la muerte. Eso es el alma
que ama.

Observamos en el amor de Gutiérrez Nájera dos polos; el pri-
mero, tierno, de amor optimista, amor de juventud, juego hasta-
donde la misma experiencia lo permite y que termina en tragedia
dolorosísima; el otro, amor apasionado, erótico, decepcionado y
malogrado, por lo que a partir de él, se desarrolla la madurez.
Puede decirse que se repiten en él los dos contrastes señalados
por Goethe. Novalis dice que "el amor es el destino final de la
historia humana, el amén del universo" (207). "¿No compone y as-
pira cada hombre en cada minuto? Solamente se considera el amor.
En ningún sitio se hace tan necesaria la poesía como en él, pa-
ra la existencia del hombre. El amor es mudo, solamente la poe-
sía puede hablar por él; o mejor dicho, el amor es en sí nada,-
sino la poesía más elevada de la naturaleza. " (208). Mientras,
Manuel Gutiérrez Nájera encuentra en esa misma motivación, la -
natural y tierna genética de sus conceptos: "Seguid la marcha -

(206).Gut.Náj.Man.IMPRESIONES DE TEATRO.pp. 90, 179, 180.

(207).Novalis. WERKE, 3. TEIL.p.183. Fragmentos.

(208).Novalis. Opus Cit. p. 156.

de ese amor; es la marcha de una vida. Va derecho y rápido a la muerte, como la flecha al blanco, como el halcón a la presa, como el alud a la llanura." "Notad que en estos amores no hay celos, las dos figuras de esos enamorados pasan unidas en eterno-abrazo y sin mirar a ninguno." "Todo canta en el drama; el ruiseñor en el granado, la alondra en el árbol, la palabra en el verso." "Brotó una noche como esos árboles fabulosos y gigantescos de la India. Se estremecieron las olas y surgió la isla; se movieron las rocas y brotó el volcán; se miraron los dos y ¡he allí el amor! ¿Quién los detendrá ahora? ¿Quién mude las leyes de la gravitación! Para el amor y para la muerte, no hay remedio. Se ama y se muere fatalmente." (209).

Muchos son los puntos de contacto, infinita la ternura de -- los dos románticos; hasta la misma adversidad tuvo la complacencia de hacer paralelas sus vidas en los infaustos sucesos amorosos. Toda la ternura, toda la fuerza amatoria juvenil, la lim pieza prístina del ser que se entrega sin reserva, tajada de -- pronto por la pérdida irreparable. Pero allí, en el anímico lecho del dolor, el amor todavía nos entrega su encanto de corola muerta; véase Lied (210), En su Huerto (211), o bien Pobre Nifa, (212). En todos estos poemas, vemos el dolor ante la muerte inevitable e irreparable del ser amado.

Y acaso este mismo tipo de dolor, con la atenuante de ser resultado de una enfermedad, se presenta en su poema Efímeras (213) de donde también se desprende una infinita ternura. Es el sentido sáfico del amor, sufre y se desespera, sin perder el tono de ternura ante los rechazos o la pérdida amorosa.

(209). Gut. Náj. Man.-IMPRESIONES DE TEATRO. p.89.(Romeo y Julieta)

(210). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., p.119

(211). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I. pp. 159, 160.

(212). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I. pp. 123, 124, 125.

(213). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I. p. 337.

Ante este sentimiento expresado del poeta, ante la pérdida amorosa como motivo del dolor que le hace tan semejante al Barón - de Hardenberg, una de nuestras mayores curiosidades fué la de investigar detalles más íntimos, que nos llevaran a la raíz del sentimiento; y así, la autora de esta modesta aportación, tuvo la suerte feliz de encontrar a dos señoritas; Ana y Elena Padilla, que fueran amigas del poeta.

En la entrevista, que tuvo efecto el 16 de diciembre de 1955, pudimos enterarnos, gracias a la gentileza de las damas entrevistadas, de que el gran amor de Gutiérrez Nájera fué Herminia Pavón, hija de un gran abogado, don José María Pavón; y de que esta señorita murió de fiebre escarlatina. De su unión con Cecilia Maillefert, hubo dos hijas tiernamente amadas por él; y solamente los amigos íntimos tenían conocimiento de que Gutiérrez Nájera había amado antes a otra joven prematuramente fallecida.

Acaso ese dolor amoroso dejó en su alma la mayor de las conmociones, porque así nos lo hace sentir en sus obras; vierte en ellas su corazón que se encuentra lleno de amargura y a la vez, de la seriedad más profunda y ética poética; aunque naturalmente, tiene algunas pequeñas faltas de carácter que dan tonalidades obscuras a su cuadro.

En el otro aspecto que señaláramos inicialmente, le vemos sufrir bajo la esclavitud de su instinto. Confiesa en sus poemas sus errores y el deseo de haber sido un hombre más perfecto, lo comprende así porque piensa que en lugar de pasión y desunión, pudo haber dominado en él la quietud y la reconciliación. Con todo, posee la enorme fuerza de vivir y entender estos dos mundos diferentes.

El amor decepcionado es la mayor pena que existe y Gutiérrez

Nájera supo sufrirla discreta y estoicamente. Algunos dogmatistas han comparado el amor despreciado con el infierno, y el poeta nos muestra su conciencia de esto en el Monólogo del Incrédu lo (214), cuando nos dice que el supremo dolor es ver apagado - el cariño, no amar ya lo que se amó antes.

Soslaya su situación personal aunque trate de guardar el secreto bajo el embozo literario: "Como los hombres cuando se enamoran, se han casado. Perdieron su independencia desde entonces, y hoy gravitan siguiendo una cerrada curva o una elipse. - Miradle cómo espía a su rubia amada, por la brillante cerradura del Oriente. El cielo empieza a ruborizarse. ¡Ya es de día! Las estrellas se apagan en el cielo, y los ojos que yo amo se abren en la tierra!"...(215). Y transcurrido un año después de su muerte, don Federico Gamboa lo recordaba diciendo: "...Después, se enamoró de veras; ¡cuántas noches lo encontré en la calle de Independencia en romántica contemplación de su novia! Allí sí - que, bueno y todo, no toleraba bromas, ni alusiones, ni nada; - si acaso saludaba, hacíalo muy discretamente, con seriedades ajenas a su carácter."...(216). Este comentario de don Federico, es un valioso testimonio biográfico para comprobar lo que nos apunta el indicio literario; si algo sale a flote de la realidad de sus penas, es luego de trasponer ese tamiz de su ontológica discreción.

"Los temperamentos de cierto tipo, -dice Carlos Villegas-, - que son muy comunes entre nuestro pueblo, no toleran el amor a medias." (217). Así, todo ese tumulto de pasiones que parecen como una encrucijada de la que partieran múltiples caminos, se

(214). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.II. p. 114.

(215). Gut. Náj. Man.-CUENTOS, CRONICAS Y ENSAYOS. p. 66.

(216). Kosloff Alexander.-LOS CUENTOS DE M.G.N. p. 53.

(217). Villegas Carlos.-LA POESIA DE M.G.N. p. 95.

dirigen a los celos, al hogar desierto por falta de amor como - una idea obsesiva, al olvido amoroso y al mismo perdón que lastima al ser amado. Muchas páginas ocuparían las transcripciones que sirvieran de ejemplo a este amoroso torbellino de dolor; así, solamente haremos mención de los poemas Él, Acuérdate de Mí, -- Frente a Frente, Justicia Seca, Pecar en Sueños, Mimí, aunque - nos parece en ellos demasiado superficial para alcanzar sinceridad; en ¡Anda!, ¡Resurrexit!, Musa Blanca, y acaso en la misma - Serenata de Schubert, por señalar solamente los principales, po demos encontrar las diferentes inclinaciones de su alma que res ponde ^{te} inmediatamente al exitante del amor que se siente herido.

Considerada la naturaleza del poema, pensamos que los sentimientos doloridos se dan en él como en la vida misma, a pedazos, en heridas más o menos grandes, más o menos notables; así en Acuérdate de Mí (218), nos llama el contraste que hace entre las penas y la grandeza de su espíritu que perdona; en Frente a -- Frente (219), el grito desgarrado ante "la alcoba como tumba", - donde luego de pedir perdón confiesa angustiado y desgarradoramente: "¡no te quiero!". En el poema ¡Anda!, tiene el grave gesto de la crueldad anunciando a la amada que ya se encuentra sola y tratando de hacerle sentir todo el peso abrumador de esa - soledad que él mismo soporta. En Musa Blanca, (221) nos habla - del recogimiento íntimo en el dolor, y en La Serenata de Schu - bert (222), nos hace un ritornello sentimental en la despedida, en ese "hasta mañana" que parece brotar del dolor mismo, no del poema ni de la palabra, sino de la impotencia del amor, en toda su grandeza, para detener el instante que tanto se ha amado.

-
- (218). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I., pp. 167,168,169.
(219). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., pp. 181, 182.
(220). Gut. Náj. Man.-Opus Wit., T.I., p. 301.
(221). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II. p. 60.
(222). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II. pp. 205, 206.

Ya en el momento de hacer crítica de tipo sociológico, habla la madurez. Nos da la impresión del hombre experimentado que ya ha vivido todo lo que esperaba vivir, a quien la vida no guarda ya nada nuevo para ser experimentado. Tiene la seguridad de que cualquier cosa que guardase para él el porvenir, solamente serían variantes vitales de lo que ha transcurrido.

Y sin embargo, cuanta razón hay en las palabras de la famosa Celestina de Fernando de Rojas, en las que asegura que no hay niño tan niño, que no pueda morir al día siguiente, y que no -- hay viejo que lo sea tanto, que no pueda morir al día siguiente; pero Manuel Gutiérrez Nájera, nos habla en ocasiones con tanta-ancianidad a cuestas, que parece haber perdido la esperanza de llegar a ese día siguiente.

Al hablarnos Alfonso Reyes de los estímulos en la genética literaria, ya nos advierte la gran multiplicidad de aspectos de donde puede proceder la inspiración y nos recomienda no temer a la palabra, salvo en los casos en que sirva para justificar la poca calidad poética de las producciones; pero aquí, el estímulo, o los estímulos que originan este aspecto dolorido de su poética, nos referimos a Gutiérrez Nájera, por supuesto, parecen arraigar en un flotante ambiente que le rodea siempre, sombras, lutos, vacíos, rechazos, fracasos, todo lo que lastima, lo que inhibe el espíritu y no permite elevarse, sino que obliga al en cierro material o espiritual, que hace el tono resignado de pla cer en el sufrimiento que ya hemos apuntado antes. Tras apurar el dolor, la copa se vacía; y si la vuelve a llenar, tendrá el mismo sabor gastado de antes; y sin embargo, cuánto le pesa al poeta toda amargura nueva aunque sienta vacío transcurrir.

"La palabra pasión, viene del verbo pasar..." cualquier --
ra que sea la extensión del espacio que devora, termina-

siempre por apagarse; y tanto cuanto ha brillado y consumido, de
ja en ruinas y en desesperación, en soledad y miseria. Tal es la
pasión: devórase y consúmese en propio fuego, mientras el amor -
ocupa una vida toda, por larga que sea, y de tal suerte, que a -
la hora de la muerte queda aún bastante para llenar la eternidad."
..."Por eso es sin duda, por lo que la idea y casi el deseo de -
la muerte, se mezclan casi siempre en el espíritu del hombre a -
los mayores delirios del amor. La vida le parece demasiado corta
y estrecha para contener lo que experimenta, y la eternidad que
el amor divino le promete no le parece ni demasiado grande, ni -
demasiado larga, para el coronamiento del amor humano opuesto a
la pasión; el amor se alimenta de su propio fuego, sin agotarse,
ni extinguirse jamás. No es un fuego terrenal, es un fuego divi-
no; no es un acaso, no es un choque imprevisto y súbito el que -
lo produce; la armonía universal es la que lo crea." ...(223).

Hay en la voz del poeta, la nota feliz que ha alcanzado la sa-
biduría vital; no lo dice, no lo hace sentir directamente, pero,
¡cuánto sufrimiento viviría para llegar a ella!

o o o o

D). CONCIENCIA DEL DOLOR Y LA MUERTE.

Conciencia del dolor y de la muerte, acaso pocos poetas ha-
yan tenido tal grado de poder introspectivo como el de Gutiérrez
Nájera; pero no la introspección que analiza y vierte al externo
dominio los resultados del análisis, sino la que después de seña-
lar al interno saber, toda la problemática, no se vuelca hacia -
afuera, sino que la guarda introvertidamente como una experien-
cia que habrá de fortalecer la estructura moral, que habrá de vi-
vificar el castillo interior del ser.

(223).Gut.Náj.Man. CRITICA SOCIAL. pp.424,425. (El Matrimonio.)

Para Gutiérrez Nájera, como para muchos otros poetas, la conciencia de dolor y muerte está ligada firmemente. La muerte es - solución a todos los dolores, una puerta de salvación. Gutiérrez Nájera, escala diversos grados de conciencia que van paralelos a su desarrollo psíquico: del tono místico que le da seguridad en su fe cristiana, pasa a la duda, al desquiciamiento, y luego al control mental de sus problemas, para estabilizarlos en el mismo tono decepcionado de la vida que aparenta una prematura vejez.

✓ En el poema A mi Madre (224), cuando su interés juvenil seguía la pauta marcada por los adultos, por los temas religiosos y en el afecto filial, el medio le dictaba los temas que transformaba en cantos, en pensamiento transportado del clisé al poema. En este poema a los diecinueve años, -lo signa en 1878-, ya presente una muerte prematura; y este presentimiento, habrá de manifestarse en muchas ocasiones durante toda su obra; sin faltar los instantes, desde este mismo poema, en que lo manifieste con toda certeza. Lo observamos también en Pío IX (225), y en Fiat Voluntas (226) donde se hace plena conciencia, desea sufrir y alejarse al mismo tiempo de la muerte que contradictoriamente llama. - En Madre Naturaleza (227), nos parece invocarla sólo por cumplir con una modalidad más del Romanticismo.

En su poema Para Entonces (228), parece haber conjuntado ya la seguridad de la muerte con su íntima conciencia de conformidad y de deseo; entonces, su cántico adquiere tonalidades de himno; ya no es el dolor, sino una idealización de conceptos en los que condiciona su deseo de muerte a una serie de factores estéticos que satisfagan su sensibilidad individual.

- (224). Gut. Náj. Man.-POESIAS COMPLETAS. T.I. pp. 55, 56.
(225). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., p. 71.
(226). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., pp. 76, 77.
(227). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.I., p. 312.
(228). Gut. Náj. Man.-Opus Cit., T.II. p. 129.

Con todo, si vertimos en estas páginas todas las citas relativas a la conciencia del poeta en los sentimientos de dolor y -- muerte, alargáramos quizá vacuamente; pues hasta ahora hemos de mostrado su constante presencia en el fuero interno de Gutiérrez Nájera; y si hemos enmarcado una sección específica para este aspecto, fué con la intención proyectiva de motivar dos resultantes en los problemas vitales del Duque Job: el alcoholismo, y la enfermedad que lo llevó a la muerte de modo prematuro.

Cabe aclarar previamente, que si mencionamos su inclinación a la bebida, que pudiera parecer defecto, es sólo por justificar -- en él algunas actitudes o situaciones, que al reflejarse en su obra poética, y al surgir en ella con la dosis dolorosa que les corresponde, pudieran ser interpretadas superficialmente y en la acepción directa que su aspecto presenta a los ojos del lector -- poco interesado. Por ésto, y por otros conceptos que externaremos a su tiempo, abordamos con toda ética humanística, lo que pudiera parecer escabroso en el tono simplista de la relación humana, en la artificialidad del contacto social, en la costumbre -- que establece una moral pública sin adentrarse en la moral íntima a la que obedece más el individuo, aunque sea miembro de una sociedad más o menos rígida en el establecimiento de sus normas.

"Poeta sin días maduros, --nos dice Francisco González Guerrero-, no pudo llegar al completo logro de su personalidad, que indudablemente hubiera sido excelsa. Agobiado por intensa labor periodística, apenas tuvo ocasiones para entregarse con plenitud a la realización de su obra literaria. En los últimos años recurrió, para renovar sus energías, a los estimulantes alcohólicos, porque --lo dice Baudelaire-- *le vin rend l'oeil plus claire et l'oreille plus fine.* " (229)

(229).González Guerrero Francisco. POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. , Prólogo. p. XIV.

Justo Sierra, lo menciona también aunque si en tono menos literario, en cambio sí más sentimental y con sentido de amigo:

"¡Pobre Manuel! Nunca le fué dado vivir consigo, realizar el secum esse secumque vivere de Marco Tulio; nunca. Y por eso sentía, por momentos, una infinita lasitud instantáneamente combatida con enérgicos y traidores estimulantes. " (230) Y él mismo, después de sostenida discreción al respecto, llega a manifestarlo en sus poemas:

"Nada mejor que el vino: Ya se apure
en pobre taza de pulido barro,
o ya lo escancie joven Garimedes
en áurea copa, a su poder supremo
huyen despavoridos los dolores; " (231)

"¿Bacante?...¡Sí! Sobre pantera rauda,
de sátiros caprípedos seguida,
al resplandor de resinosa tea
cruzas los bosques, agitando el tirso,
presa de Venus en las almas todas
la copa llena del placer derramas,
y mientras más apuras el deleite
más sufres, más anhelas y más amas. " ... (232)

Pero esto, que algunos biógrafos deliberadamente callan, tiene justificada explicación; y concurren a ésta, varios factores muy importantes: desde luego, mencionaremos su aspecto físico, - que si no es determinante, sí en cambio nos permite fácilmente observar en los mismos ejemplos ya dados, especialmente en los incisivos del pesimismo y la insatisfacción,^{en} que se trata de un complejo; reprimido, o superado tal vez, que sin embargo, muy - en su fondo anímico, no deja de acusar su presencia; por conducto de Walker Nell, nos enteramos que Dufoe ha comprobado que esta apariencia se debe a un accidente en su nacimiento; y en la entrevista con las señoritas Padilla, aseguraron que era feo y

(230).Sierra Justo.POESIAS COMPLETAS DE M.G.N. Prólogo. pp.20,21.

(231).Gut.Náj.Man. Opus Cit., T.II. p.295 (A Dyonisos.)

(232).Gut.Náj.Man. Opus Cit., T.II. p. 297 (¡Bacante!)

chaparrro; agregaron, además, que en alguna ocasión en que Manuel ofreció una fiesta a Elena Padilla, no pudo hablar a la hora del brindis, que fué torpe para platicar, y que se puede decir que tartamudeaba. (233) Y ya en lo literario, Henríquez Ureña nos dice: "¡Ah!, no era hermoso: un rostro pálido -máscara mal moldeada-, tenía una remota reminiscencia pagana, un vago total de sátiro joven." (234). Con todo, no dejamos de considerar que se trata en este caso, de un factor lejano en el tiempo, aunque el poeta lo manifieste a veces en tono de apocamiento; además, puede ser una actitud adoptada para determinar algún propósito literario, ya sea en el poema mismo, o en el posterior efecto de la persona a quien lo ha dedicado.

Entre los artículos necrológicos publicados a raíz de la muerte del poeta, no hemos encontrado, como en las biografías tampoco, ningún dato que hable de la naturaleza de la enfermedad que lo llevó a la tumba; sólo el diario en que era Redactor en Jefe, El Partido Liberal, menciona que murió "...a las tres de la tarde, después de una lucha heroica sostenida por su juventud contra la incurable enfermedad, que venció al fin."

Algunas entrevistas celebradas en el verano de 1952, con las personas que le fueron íntimas, nos han revelado que esa "incurable enfermedad", fué un tumor canceroso en el brazo izquierdo, y que varias operaciones que le fueron practicadas, fracasaron en salvarle la vida; una de nuestras entrevistadas, fué la señora Pizarro Suárez (Alicia Mercado), que fuera hija de don Manuel Mercado, protector del poeta. Cuentan las señoritas Ana y Elena Padilla, que don Manuel Mercado le visitaba todas las tardes y paseaban juntos por las calles de Plateros, ahora de Madero; él

(233). Padilla, Ana y Elena. Entrevista personal 16 de dic. 1955.
(234). Henríquez Ureña, Max. BREVE HIST. DEL MODERNISMO. p.63.

estimaba mucho al poeta, y cuando fuera Subsecretario de Gobernación, empleó un mozo que vigilaba a Gutiérrez Nájera y le seguía para no dejarlo entrar a ninguna cantina; aseguran las señoras Padilla, que en el café Recamier, que él frecuentaba, era un lugar de bohemios en que se expendían bebidas alcohólicas, se podía comprar café y unos "brioches" a 25 centavos.

Empero, el Duque Job tenía demasiado amor propio, y tal decoro, que no se permitía aparecer ebrio ante sus amistades; esta íntima tragedia se hizo pública hasta una ocasión en que Tablada, siendo redactor de El Universal, organizó un banquete en su honor en el Tívoli de Porras; después de apoteósica celebración, dice Tablada: "El poeta contestó conmovido, diciendo todo lo que aquel acto generoso significaba como estímulo y aliento, pero lo que allí dijo, elocuente y sentido como tenía que ser, no fué nada junto a lo que íbamos a oír momentos después, un grupo de amigos íntimos. Cuando al levantarnos de la mesa, los concurrentes nos dispersamos en diferentes direcciones del agreste Tívoli, un grupo de cuatro o cinco nos encontramos en un rincón apartado, bajo un gran árbol que nos recataba a las miradas de los demás. Allí el poeta volvió a expresarnos su agradecimiento y a decirnos con palabras sencillas y un tono de fraternidad que nos conmovió, cuánto quería decir en su vida aquel homenaje. En su vida... y sobre lo que en realidad era su vida, el pobre poeta habló dejándonos ver la insospechada tragedia. Nos habló de su numen profano por la imprescindible tarea política, de sus más queridas aspiraciones, que sobre la mesa de redacción tenían que ser convertidas en material periódico tan vulgar, como era de rigor hacerlo. Nos habló de su formidable trabajo, de los dos o tres artículos diarios que tenía que escribir para mantener su -

mezquino bienestar y el de su familia; y luego, como pidiendo excusas, él que era la víctima, nos confió que para estimularse y poder continuar rindiendo aquella labor de Sísifo, tenía que hacer uso del único multiplicador de energías, del alcohol.(235)

Las señoritas Padilla, insinuaron en la entrevista que ya hemos mencionado, que su muerte se debió originalmente a una enfermedad terrible en aquel entonces según ellas, el médico que más frecuentó fue Don Regino González; cuando ya tenía la contagiosa enfermedad, se dejó extraer una muela, y éste fue el motivo de fuerte infección en la mejilla. La señorita Elena Padilla lo vio entonces y dice que su carrillo tenía un aspecto enrojecido, muy enfermo; entonces, se dijo -- que era cáncer. Llorando, se despidió de ella. (236)

Si fuese Goethe, todo el mundo estaría enterado ya de los detalles angustiosos de sus relaciones amorosas; pero Manuel Gutiérrez Nájera, tuvo la absoluta discreción de ocultar hasta el nombre de cada una de las personas de quien estuvo enamorado, no sabemos por él ni los de sus novias anteriores, mucho menos el de la mujer que le causara la enfermedad.

Desde luego, notamos la diversidad entre las dos versiones; una se refiere a cáncer en un brazo; y la otra una infección y una localización cancerosa en la cara: en este segundo caso, el término cáncer puede ser solamente eso, un término para designar una apariencia externa. Pero, en realidad, ¿fue cáncer?, ¿fue infección?; para nuestro estudio, arroja el mismo significado una enfermedad que otra; solamente nos hemos limitado a transmitir al ánimo de lector dos versiones que deben ser consideradas; porque de acuerdo con su propio conocimiento, o de acuerdo con su inclinación natural al sentimiento de las pasiones ajenas, po-

(235). Kosloff Alexander. LOS CUENTOS DE M.G.N. Dissertation of the Calif. University of Southern, 1954. pp.56-57.

(236). Padilla, Ana y Elena. Entrevista personal. 16.Dic.1955.

drá explicarse así una infinidad de manifestaciones que se encubren bajo el antifaz literario y que resultan incomprensibles - al lector que acostumbra sondear la "entrelínea de los escritos" aunque éstos adopten en la forma, la simple y muy disculpable apariencia de la fantasía.

Cuando escribe, ya desde 1879, en su poema que titula En Memoria de Don Anselmo de la Portilla, (237), ya casi al final del poema, y como una de sus conclusiones, señala a la muerte como el producto de la voluntad divina que la da al hombre en calidad de salvación, como la palma en mitad del desierto.

Fecha en el mismo año, La Noche de San Silvestre (238), nos encontramos con la referencia metafórica al pasado que se esconde en un rincón, "acechando el porvenir, como bandido"; y más adelante, la consideración, sincera o no, de que ya es hora de la muerte. Y este mismo sentimiento sigue al año siguiente, en 1880, avanzando en la ruta que de pronto siente cerrada, en su poema que titula ¿Para Qué?, (239) alienta a seguir a los jóvenes, les anuncia en un grito que se ha apagado su antorcha, y después termina la composición con una actitud resignada de autoabandono, asegura que habrá de esperar la muerte sin luchar.

Cuando escribe de Hamlet a Ofelia, (240), encontramos varios momentos en que señala su presencia, asegura manchar lo que toca, "tascar la brida del deber" en medio de su enfermedad, claro es, que todo esto lo pone en labios del personaje que tanto le ha impresionado, pero ¿no será el palio de algo íntimamente personal? Y luego, coincidiendo con el cuento de Rip-Rip, hay un indicio lírico: "...soy el ave que perdió su nido, la noche que quisiera unirse al día..."

(237). Gut. Náj. Man.- POESÍAS COMPLETAS. T.I., p. 216.

(238). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.I., p. 227.

(239). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.I., pp. 291, 293.

(240). Gut. Náj. Man.- Opus Cit., T.I., pp. 295, 299.

¿No parece a momentos que está expresando sus propios problemas originados en la enfermedad? ¿Por qué el pesimismo? ¿Por qué intuición presiente su prematura muerte? Y aún considerando que fuera una exposición simplemente literaria, ¿no es extraordinario que se identifique tan hondamente con Hamlet, que a su vez es creación literaria? Veamos ahora un pasaje en uno de sus cuentos; la figura de Rip-Rip le sirve, a nuestro parecer, como un pretexto para desfogar su angustia:

"Caminando, caminando, pensaba Rip-Rip: -¡Pobre mujercita mía! Qué alarmada estará: yo no me explico lo que ha pasado. Debo de estar enfermo... muy enfermo. Salí al amanecer... está ahora amaneciendo... de modo que el día y la noche los pasé fuera de casa. Pero ¿qué hice? Yo no voy a la taberna: yo no bebo... Sin duda me sorprendió la enfermedad en el monte y caí sin sentido en esa gruta... Ella me habrá buscado por todas partes... ¿Cómo no si me quiere tanto y es tan buena? No ha de haber dormido... Estará llorando... ¡Y venir sola, en la noche, por estos vericuetos!" (241).

Muy interesantes nos parecen los detalles de su muerte, de los que transcribimos algunos a continuación:

"Creo que en esos siete meses de que hablo, no más de tres veces crucé mi palabra con el Duque Job: la segunda, en la Alameda, donde lo encontré muy de mañanita, y a poco ^{tiempo} cayó enfermo, y murió. Y recuerdo que ya avanzada la tarde, su madre se acercó, en un momento en que yo me encontraba solo con el amado -- muerto, para decirme: "córtele usted unos cabellos que quiero guardar." (242)

(241). Gut. Náj. Man. CUENTOS CRONICAS Y ENSAYOS. p.5. (Rip-Rip.)

(242). Altamirano M. Manuel. IMPRESIONES DE TEATRO DE M. G. N. -- Prólogo, p. V.

"...comprendí que mi visita era inoportuna. Había llegado el trance final. Mi esperanza se resistía a creerlo y me obligó a que me quedase." "-Entre usted," -insinuó con dulzura Cecilia,- -¡Ya no lo conocerá. Está delirando!" -En la cama, cuidadosamente arreglada, sin una arruga en las ropas blanquísimas, apenas si se dibujaba en bajo relieve, el cuerpo flaco y anguloso. De fuera, estaban cubiertos por el camisón, los brazos semirrígidos. Las manos gesticulaban con suavidad. Sobre la almohada, -la cabeza sudorosa, la cara hipocrática, amarilla, con la barba crecida y descuidada, y, por los ojos entrecerrados, un fulgor de extravío.

"Manuel hablaba, la fantasía chispeaba batida en el yunque -de la locura. Estaba pronunciando un discurso. Su último sueño, correspondía a su última preocupación. Pensó, quizás por primera vez, en una obra apostólica de concordia y regeneración...lo pensó: no le alcanzó la vida, muy poco le restaba ya para intentarlo.

"El Duque hablaba con dificultad, pero con elocuencia... El artista había dominado la técnica a tal punto, que el escritor-adorable se reproducía en el orador alado y fácil... jamás lo habíamos escuchado tan vigorosamente inspirado, como en ese largo momento de sonoro delirio. Permanecimos en silencio y temblando de emoción alrededor de la cama, mirando y oyendo a aquel cadáver que decía, casi murmurándolas, cosas bellas, imágenes -fragantes, vocablos líricos que se enlazaban en flexible cadena luminosa. El tema del amor humano se desenvolvía en la caprichosa y fúnebre sonata. ¿Cuánto duró el milagro? No lo se; no lo sabremos nunca. Pocas veces la retórica ha servido de túnica refulgente a una alma trémula que prepara su vuelo a lo infinito.

"El poeta terminó. Oyó, en el fondo de su fiebre mortal, los aplausos, y sonrió. Se reanudaron las oraciones y las lágrimas."
...(243).

Muchas son las incógnitas que deben despejarse todavía en la obra de Manuel Gutiérrez Nájera. Nosotros terminamos aquí con el dolor en el punto mismo que acabaron para el poeta: con su muerte, aunque alguna vez llegara a vislumbrar su inmortalidad, en el poema que titula De Amores, preferimos tomar como final, su conciencia de la muerte que allí mismo expresa:

"Todo parece: en el inmenso espacio
envejecen los astros y se apagan;
de los seres excelsos
como ligera nube pasa el culto;
y en todas las conciencias combatidas
hay algún Dios sepulto!... "(244)

o o o o

(243). Urbina Luis G.. POESIAS ESCOGIDAS DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA.
Prólogo. pp. V, VI. México 1918.

(244). Gut. Náj. Man. POESIAS COMPLETAS. T. II. p. 50. (De Amores.)

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES.

Muy difícil resulta la tarea de intentar un análisis satisfactorio en la obra de Manuel Gutiérrez Nájera; a tal grado, que el mismo investigador Boyd Carter nos indica desde luego, las dimensiones del problema: "Falta todavía la edición de sus obras completas y hasta que se lleve a cabo tal tarea editorial, la crítica quedará imposibilitada, o por lo menos desalentada, ante lo difícil del asunto y seguirá metiéndose por caminos más libres de obstáculos." (245).

En cierta manera, es lo que nos ha sucedido; nos hemos metido por caminos más libres de obstáculos; y si lo hemos hecho de este modo, se debe al hecho ya señalado en nuestra advertencia preliminar, del necesario alejamiento personal de las fuentes de estudios para abordar las fuentes de trabajo que son la meta lógica del que anhela hacerse profesionalista.

Sin embargo, hemos recurrido primordialmente a desarticular algunos aspectos de un total que nos ha presentado como solución la tarea editorial; por ese motivo acudimos medularmente a las llamadas Poesías Completas, ya que desde el solo título de la obra, observamos la pretensión, ambiciosa como debe ser, de facilitar a la crítica, el camino que intente cuando menos en ese aspecto, que, además, es el principalmente explotado en la vida literaria de Manuel Gutiérrez Nájera; pues el que piense en él, no podrá menos que asimilarlo a la idea del poeta antes que a ninguno de los otros aspectos que tuvo como escritor.

Así, nuestro tema lo refugiamos en lo que más fácilmente es accesible a todo público que pudiera interesarse en acudir a las (245). Carter Boyd G.-MANUEL GUTIERREZ NAJERA. p. 9.

comprobaciones y los cotejos, puesto que allí se trata de presentar la totalidad de sus producciones poéticas, aunque por motivos conocidos, como el de la gran multiplicidad de pseudónimos, este deseo editorial esté constantemente expuesto a ser adicionado y modificado.

Al abordar el aspecto del dolor en la poesía de Manuel Gutiérrez Nájera, tratamos de encontrar en ella la nota individual a la que todo literato aspira; y en esta búsqueda, nos hemos visto obligados a esa desarticulación que mencionábamos; ya en el curso del presente trabajo, tratamos de graduar, hasta donde nos fué posible hacerlo, los matices dolorosos que se presentan en la totalidad poética; pero señalados así, como momentos álgidos, ya que un sentimiento doloroso, no puede ser sostenido mucho en la capacidad humana; y menos cuando al mismo tiempo que se sufre, se somete ese sufrimiento al esfuerzo de convertirse en motor de generar creaciones. Por este motivo, en la gran cantidad de ocasiones que recurrimos a la cita, señalamos muchas veces el verso preciso en que encontramos la vivencia que marcamos.

Consideraremos pues ante todo, la NATURALEZA DEL FENOMENO. En el caso particular del dolor en la poesía, eludimos desde luego, el aspecto de dolor físico, pues aun en los casos en que éste interviene, cuando se manifiesta en una producción poética ha sido ya asimilado al aspecto psíquico. Además, en el caso particular de nuestro poeta, el dolor que hemos venido observando, alcanza muchas formas anímicas primordialmente, el dolor físico casi nunca aparece si no es formando parte como elemento comparativo en las metáforas. El tono particular de Gutiérrez Nájera en el dolor nos lo puede dar su habilidad para utilizarlo. Es el dolor una de las características centrales de su obra poética y encontramos

junto a él, algunos sentimientos como la soledad, el pesimismo, la insatisfacción, la angustia y la duda; además de muchos otros ya mencionados en su oportunidad, que caracterizan el aspecto ROMANTICO de la poesía najeriana.

En cuanto a los ESTIMULOS, y como una resultante del juicio que nos hemos formado tras la lectura de la obra poética de Manuel Gutiérrez Nájera, y del seguramente escaso conocimiento biográfico del poeta que tenemos, diremos lo siguiente:

a) TIPO LITERARIO.- Ya hemos señalado en su biografía, cómo la niñez aislada de biblioteca ejerció seguramente influencias determinantes en la producción poética de Gutiérrez Nájera; en este hecho tratamos de fundamentar su estructuración de romántico razonando el por qué de su lógica formación en esta corriente literaria. Es factible de comprobar, sobre todo en su producción en prosa, la gran influencia que ejercían sobre el poeta las representaciones teatrales, sus lecturas ininterrumpidas de cuanto caía a sus manos, y su gusto definido por la lírica francesa.

b) TIPO VERBAL.- La seriedad de Gutiérrez Nájera, su calidad de poeta y escritor, su disciplina periodística de producción constante, debieron determinar seguramente su ejercicio constante también sobre la forma, el giro sintáctico, la fraseología, los valores fonéticos y rítmicos; y a este respecto, nos parece muy oportuno señalar las consideraciones que hace Boyd Carter sobre "El Viejo Verde" (246)-; o bien, la mera evocación a la estructura de la forma que apunta Alfonso Reyes para esta clase de estímulos. Aquí entraría sin duda en la especie fonético-emocional, el poema de la Duquesita Job.

(246). Carter Boyd G.-MANUEL GUTIERREZ NAJERA. pp. 66, 67.

En este mismo poema, el tipo verbal nos acusa la presencia - inequívoca de especie formal, la abundancia de extranjerismos, - con una clara determinación complementaria fonética, nos lo está indicando; y citamos este poema, por ser uno de los más conocidos y abundantes en el ejemplo a que nos referimos, sin que pensemos que es el único; sino al contrario, uno referido a varios de naturaleza semejante.

c) TIPO VISUAL.- Este excitante casi podría ser señalado como ineludible a todo poeta; la vista es el sentido más impresionable para percibir este tipo de estímulos; nos indica Alfonso Reyes que pueden partir "de la naturaleza, del arte, de los objetos de la industria humana. La importancia de los estímulos visuales ha sido siempre reconocida, sea que se les acepte en sí mismos, o como residuos y coagulaciones ulteriores de la memoria." (247). Y de la manera misma como Reyes nos refiere las situaciones en que escritores como Daudet, Góngora, Lessing, -- Régner, etc., se apoyan en una imagen para elaborar obras de mayor o menor importancia, señalaríamos fácilmente y en gran abundancia las imágenes visuales. Entre otras, y a priori, recordemos las poesías místicas, la indudable impresión visual de -- Hamlet a Ofelia; la inequívoca imagen fúnebre de Lápida, sólo por no dejar de citar algunas, sin incluir otros estímulos que también nos indica Alfonso Reyes, como los arquitectónicos, los de orden científico, los del paisaje, etc.

d) TIPOS AUDITIVO, OLFATIVO, PALATAL y TACTIL.

Hemos ligado el tipo auditivo a lo que cita Alfonso Reyes como "sentidos inferiores"; porque todos estos sentidos intervienen indistintamente y eventualmente en los impulsos que generan (247). Reyes Alfonso. TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 46.

estímulo literario; de este modo nos son presentados por Reyes - en su estudio; si se origina una metáfora o un poema, con eso se justifica la presencia; cita Alfonso Reyes una frase de la Serenata de Schubert; pero ¿no es el poema completo una reminiscencia auditiva? Y todos los sentidos están presentes de la misma manera, nos hace oler y gustar, nos hace tocar y ver, todo depende del propio estado o deseo del poeta. Muchos son los sitios en que encontramos figuras que comprueban esto; recordemos su poema Después del Teatro; en él abundan las sensaciones visuales, auditivas, táctiles, nos hace corporeizar casi la figura de la amada que se plasma en presencia de recuerdos; en Crisálida, el anhelo visualiza y palpa los cuadros que pinta; en Efímeras, ¿pueden manifestarse más claramente los sentidos como impulso o percepción? Casi bastaría abrir los tomos de poesía al azar para ver de inmediato alguna manifestación que nos acusara la presencia sensorial de lo poético en la obra de Gutiérrez Nájera.

e) TIPO AMBULATORIO.

Y en este caso, ¿no es fácil imaginar a Gutiérrez Nájera en sus tertulias de café, en sus caminatas amorosas, como lo pintan sus biógrafos? ¿No resulta de igual manera fácil pensar en un Manuel Gutiérrez Nájera en los apacibles paseos dominicales? ¿Cuántas veces la disposición adquirida en estas andanzas habrá determinado la génesis de algún poema, de algún artículo o de algún cuento! Sin embargo, podemos afirmar que este tipo de estímulos, no es de los que principalmente se refleja en sus producciones.

f) TIPO ONÍRICO.

¿Y quién que sea poeta de veras no sueña? ¿Y quiénes mejores para aprovechar los sueños y transformarlos en poesía? "Los sueños, -afirma Alfonso Reyes-, depositan en la conciencia gérmenes insolubles, alegres o tristes, con cierto sabor augural. Se los

aleja de la memoria y vuelven, como si quisieran ser escuchados. Se los recuerda de repente con la acuidad de una cosa real de la vigilia, y cuando se los pretende asir con las palabras, se desvanecen. Y al fin el poeta se desembaraza de ellos como puede."-(248). Recordemos Pecar en Sueños, o bien cuando nos habla de recuerdos, de naufragios, de la noche, de pesadillas, etc. Y como recurso metafórico, fácil será recordar que es abundante.

g) MEMORIA INVOLUNTARIA Y SINESTESIA.

El poema Frente a Frente, podría servirnos de ejemplo perfecto de memoria involuntaria, en él nos asegura el poeta como ante la contemplación de un niño, sin saber por qué, se determinan en su memoria toda una relación de imágenes; en cuanto a fenómenos de Sinestesia, durante el curso del presente trabajo hemos venido señalando con cierta frecuencia algunos momentos en que hay verdadera concurrencia de sentimientos; vemos esa confusión que mezcla aspectos diversos para entregarnos un resultado en la sensibilidad que a veces no podemos determinar hasta qué punto interviene dos o más sensaciones en lo que estamos contemplando. Es muy importante sin embargo tener en cuenta la consideración de Alfonso Reyes cuando asegura que "conviene penetrarse de que la sinestesia (salvo cuando el autor la confiesa como germen de su obra) sólo llega a conocimiento del crítico en forma de imagen poética. Ahora bien: la imagen poética bien puede haber sido un recurso de estilo, un artificio metafórico de la inteligencia más que un verdadero estímulo." (249)

h) EL TIPO EMOCIONAL.

Volvemos al centro de la vida poética. La emoción es determinante para la creación y sin embargo, Reyes nos aconseja estar en -
(248). Reyes Alfonso.-TRES PUNTOS DE EXEGETICA LITERARIA. p. 57.
(249). Reyes Alfonso.-Opus Cit., p. 61.

guardia ante la posibilidad de confundir la provocación artística con la ejecución; recomienda no confundir la emoción con la poesía misma.

Y con esa advertencia principia su ejemplificación en seguida pero hace antes la advertencia de la base biográfica que aprovecha directamente el artista, la transforma hasta el disimulo, o la niega por desquite contra la vida, escondiéndola debajo de la obra. Comprendemos al mismo tiempo, que una de estas ocultaciones es parte del presente trabajo; hemos señalado la posibilidad de una enfermedad, del fracaso amoroso, de la correlativa excitación alcohólica, de la misma manera que Reyes cita a Daudet inspirándose en una enfermedad. Reconocemos la debilidad del testimonio que hemos tratado de reforzar hasta donde es posible en el indicio biográfico y alguna coincidencia literaria; pero sabemos perfectamente que solamente se queda en grado de testimonio sin alcanzar la calidad de prueba definitiva; así, nos hemos conformado con apuntar la mera posibilidad de certeza. El discreto alcoholismo de Gutiérrez Nájera, acaso como consecuencia de su estado físico, o bien como excitante necesario al enorme acúmulo de trabajo que es el motivo que él confiesa, es el tono determinante para justificar el siguiente inciso:

i) EL ESTIMULO VOLUNTARIO.

Además de su confesión expresa del estímulo apuntado, debemos hacer justicia a la personalidad comprobada por sus datos biográficos que nos aseguran su verdadero oficio, llamémosle así para ser exactos, de escritor. Como periodista obligado a cubrir abundantes fuentes literarias, el excitante voluntario se dignifica en la personalidad de nuestro poeta porque parte de la obligación profesional, del deber que sencilla y responsablemente tiene que cumplirse; y el alcohol viene sólo de modo secundario, preci

samente para no interrumpir el deseo de cumplimiento absoluto - que le impulsaba; si a ésto ayudaron las penas morales, de cualquier índole, también es muy posible que fuese en un plano secundario. Y a ésto, debemos agregar algunos otros que se desprenden también del conocimiento de sus actividades; como la charla intencionalmente buscada, la soledad del gabinete de trabajo, su conciencia de ser, etc., etc.

C O N C L U S I O N E S .

Consideramos que en la obra de Gutiérrez Nájera, el dolor es una característica de las más importantes. De aquí nuestra elección del tema. Y a partir de él, nos hemos internado en la búsqueda de sus sentimientos, con el deseo intenso de conocer por el camino de sus poemas alguna novedad en la naturaleza íntima de su existencia, el gusto íntimo y personal por su obra nos ha conducido a inquirir para explorar.

Hemos buscado lo que pudiera motivar en el medio una resultante dolorida como respuesta refleja; tratamos de saber los conceptos de la época y el nacional por situar al poeta en su tiempo y en su sociedad, por la relación que pudiera haber en el individuo estructurado en ellos; pero al mismo tiempo, tratamos de encontrar esa individualidad del poeta, el producto de la intención artística, el cúmulo de sensaciones afectivas, emotivas e íntimas, ya que "El punto inicial natural y sensato para trabajar una investigación literaria erudita, es la interpretación y análisis de las obras literarias mismas. En fin de cuentas, sólo las mismas obras justifican todo interés por la vida de un autor, por su ambiente social, y por todo el proceso literario." (250).

(250). Weller R. y Warren A.- TEORIA LITERARIA. Madrid, 1953.p.237

Desde luego, tenemos por supuesto en quien nos lea, porque ya lo hemos expresado antes, que este trabajo se encuentra muy leja no de pretender llegar a la calidad de "investigación literaria-erudita"; y si hemos citado a Weller y Warren, es porque para nosotros los poemas de Manuel Gutiérrez Nájera son el punto inicial de interés y al mismo tiempo la justificación suficiente para la búsqueda sentimental que en ellos hemos emprendido. Y luego de haber recorrido la ruta que nos marcaron sus dolores, llegamos a pensar que la esencial característica de su poesía es el aspecto romántico que conserva. Descubrimos el factor impercedero poético, cuando pensamos remotas manifestaciones de semejanza lírica con Safo de Lesbos, Goethe o Novalis; y cuando reflexionamos la manifestación modernista que se nos señala en nuestro poeta, no dejamos de considerar el indudable mérito de todo intento renovador; pero pensamos que si el análisis tuviese un método para alcanzar la cuantificación exacta, pesaría, sin lugar a duda, mucho más el platillo del romanticismo para decidir la inclinación del fiel en la balanza.

No creemos que a Gutiérrez Nájera pueda designársele como un "poeta de transición" entre Romanticismo y Modernismo. Nadie podría asegurar exactamente desde dónde arranca la raíz modernista que nos parece en él una siembra; es decir, su educación, sus lecturas, el medio, todo lo que concurre a formarle su personalidad, hacen de él un romántico; y su tendencia modernista nos parece la feliz tentativa de ver horizontes lejanos a los conocidos.

Además, no pensamos que el poeta creador de una nueva corriente, la aborde plenamente olvidando de inmediato sus anteriores tendencias. Es pues Gutiérrez Nájera un poeta de transición, pe-

ro entendida esa transición como el hallazgo que se persigue sin abandonar el innato sentimiento, sin dejar la congruencia con el propio ser y con las características de una creación, no las del simple adaptamiento.

Al situarlo en el medio educativo del hogar, encontramos las referencias de su primera formación anímica bajo la vigilancia severa de sus progenitores; encontramos allí, la referencia formal de un carácter que ya desde niño determinaba la ruta del autodidacta, factor decisivo para fortalecer la calidad del individuo dedicado al ejercicio de las letras. Y frente a todo esto, - la sensibilidad que se refina para retratar como en un espejo el ambiente en que se desenvuelve; la sensibilidad que ohoca ante la indiferencia humana que todo materializa y que le va dejando una inevitable amargura; y a pesar de todo, su entrega plena al difícilísimo ejercicio de hacer un medio de vida en la contienda literaria, aun cuando fuera en el sitio de más oficio de escritor, como el periodismo.

Lo demás es dolor. La poesía de Manuel Gutiérrez Nájera gime, es dolor en todas sus manifestaciones y variantes. Nosotros solamente hemos intentado internarnos en las angustiosas contenciones de su necesidad vital; hemos buscado filtros que arrojen sedimento de experiencias para transformarse más tarde en expresión poética; y a cada paso creímos ver el grito, una lamentación, algún indicio más o menos claro de sus sufrimientos.

Buscamos la causalidad, tratamos de no soltar el hilo que nos llevara al centro del laberinto anímico y también por ese camino encontramos claras manifestaciones de entrega, del ser en el poema, del que percibe y transmite estética, de individuo plenamente identificado a su raíz sensible. Él mismo, se percata del infinito en el dolor:

" ;Inmenso abismo es el dolor humano!
¿Quién vió jamás su tenebroso fondo?(251)

Llegamos a confirmar en esta búsqueda cómo la indivisible personalidad del poeta tiene profundas ligas con su evolución estructural; el alma y el ser físico son parte de una unidad que se escapa de los labios al poema.

Confirmamos también cómo la vida del poeta es una entrega a la humanidad, vemos la necesidad de cultivar el gusto literario en todas las generaciones venideras para percibir el gusto estético, pues es justo responder como contempladores a quienes no desean más que contemplación, comunión sentimental; el dolor amoroso, el fracaso leve o importante, la angustia, los sufrimientos todos que concurren a la intimidad de Gutiérrez Nájera, se transforman en obra y lo que pudieran tener de negativo en el orden sensible, se transforma en positivo al formar parte de su éxito poético. Su conciencia de ser, su dolor, su conciencia de muerte, se motivan casi siempre en vivencias reales que pasan por el proceso mental para entregarnos la obra artística.

Compenetramos nuestro sentimiento y nuestro pensamiento con la voz y la idea del poeta; reafirmamos también el saber que siempre existirán senderos para los investigadores que como nosotros, admiren la obra del Duque Job y que posean mejores elementos para emprender la tarea; aquí, nos queda la expresa conciencia de que solamente se ha dado el paso balbuceante y de que nos quedamos en el mejor deseo del intento, de que muchos esfuerzos no -- dieron en la realidad, el resultado que ilusamente proyectábamos.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA.

- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Hojas sueltas. Artículos diversos: pról. de Carlos Díaz Dufco.
México, Imp. de Murguía, 1912.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Artículos escogidos. México, 1910.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Cuaresmas del Duque Job: introduc. de Ventura García Calderón.
París, Casa Ed. Franco Ibero-Americana.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Cuaresmas del Duque Job. México, 1946.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Cuentos, Crónicas y Ensayos; pról. y selec. de Alfredo Maillfert.
México, UNAM, 1940. (Biblioteca del Estudiante Universitario,
núm. 20)
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Cuentos de México. México, Cultura, 1916. (Selección de buenos autores antiguos y modernos)
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Cuentos frágiles; pról. de Enrique González Casanova. México.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Obras de Manuel Gutiérrez Nájera. Poesía; pról. de Justo Sierra.
México, 1896.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Obras de Manuel Gutiérrez Nájera. Prosa; Pról. de Luis G. Urbina.
México, Palacio Nacional Of. Imp. del Timbre, 1898. T.I.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Obras de Manuel Gutiérrez Nájera. Prosa; pról. de Amado Nervo.
México, Palacio Nacional Of. Imp. del Timbre, 1903. T.II.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Poesías completas. México, Ed. Porrúa, 1953. 2v.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Poesías de Manuel Gutiérrez Nájera. México, Lib. de la Vda. de
Ch. Bouret, 1918. 2v.
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Poesías de Manuel Gutiérrez Nájera. México, UNAM, 1939. (Biblioteca del Estudiante Universitario)
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Sus mejores poesías; con una apreciación de Rufino Blanco Fombona.
Madrid, Ed. América, (s.a.) (Biblioteca Andrés Bello)
- GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.
Sus Mejores Poesías. México, (s.e.)

GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.

Desconozco el Título de una antigua edición en mi poder: carece de la primera página donde seguramente existió el dato que ignoro, además de otros referentes a editorial y año.- Agrupa las Impresiones de Teatro, Crítica Literaria, y la Crítica Social.

INDIRECTA:

ABREU GOMEZ, ERMILO.

Clásicos, Románticos, Modernos. México, Ed. Botas, 1934.

ALBA, RAFAEL.

Poesía en Honor de Manuel Gutiérrez Nájera. (s.p.i.)

ALMERAZ, HENRI D.

Avant la Gloria. Paris, 1902.

ATKINSON, W.

Secret of Success. New York, 1951. Opus Cit.

ANONIMO

Introducción a los Cuentos. (Francisco González Guerrero, firmado en siglas F.G.G.) (s.l.) "Cultura" (s.a.) Opus Cit.

BARZUN, JACQUES.

Romanticism and the Modern Ego. Boston, 1944.

BASAVE, AGUSTIN.

Breve Historia de la Literatura Española. Guadalajara, México, 1948.

BLANCO FOMBONA, RUFINO.

Grandes Escritores de América. 1917.

Letras y letrados de Hispano-América. Paris, 1908.

Manuel Gutiérrez Nájera, sus mejores poesías. Madrid, Ed. América.

BRANDT DEUEL, PAULINE

The Use of Imagery by Manuel Gutierrez Nájera. México. Opus Cit.

CARTER, BOYD G.

Estudios y Escritos Inéditos de Manuel Gutiérrez Nájera. México. Opus. Cit.

CASTAGNINO, RAUL.

El Análisis Literario. Buenos Aires, 1957.

CASTRO LEAL, ANTONIO.

Las Cien Mejores Poesías Líricas Mexicanas. México, Ed. Porrúa, 1945.

CASTRO LEAL, ANTONIO.

La Poesía Mexicana Moderna. México, Fondo de Cultura Económica.

ca, 1953.

- CEJADOR Y FRAUCA, JULIO.
Historia de la lengua y Literatura Castellana. Madrid, 1919.
Tomo X.
-
- La Verdadera Poesía Castellana.
- COESTER, ALFRED.
Anthology of the Modernista Movement in Spanish America. Boston,
1924.
- COESTER, ALFRED.
Literary History of Spanish America. New York, McMillan Co.,
1916.
- COESTER, ALFRED.
The Literary History of Spanish America. New York, 1941.
- CONTRERAS GARCIA, IRMA.
Indagaciones sobre Manuel Gutiérrez Nájera. México, 1957.
- CROCE, BENEDETTO.
La Poesía. Buenos Aires, 1954.
- DARIO, RUBEN.
Autobiografía. Madrid, Ed. Mundo Latino, 1920. (Obras comple-
tas, vol. XV)
- DARIO, RUBEN.
Azul. Santiago de Chile, 1933.
- DIAZ PLAJA, GUILLERMO.
Introducción al Estudio del Romanticismo Español. Madrid, 1942.
- DIEZ, MAX.
Allgemeine Aesthetik. Leipzig, 1906.
- DILTHEY, WILHELM.
Hegel y el Idealismo. Opus Cit.
- DOSTOJEVSKI, F.
Die Brüder Karamasoff. 1. Band.
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA. Barcelona,
1925. vol. XXVII.
- ESTRADA, GENARO.
Poetas Nuevos de México. México, 1916. Opus Cit.
- FAGUET, EMILE.
Iniciación Literaria. Paris, 1925.
- GAOS, VICENTE.
Temas y Problemas de la Literatura Española. Madrid, 1959.
- GARCIA PRADO, CARLOS.
continúa en la sig.

-
- Estudios Hispanoamericanos. México, 1945.
- GOLDBERG, ISAAC.
La Literatura Hispanoamericana. Madrid, Ed. América, 1881.
- GOLDBERG, ISAAC.
Studies in Spanish-American Literature with an Introduction by
by Prof. J.D.M. Ford. Brentano, New York, 1920. Opus Cit.
- GOMEZ FLORES, F. J.
Bocetos Literarios. México, Tip. de Gonzalo A. Esteva, 1881.
- GONZALEZ GUERRERO, FRANCISCO.
Prólogo a las Poesías Completas de Manuel Gutiérrez Najera.
México, Porrúa, 1953. Opus Cit.
-
- Revisión de Gutiérrez Nájera. México, 1955. Opus Cit.
- GONZALEZ PEÑA, CARLOS.
Historia de la Literatura Mexicana. México, 1949.
- GUTIERREZ NAJERA, MARGARITA.
Primeras Palabras a los Cuentos de México. México, 1916. T.I.
(Colec. Cultura: Selec. de Buenos Autores Antiguos y Modernos)
- HAUSER, ARNOLD.
Historia Social de la Literatura y el Arte. Madrid, Ed. Guada-
rrama, 1957.
- HEGEL, J.G. FEDERICO.
Estética. Madrid, 1908.
- HENRIQUEZ UREÑA, MAX.
Breve Historia del Modernismo. México, 1954. Opus Cit.
- HENRIQUEZ UREÑA, PEDRO.
Literary Currents (In Hispanic America, Harvard University Press)
Cambridge, Mass, 1945. Opus. Cit.
- JIMENEZ RUEDA, JULIO.
Letras Mexicanas en el Siglo XIX. México, 1954. Opus Cit.
-
- Resúmenes de Literatura Mexicana. México, Linotipografía H.
Barrales Sucre, 1922.
- KOSLOFF, ALEXANDER.
Los Cuentos de Manuel Gutiérrez Nájera. Dissertation of the
University of Southern California. 1954. Opus. Cit.
- LOPEZ BECERRA, ARMANDO VICENTE.
Manuel Gutiérrez Nájera y la Juventud Mexicana. 1959.
- LUCHICHI, IGNACIO M.
El Partido Liberal. 1895.
- MAGDALENO, MAURICIO.
Prólogo a Pueblo y Canto, de Angel de Campo. México, 1939.

- MAILLEFERT, ALFREDO.
Prólogo a los Cuentos Crónicas y Ensayos de Manuel Gutiérrez Nájera. México, 1940. Opus Cit.
- MARTINEZ, JOSE LUIS.
Literatura Mexicana Siglo XX. Guías bibliográficas. México, Antigua Librería Robredo, 1949.
-
- Poesía Romántica. México, 1941. Opus Cit.
- MC BURNEY & WRAGE.
The Art of Good Speech. New York, 1955. Opus Cit.
- MAYER-SERRA, OTTO.
El Romanticismo Musical. México, 1940.
- MEJIA SANCHEZ, ERNESTO.
Exposición Documental de Manuel Gutiérrez Nájera. México, 1959. Opus Cit.
- MENENDEZ Y PELAYO, MARCELINO.
Historia de la Poesía Hispano Americana. Madrid, Lib. Gral. de Victoriano Suárez, 1911. Vol. I.
-
- Las Cien Mejores Poesías de la Lengua Castellana. Santiago de Chile, 1937.
- MILIAN, MARIA DEL CARMEN.
Cuentos Americanos; introduc., selec. y notas por Ma. del Carmen Millán. México, S.E.P., 1946.
- MONNER SANS,
José María Julfan del Casal y el Modernismo Hispanoamericano. México, 1952.
- MONTERDE, FRANCISCO.
Antología de Poetas y Prosistas Hispanoamericanos Modernos. México, 1931.
-
- Cultura Mexicana. México, Ed. Intercontinental, 1946.
-
- Apuntes personales en su clase de Literatura Mexicana.
- MOREL, MAURICE.
Abrégé de l'histoire de la Litterature Française. Paris, 1936.
- MUSSET, ALFRED DE
Premières Poésies. Paris, 1829-1835.
- PIMENTEL, FRANCISCO.
Historia Crítica de la Poesía en México. México, Of. Tip. de la Sra. de Fomento, 1892.
- REYES, ALFONSO.
De Poesía Hispanoamericana y otros Ensayos. México, 1941.

- REYES, ALFONSO.
Letras de la Nueva España. México, 1948.
-
- Tres Puntos de Exegética Literaria. México, El Colegio de México, (s.a.) (Jornadas No. 38) ~~Opus Cit.~~
- RICHERT, H.
Schopenhauer. Sein und Werden. Leipzig, 1905. ~~Opus Cit.~~ ✓
- RILKE, RAINER MARIA
Alegías Duinenses. ~~Opus Cit.~~
- RIO, ANGEL DEL.
Historia de la Literatura Española. New York, 1948.
- ROMERO DE TERREROS, M.
Nociones de Literatura Castellana. México, 1926.
- SALAZAR MALIEN, RUBEN.
Tres Temas de Literatura Mexicana. México, 1947. Opus Cit.
- SANCHEZ PALOMA, MA. NATALIA.
Manuel Gutiérrez Nájera y sus Cuentos. México, 1938. Opus Cit.
- SCHOPENHAUER.
Die Welt als Wille und Vorstellung. ^{Leipzig 1905} ~~Opus Cit.~~ 4. Buch 2 Band. ✓
- SEILLIERE, ERNESTO.
El Romanticismo. Madrid, 1928.
- SIERRA, JUSTO.
Prólogo a las Poesías Completas de Manuel Gutiérrez Nájera. México, 1896. Id. México, 1953. Opus Cit.
- TABLADA, JOSE JUAN.
La Feria de la Vida. México, Botas, 1937.
- THRALL AND HIBBARD.
A Handbook to Literature. New York, 1936.
- TORRES RIOSECO, A. & RALPH E. WARNER.
Bibliografía de la Poesía Mexicana. Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1934.
- TORRES RIOSECO, ARTURO.
Ensayos Sobre Literatura Latinoamericana. México, 1953. 2v. Opus Cit.
-
- La Gran Literatura Iberoamericana.
-
- Precursores del Modernismo. Madrid, 1925.
- URBINA, LUIS G.
La Vida Literaria de México. Madrid, Imp. Sáenz Hnos., 1917. Id. México, 1946

URBINA, LUIS G.

Poesías escogidas de Manuel Gutiérrez Nájera. (Prólogo)
México, 1918.

VALERA, JUAN.

Cartas Americanas. Madrid, 1916. Id. 1925.

VELA, ARQUELES.

Fundamentos de la Literatura Mexicana. México, Ed. Patria,
1949. Opus Cit.

Teoría Literaria del Modernismo. México, Ed. Botas, 1949.
Opus Cit.

VIGIL, JOSE MARIA.

Reseña Histórica de la Literatura Mexicana. México, 1909.

WALKER, NELL.

The Life and Works of Manuel Gutiérrez Nájera. Columbia,
University of Missouri, 1927. Id. 1922. Opus Cit.

WALTARI, MIKA

Sinuhe der Aegypter. Wien, 1955. Opus Cit.

WELLER, R. y WARREN A.

Teoría Literaria. Madrid, 1953.

ZEA, LEOPOLDO.

Dos Etapas del Pensamiento en Hispanoamérica. (Del Romanticismo
al Positivismo) México, 1949. Opus Cit.

PERIODICOS, REVISTAS, VARIOS.

AZUL

Revista Azul. Complete editon in 5 volumes (May 6, 1894-Oct. 11,
1896) México, Tip. de "El Partido Liberal"

CAMPOAMOR, RAMON DE Y VALERA JUAN.

La Metafísica y la Poesía. Polémica. Madrid, 1891.

CANDANO DE ROMERO, MARTHA.

Manuel Gutiérrez Nájera. "El Libro y el Pueblo" Tomo XII, No. 3.
Marzo de 1934.

CARTER, BOYD

Manuel Gutiérrez Nájera. "Mexican Life," Vol. XXV, No. 6, p.17.

GACETA DE LA UNIVERSIDAD.

Nuevas Publicaciones Universitarias.

GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.

El Padre. Revista "El Maestro" Vol. 1, Nos. V-VI, p.459-460.
1921.

GUTIERREZ NAJERA, MANUEL.

Historia de un Peso Falso. Revista de Cultura Nacional, El Maestro. No. 5 y 6. pp.551-558.

HENRIQUEZ UREÑA, MAX.

Visiones de México. Revista Moderna de México, Junio de 1907.

HENRIQUEZ UREÑA, PEDRO.

La Versificación Irregular en la Poesía Castellana. Publicación de la Revista de Filología Española. Madrid, 1920.

HISPANIC INSTITUTE.

Manuel Gutiérrez Nájera. Poesías Inéditas, recogidas de periódicos de México (por) E.K. Mape. New York, Hispanic Institute.

An Outline History of Spanish American Literature. By a Committee consisting of E. Herman Hespelt Chairman, editor Irving A. Leonard John T. Reid, John E. Englekirk, and Hohn A. Crow. New York, 1944.

MAILLEFERT, ALFREDO.

Silveta del Duque Job. Abside, Revista de Cultura Mexicana. Vol. I. No. 5, pp 19-28. México, 1937.

MONTERDE, FRANCISCO.

Gutiérrez Nájera Intimo. El Universal Ilustrado. México, Febrero 12 de 1925.

NOVALIS

Geistliche Lieder. Werke. 1. Teil p.25.

NOVALIS

Werke. Fragmentos. 3. Teil pp. 183-156

PADILLA, ANA Y ELENA.

Entrevista personal. 16 de dic. de 1955.

POSADA MEJIA, GERMAN.

El Modernismo. Revista de la Universidad de Antioquia. No. 80. Medellín, Colombia.

TABLADA, JOSE JUAN.

Memorias de José Juan Tablada. "El Universal". Artículo sobre Manuel Gutiérrez Nájera. Junio 25 de 1925.

VILLEGAS, CARLOS.

La Poesía de Manuel Gutiérrez Nájera. Revista Universidad. Organo de la Universidad de Nuevo León, No. 5. Monterrey, 1945.

EXHIBITO: 4
COTIZANDO

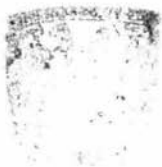
I N D I C E.

"El Dolor en la Poesía de Manuel Gutiérrez Nájera"

	Pags.
Introducción.	1
Biografía.	3
A. El.	3
B El Periodista.	14
C El Poeta.	20
Dolor de la Epoca.	23
La Gran Sensibilidad.	31
Dolor Individual.	35
A La Soledad.	38
B El Pesimismo.	45
C Lo pasajero de la vida.	51
D La insatisfacción.	56
E Angustia y Duda.	62
El Ser en el Dolor.	69
A Dolor imaginado.	72
B Dolor Social y Patriotico.	75
C Dolor Amoroso.	79
D Conciencia del Dolor y la Muerte.	88
Analisis y Conclusiones.	99
a) Tipo literario	101
b) Tipo verbal	101
c) Tipo visual	102
d) Tipos auditivo, olfativo, palatal y táctil.	102
e) Tipo ambulatorio	103
f) Tipo onfrico	103

	Pags.
g) Memoria involuntaria y sinestesia	104
h) El tipo emocional	104
i) El estímulo voluntario	105
Conclusiones	106

ESTE LIBRO
NO SALE
DE LA BIBLIOTECA



BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD
DE LA PATAGONIA SUR ORIENTAL
DE RIO GALLES
Comodoro Rivadavia, Patagonia Sur